



REVISTA ALEMANA

AÑO 4 Nº 18 OCTUBRE 1936

Ayuntamiento de Madrid

DEL CONTENIDO:

Los jefes de las misiones diplomáticas ibero - americanas en Alemania se expresan acerca del transcurso de la XIª Olimpiada en Berlín pág. 60

Teoría y práctica del bolchevismo, por el Dr. Joseph Goebbels pág. 2

Alemania en la economía mundial, por el Dr. Ing. Wilhelm Keppler pág. 68





Bienvenidos en Alemania

60%

de rebaja en los
ferrocarriles

Marcos de viaje
baratos

Las autovías más
modernas



EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE AUTOMÓVILES Y MOTOCICLETAS

BERLÍN DEL 9 AL 24 DE ENERO DE 1937

Informaciones y prospectos en todas las agencias de viaje y las Oficinas de Información
Turística de los Ferrocarriles Alemanes

Asunción: Casilla 673
Berlín: W 35, Potsdamer Privatstr. 121 B
Buenos Aires: Calle Florida 439
Habana: Obispo 28
Lima: Banco del Herrador 587—591, Casilla 2641
London: W 2, 9 Queens Gardens

Madrid: Calle de Alcalá 42, Apartado 1011
New York: 665 Fifth Avenue
París: II^e, 38 Avenue de l'Opéra
Río de Janeiro: Av. Rio Branco 69—77, Caixa postal 1119
Santiago: Calle Moneda 1054, Casilla 2997

Ayuntamiento de Madrid

REVISTA ALEMANA

PUBLICACION TRIMESTRAL

Director-Gerente y Redactor-Jefe: Dr. G. KURT JOHANNSEN

Director Técnico y Redactor: ALFRED GERBERDING

Redacción y Administración: IBERO-AMERICA-VERLAG, Börse 3er piso, Hamburgo 11

Cables: Ibero-Verlag Hamburgo — Cuenta Corriente con Dresdner Bank, Hamburgo

Precio de la suscripción: RM 6,— por cuatro números anualmente

AÑO 4

HAMBURGO, OCTUBRE 1936

N.º 18

ÍNDICE

<i>El Alcázar de Toledo</i>	1
<i>Teoría y práctica del bolchevismo</i>	por el Dr. JOSEPH GOEBBELS, Ministro Nacional de Información y Propaganda 2
<i>Adolf Hitler</i>	3
<i>Como el Tercer Reich atiende a su niñez y juventud</i>	4
<i>Día del Ejército en el Congreso de Nuremberg</i>	8
<i>Alemania y el nuevo orden en Europa</i>	por el Barón v. RHEINBABEN, Ex Secretario de Estado 9
<i>Los judíos dominan Moscú</i>	por el Dr. K. Conde de KEYSERLINGK 11
<i>Conde Ciano, Ministro de Relaciones Exteriores de Italia</i>	13
<i>Alemania e Italia estrechan sus relaciones para defender la civilización europea contra el bolchevismo</i>	14
<i>El Estado y la cultura—Declaraciones fundamentales de Adolf Hitler</i>	16
<i>El Estado socialista nacional, realización de la libertad y de la democracia</i>	por el Dr. OTTO DIETRICH, Jefe de la Oficina Nacional de Prensa del Partido Socialista Nacional 21
<i>Nuremberg celebra el honor redimido del pueblo alemán</i>	por el Dr. G. KURT JOHANNSEN 25
<i>La IVª Asamblea de los alemanes residentes en el extranjero</i>	por el Consejero de Gobierno WOLFGANG DIEWERGE 30
<i>Finalidades y métodos de la educación política en el Servicio de Trabajo en Alemania</i>	por el Dr. DECKER, Jefe General del Trabajo 33
<i>Como costea Alemania el trabajo que proporciona</i>	por el Dr. GOERDELER, Alcalde Mayor de Leipzig 36
<i>El ritmo de nuestra concepción del mundo</i>	por FRIEDRICH HILDEBRANDT, Lugarteniente y Jefe de Distrito de Mecklemburgo y Lubeck 38
<i>Hohenlychen—Institución para el restablecimiento de personas biológicamente sanas</i>	por el Doctor en Medicina Prof. KARL GEBHARDT, Director de las Casas de Salud de Hohenlychen 41
<i>La organización del tiempo libre en los países ibéricos— Resultados del Congreso Mundial para la Distribución del Tiempo Libre y la Organización del Recreo, celebrado en Hamburgo del 23 al 30 de Julio de 1936</i>	por el Prof. Dr. R. GROSSMANN, Director del Instituto Ibero-americano de Hamburgo 45
<i>Ibero-América en Berlín—Desde la atalaya del Instituto Ibero-Americano. Irradiaciones olímpicas</i>	49
<i>Crónica transatlántica de Hamburgo</i>	54
<i>Palabras de despedida de un patriota y culto diplomático sudamericano—Cariñosos conceptos que honran a Ale- mania y a los alemanes—Hamburgo y los hijos de la «Hansa»</i>	57
<i>Acuerdo olímpico latino-americano</i>	59

<i>Los jefes de las misiones diplomáticas ibero-americanas en Alemania se expresan acerca del transcurso de la XIª Olimpiada en Berlín</i>	60
<i>Impresiones de un viajero argentino en Alemania</i>	62
<i>Nuevo plan económico de cuatro años proclamado por el canciller Adolf Hitler</i>	De la proclamación del canciller-presidente en Nuremberg 64
<i>Alemania en la economía mundial</i>	por el Dr. Ing. WILHELM KEPPLER, Perito en materias primas y materiales de elaboración en la Oficina del Ministro-Presidente Coronel General Hermann Göring, Encargado del plan económico cuatrienal 68
<i>Actuación del Consejo Promotor de la Economía Alemana</i>	por el Director Ministerial d. l. R. REICHARD, Presidente del Consejo Promotor de la Economía Alemana 70
<i>Valparaíso celebra su Cuarto Centenario</i>	74
<i>La actividad de Bremen como puerto comercial y centro de cultura</i>	78
<i>El Banco Alemán Transatlántico celebra su Quincuagésimo Aniversario</i>	81
<i>Ecos de la XIª Olimpiada</i>	por WALTER SURK 84
<i>La moda de otoño. Telas y colores</i>	95

Revista Alemana

Año 4 · N.º 18
Hamburgo, Octubre 1936

PUBLICACION TRIMESTRAL

Director-Gerente y Redactor-Jefe: Dr. G. KURT JOHANNSEN

Director Técnico y Redactor: ALFRED GERBERDING

Redacción y Administración: IBERO-AMERICA-VERLAG, Börse 3er piso, Hamburgo 11

Cables: Ibero-Verlag Hamburgo — Cuenta Corriente con Dresdner Bank, Hamburgo

Precio de la suscripción: RM 6,— por cuatro números anualmente



El Alcázar de Toledo, que durante setenta días fué el baluarte de un puñado de valientes patriotas, se ha convertido en un sacro símbolo del mundo civilizado frente al espíritu destructor y negativo del bolchevismo

Ayuntamiento de Madrid



*Orden, disciplina, civismo**

TODAVÍA hay círculos políticos en la Europa occidental a quienes el bolchevismo parece, en la teoría marxista y en la práctica soviética, un fenómeno espiritual y una realidad política que la humanidad culta ha de tener en cuenta. Esta actitud demuestra una falta funesta de comprensión de la esencia y el carácter del bolchevismo internacional. Lo que nosotros entendemos por idea y concepción del mundo no tiene nada que ver con lo que se llama bolchevismo. El bolchevismo es una locura patológica y criminal, deliberadamente inventada y dirigida por judíos con el fin de destruir los pueblos civilizados europeos e instaurar el dominio mundial de un grupo judaico-internacional. El bolchevismo podía sólo surgir en el cerebro de judíos y exclusivamente el estéril asfalto de las grandes ciudades le ha dado posibilidades de difusión al amparo de la debilidad general producida por la guerra y la crisis económica subsiguiente. Si nosotros los socialistas nacionales hemos llevado a cabo desde el primer instante de nuestra existencia política una lucha sin cuartel contra ese peligro mundial, no lo hemos hecho para defender intereses antisocialistas o capitalistas. Al contrario, nuestra lucha contra el bolchevismo es una lucha por

Teoría y práctica del bolchevismo

por el Dr. JOSEPH GOEBBELS,
Ministro Nacional de Información y Propaganda

el socialismo, porque comprendemos perfectamente que no podrá realizarse el socialismo mientras no se haya exterminado a aquel engendro vil y maléfico.

Para luchar con éxito contra el bolchevismo se necesita un pueblo estructurado con un sistema socialista y en forma nacional de tal manera que se ajuste a las medidas objetivas y de valor de nuestros tiempos. La burguesía es impotente contra el bolchevismo e inadecuada para combatirlo. Ni siquiera se ha dado cuenta aún de las tendencias del bolchevismo. Para combatirlo le faltan la energía ideológica y la resolución espiritual, la fe política y la fortaleza intelectual. No sólo carece de comprensión la burguesía sino que procura, en cuanto tiene ocasión para ello, concertar con el bolchevismo una paz funesta a base del principio del «mal menor». Todos los pactos que la burguesía concierte con el bolchevismo radical han de conducir, con arreglo a la ley natural de predominio del más fuerte, a la victoria del bolchevismo. La ventaja del bolchevismo sobre todos los demás grupos políticos que no se oponen irreductiblemente a él consiste en que sabe movilizar a los individuos de baja estofa que existen en todos los Estados, criminales y de instintos perversos, levantándolos contra el Estado. Es la organización de la canalla para destruir a los elementos de alto valor racial. El bolchevismo se asegura generalmente de un grupo prepotente que se apoya en una minoría sin

* Entrada de los estandartes del Partido Nacional-Socialista en la Luitpoldhalle de Nuremberg con ocasión de la apertura del Congreso del Partido de 1936



Adolf Hitler

Portaestandarte en la cruzada contra el bolchevismo en la Europa Central y del Norte

Ayuntamiento de Madrid



*Como el Tercer Reich
atiende a su niñez
y juventud*

El albergue juvenil de Berchtesgaden, en los Alpes de Baviera — Existen en Alemania alrededor de 2250 albergues juveniles que ofrecen a la juventud en sus excursiones buen alojamiento y comida a precios ínfimos



Muchachas del Servicio de Trabajo Femenino cuidando en el jardín de un asilo infantil campesino a las criaturas de las madres ocupadas en las faenas agrícolas veraniegas



Después del regreso de una excursión, los muchachitos que desarrollan un apetito formidable reciben una sencilla pero substanciosa comida: sopa, pan con mantequilla y embutido, y leche fresca

Ayuntamiento de Madrid

escrúpulos y persigue con asombroso cinismo en cuestiones tácticas su gran objetivo, la conquista absoluta del poder. Pero esos compromisos tácticos que puede contraer se limitan a la forma, en el fondo el bolchevismo es incapaz de compromiso: pretende arrebatarse el poder para él solo. No vacila, cuando llega el momento, en decapitar a los mismos que le han ayudado a apoderarse del poder. Perspectiva poco halagüeña para los políticos burgueses que en algunos Estados de la Europa occidental creen todavía que el paliativo de un Frente Popular eliminará del bolchevismo el virus mortal. El bolchevismo es la dictadura de los deficientes. Asaltan el poder con la mentira y se mantienen en él por la violencia. Para eliminarlo es indispensable movilizar contra él los más valiosos elementos de cada Nación, pues no es otra cosa que la organización de la antiraza amorfa en los pueblos.

Verdadero maestro es el bolchevismo en la propaganda negativa, en la sugestión de los pueblos por medio de falsedades e hipocresías para engañar al mundo acerca del carácter de ese delirio político. La mentira es, según Lenin, padre de la revolución bolchevique, un medio no sólo lícito sino el más adecuado para las insidias bolcheviques. Ya dijo Schopenhauer que los judíos son maestros de la mentira y por eso no ha de extrañar que el judaísmo y el

bolchevismo coincidan íntimamente en esta su más peculiar cualidad. Los bolcheviques mienten con tal naturaleza que confunden a veces hasta a los avisados, porque nadie puede imaginarse que se pueda mentir tan descaradamente como ellos lo hacen. Su propaganda es internacional y agresiva con el fin de radicalizar, anarquizar y bolchevizar a los pueblos. Se sirve de recursos superabundantes porque los detentadores del poder en la desgraciada Rusia dejan en el hambre y la miseria al pueblo para disponer de dinero en su actividad revolucionaria. Esa propaganda es peligrosa por basarse en las secciones comunistas que existen en los diversos países y que vienen a ser las legiones extranjeras del Komintern, cuyas órdenes obedecen. La servilidad de los comunistas en todo el mundo al servicio de los dirigentes soviéticos es ya proverbial y ha llegado al extremo que una gran potencia de la Europa occidental ha tenido que estipular en su tratado con los bolcheviques que sus secuaces en el territorio nacional no se dedicarían a desmoralizar el ejército y no pondrían obstáculos al voto de los créditos militares del presupuesto.

Si la teoría del bolchevismo puede aparecer, en la nebulosa de las mentiras en que se envuelve, aceptable y beneficiosa, la práctica es terrible y espantosa. Miles y miles de cadáveres señalan su camino, un mar de sangre y lágrimas rodea a aquel infeliz



Del «Estado de los Trabajadores»: Familia obrera rusa desnutrida

país. No vale allí nada ya la vida humana. El terror, el asesinato y la bestialidad son las características de toda revolución bolchevique, sea victoriosa como en Rusia, haya sido reprimida como en Hungría, en Baviera y en la comarca del Ruhr, o pugne como ahora en España para escalar el poder. Donde domina el bolchevismo no hay que buscar contrastes entre la teoría y la práctica; son allí dueños el fusil y la ametralladora. En los demás lugares desarrolla una mentida propaganda para presentarse con apariencias que según las circunstancias ejerzan la máxima seducción. La Europa civilizada burguesa no tiene ni barruntos de comprensión de las circunstancias. Esquiva una decisión con el pretexto de que no hay que inmiscuirse en los asuntos interiores de otro país. Pero lo que es hoy realidad en Rusia, lo que constituye el motivo de la lucha en España y lo que se prepara en otros Estados de Europa con espantosa precisión no es materia que interese sólo a especuladores y teorizantes, es asunto que atañe a todos los estadistas, que han de examinar la situación y actuar en consecuencia si no quieren incurrir en la responsabilidad de haber precipitado a Europa en el abismo de la desolación. El problema del bolchevismo es el de la existencia de Europa. No hay término medio posible, se trata de vida o muerte y hay que tomar partido por una o por otra.

Otro aspecto del problema es la actuación del judaísmo en el bolchevismo. De eso sólo se puede hablar abiertamente en Alemania, porque en otros

países es peligroso mencionar al judaísmo por su nombre. Que los judíos han inventado el bolchevismo y que son judíos los que hoy lo sostienen y propagan está fuera de duda. La clase directora de la antigua Rusia ha sido exterminada totalmente y no quedan más que los judíos para gobernar. La idea del bolchevismo, esto es, la disolución y disgregación de la moral y la cultura con el fin diabólico de conseguir la destrucción de los pueblos sólo podía ser concebida en un cerebro judío. La práctica bolchevique, con sus sangrientas y espeluznantes crueldades, es sólo imaginable en manos de judíos. Y no hay que cansarse de repetir que los judíos son los culpables de las tremendas crisis y conmociones que sacuden a Europa. Aunque simulen en sus relaciones con los pueblos occidentales que son afectos a la democracia y que el gobierno soviético sea algo completamente distinto del Komintern. No engañarán más que a los incautos incorregibles. Claro es que los acentos del terrorista Dimitrov en el Komintern y los del judío Litvinov en la Sociedad de Naciones son distintos. La propaganda es moderada o radical, devota o atea, según parezca más conveniente.

Los trabajadores de la Europa occidental suelen creer que la Unión soviética es el Estado de los proletarios, esto es, su Estado. En Rusia la clase trabajadora habría conseguido liquidar a los explotadores capitalistas y establecer la dictadura del proletariado. Allí crea el trabajador libertado su propio Estado, «la patria de los trabajadores». Son judíos los que han inventado esa ciencia marxista: David Ricardo o Marx-Mardochai. Judíos son los que han organizado todos los movimientos de trabajadores: Lassalle-Wolfssohn, Adler, Liebknecht, Luxemburg, Levi, etc. Judíos incitan desde sus salas de redacción, cómodas y seguras, a los trabajadores para que acudan a las barricadas. Judíos son los que han dado dinero para la propaganda marxista-bolchevique: Paul Singer, Schiff, Kohn, etc. En el gobierno soviético actual no hay ni un solo trabajador, pero sí casi exclusivamente judíos. De los jefes bolcheviques fusilados hace poco en Moscú ni uno solo era trabajador, pero había muchos judíos, que cuando mandan se dividen y cuando se hallan en minoría acallan sus rivalidades. El triunvirato que ha salido victorioso de la lucha de los judíos entre sí y que gobierna dictatorialmente en Rusia consta de tres judíos: Herschel-Jehuda (Jagoda), jefe de la GPU; Lázar Mosessohn-Kaganovich, suegro de Stalin y comisario de Comunicaciones; Finkelstein-Litvinov, comisario de Relaciones Exteriores. Esta lista podría continuarse hasta agotar todas las categorías de funcionarios superiores, de los cuales 98 por 100 son judíos.

La realidad soviética corresponde a tales antecedentes. Supuesto que los trabajadores rusos tengan recursos con que vivir, han de gastar para la mera subsistencia 75 por 100 del salario, subsistencia que se mantiene exclusivamente con pan, col y avena. El sistema de trabajo que lleva el nombre de Stajanov es una verdadera esclavitud. Seis millones y medio de hombres están condenados además a trabajos



Del «Paraiso Soviético»: Millones de niños como éstos, completamente desamparados e indisciplinados, vagan por el país en la más espantosa miseria

forzados y ellos son los que construyen esas obras que embelesan a los babiecas occidentales que las contemplan sin percatarse de su significado. Sólo junto al canal Stalin—Mar Blanco, construido por forzados, están sepultados cientos de miles de esos desventurados.

Rusia, que era en otro tiempo gran productora de cereales y contribuía en proporción notable a la alimentación del Occidente de Europa, no puede ahora siquiera alimentar la propia población. Entre el terrorismo de la GPU y los campesinos existe una lucha terrible. Los judíos Kaganovich, Jagoda y Baumann han realizado la colectivización forzosa de la tierra, causando la muerte de más de quince millones de campesinos y sus familias. La gran proeza de la política agraria bolchevique es la ley de 7 agosto 1932 que fija para todas las faltas o delitos de los campesinos la pena de muerte o de diez años de presidio o trabajos forzados.

Y mientras se verifican esos actos de destrucción en la misma Rusia, sin descuidar ningún aspecto de la vida, los bolcheviques tratan de extender sus procedimientos a todos los países donde obtienen influencia. Los dolorosos acontecimientos de España son una dura lección para los incrédulos y desprevenidos.

Será un mérito inmarcesible de Adolf Hitler, reconocido hoy en el mundo entero, haber elevado en la frontera oriental de Alemania una barrera contra el bolchevismo, actuando con energía en la realización de una misión cultural de primera importancia y combatiendo decididamente todas las fuerzas subversivas de destrucción y anarquía. Verdadero caballero sin miedo y sin tacha, ha enarbolado el estandarte de la cultura, la humanidad y la civilización y lo ha llevado victorioso contra los embates de la revolución mundial, que no prevalecerá ante la denodada actitud que radica en los ideales y tradiciones de nuestro pueblo. Hitler se ha convertido en el campeón de Europa y ha mostrado de qué manera se puede supe-



Juventud Hitleriana, alegre y aseada, en una excursión al campo

rar la crisis y aniquilar al enemigo común. El pueblo alemán puede proseguir su trabajo con seguridad y orden; la tormenta roja del Este se estrellará a los pies del socialismo nacional. El Partido vela por nuestra seguridad en el interior, el ejército por nuestra seguridad en las fronteras y ambos obedecen con gozo y enérgica resolución las órdenes del hombre que está erguido ante nosotros como avanzada de su pueblo y campeón de una Europa mejor, más sincera y más feliz.



Muchachos disciplinados y decentes

El Führer pasando revista a las Juventudes en el Congreso de Nuremberg



Día del Ejército en el Congreso de Nuremberg:

Las banderas del antiguo, invicto ejército alemán, testigos de un pasado glorioso y de la libertad y el honor reivindicados

Vista parcial del «Zeppelinfeld» durante la parada de las armas



Ayuntamiento de Madrid

Alemania y el nuevo orden en Europa

por el Barón v. RHEINBABEN, Ex Secretario de Estado

EUROPA desde 1914 no ha vuelto a tranquilizarse. Si algún período después de 1919 parecía «tranquilo» era, políticamente, una ilusión, y económicamente, una coyuntura aparente. La exactitud de esta tesis no es descartada tampoco por el hecho de que a primera vista a tal o cual país hoy le vaya bien económicamente. Es en estos países, justamente, donde mayor es la inquietud en la política exterior y más serias son las preocupaciones por el futuro. En medio de este mundo inquieto y, por desgracia, rodeado de mucha desconfianza por parte del vecino francés y de sus amigos y aliados, Alemania sigue reponiéndose. El Reich ha tenido que restablecer su total soberanía, tomando él mismo la iniciativa. Trabaja hoy dura y honradamente. Procura realizar, a su vez, el ideal de la cooperación europea y de la supresión definitiva de las consecuencias de la gran guerra. Forma hoy una «isla de paz» en un maremágnum de Estados europeos, pleno de contradicciones y de desorientación. Es un sólido baluarte contra el bolchevismo, que hace enormes progresos en otros países europeos. Se mantiene aún alejada de la Sociedad de Naciones y del círculo de los augures ginebrinos, y estos mismos, preocupadísimos por el futuro de su instrumento, quisieran de buen grado hacer responsable a Alemania de todo lo que no cabe en el marco del cuadro que de sus ilusiones se han forjado. Están en un error. La Historia, con pasos de gigante, avanza por encima de los desaciertos e injusticias del pasado. Y surge una nueva época. En el Extremo Oriente, el Japón ha divisado nuevos horizontes y se propone cumplir tareas de gran envergadura. Italia acaba de poner punto final a su vigorosa lucha colonial en Abisinia, fundando un nuevo imperio ítalico en el África exigiendo que en el Mediterráneo, lo mismo que en la Europa Central y del Sudeste, las demás naciones respeten sus intereses de gran potencia. Y también Alemania es hoy otra que hace aún pocos años. Ha vuelto a ser fuerte y poderosa; aspira lealmente a una paz legítima y a una reconstrucción general. No amenaza a quien tenga los mismos propósitos y anhelos. Adoptando nuevas fórmulas en sus actividades nacionales y en la configuración de su política exterior, se halla en vías de recuperar enteramente su participación, como gran potencia que es, en las decisiones que se tomen sobre el destino de Europa, y sobre todo en la implantación de un nuevo y verdadero orden de paz europeo. Alemania debe exigir que, contrariamente al pasado, su palabra vuelva a tener en el mundo internacional el mismo peso que la de las demás grandes potencias europeas. Todavía dista de realizar este postulado. Todavía se oponen, en muchos Estados, ciertos políticos miopes y anticuados al reconocimiento del factor «Alemania» en la Europa futura, y propagan noticias falsas sobre los objetivos legítimos de la política alemana, soñando hasta con levantar un gran frente anti-alemán, formado por todos los países, porque no quieren concederle al Tercer Reich, como nación de 67 millones de almas que es, concentrada bajo una

sola dirección firme y enérgica, la posición e influencia en el corazón de Europa que le corresponden. Es por esto que nos hallamos aún en una recia contienda a fin de que ello sea una realidad y el equilibrio europeo vuelva a restablecerse. Sólo entonces se tranquilizará otra vez la vieja Europa.

He aquí lo fundamental. Ilustremos ahora los hechos y problemas más trascendentales del nuevo orden en Europa, tal cual se presentan para Alemania.

No hay político alemán que no comience tal enumeración por Francia. Valiéndose del tópico de la «seguridad», la política francesa, recurriendo sin cesar a nuevos métodos, aplicando cada vez nuevos recursos e impidiendo todo resurgimiento de Alemania, ha tratado de conservar una hegemonía europea para Francia y sus aliados. Esta hegemonía ha sido y es incompatible con el reconocimiento de una Alemania soberana y de idénticos méritos. Es claro que Alemania haya tenido que combatir las pretensiones francesas para no ver menoscabadas las posibilidades de existencia y restringido el espacio de vida de que necesita la nación. Cuando en estos últimos años pasados, el sistema de Versalles se vino abajo, Francia, para consolidar su pretendida posición debilitada, ha buscado la alianza con la Rusia de los Soviets, y no en vano. A juzgar por las declaraciones de muchos de sus políticos, ella hubiese pactado hasta con el demonio, ofreciéndose éste en figura humana como «protector del orden de paz de 1919». Pero como no se ha presentado el demonio, Francia se ha conformado con el bolchevismo, recogiendo muy pronto, en su propio orden económico interior, los frutos de tan funesta política.

He aquí la segunda tendencia esencial que determina el aspecto actual de Europa. El influjo de la Rusia Soviética—vale decir del bolchevismo—se ha extendido enormemente a causa de las alianzas y pactos militares entre Francia y la Checoslovaquia, por una parte, y Rusia, por la otra. Abstracción hecha de su amistad con Turquía y la Entente de los Balcanes, y descontando el hecho de ser miembro de la liga ginebrina, Moscú dispone de una esfera de influencias y de posibilidades casi ilimitadas de intervenir en la política europea. ¡Qué cambio en comparación con un pasado no tan lejano todavía!

Y la tercera tendencia: Gran Bretaña procura encontrar un nuevo rumbo. A raíz de la decepción sufrida por la actitud de Ginebra frente a Italia, ha sometido a un serio estudio su política exterior. Se halla en vías de rearmarse rápida y enérgicamente. Pretende no sólo mantener sino hasta reforzar su posición en el Mediterráneo; aspira a ceder, en el futuro, el primer lugar a los dominios de interés de su política exterior propiamente, y en virtud de una reforma de la Sociedad de Naciones, trata de encontrar una fórmula adecuada para el futuro orden de paz europeo; un orden que le permita seguir una política de hegemonía universal y conservar el ideal de la liga de Ginebra. Gran Bretaña reconoce per-

fectamente la importancia trascendental que en este cálculo le cabe al factor «Alemania». Razón por la cual aspira a conciliar las antítesis franco-alemanas, deseando reemplazar por un convenio noroeste-europeo el fenecido pacto de Locarno, y ver concertados bajo su égida ciertos acuerdos políticos de validez general en el Mediterráneo. Estos acuerdos deberán reconocer si la nueva posición de poder de Italia, pero mantenerla dentro de sus límites.

Finalmente, la Sociedad de Naciones todavía vive. En estos momentos trata de reponerse incluso del último susto sufrido. Según la voluntad de Inglaterra y Francia, inténtase reformarla. Los ayudantes al efecto, encarnados por los amigos más probados, ya están listos para poner mano a la obra, y ateniéndose a la antigua receta han comenzado por lavar el pellejo sin mojarlo. En setiembre, todos los países deben

presentar sus proyectos de reforma. A los Estados sudamericanos se les está acabando la paciencia con tantos preparativos, y están poniéndose escépticos. Para ellos, la Sociedad de Naciones debiera de ser muy otra cosa que un instrumento para aislar permanentemente a Alemania.

He aquí en grandes rasgos el aspecto de la Europa de hoy. ¿Es acaso demasiado pesimista, demasiado sombrío, el cuadro que dejamos pintado? No, ni queremos que sea pesimista. Hay tiempo y posibilidades de sobra para que aquel equilibrio, que tantos europeos en todos los países anhelan con fervor, se realice. Solamente, lo imposible es que el tiempo se detenga, impidiendo que caiga lo que, por estar maduro, tiene que caer. Es imposible asimismo que en una Europa «tranquila» no se le devuelva a Alemania el lugar que le corresponde.



Obras monumentales del Tercer Reich:

Claros y limpidos como los objetivos de su política son las líneas de las construcciones nacional-socialistas. El peristilo en la fachada del «Hogar del Arte Alemán» de Munich



Vista lateral de la fachada del «Hogar del Arte Alemán» de Munich

Los judíos dominan Moscú

por el Dr. K. Conde de KEYSERLINGK

ES inimaginable que existan aún personas que ignoren el que la Unión Soviética es la «base de la revolución mundial» y el ejército rojo el último y decisivo recurso para desencadenarla en todos los puntos del globo. Pero no comprenderá en toda su magnitud el peligro que sobre Europa se cierne ni estará dispuesto a comprender íntegramente las medidas de defensa de Alemania quien no se dé cuenta de la identidad absoluta, que existe entre el «judaísmo y el bolchevismo» (bajo este título se publicó una obra fundamental de H. Fehst en la editorial Nibelungen de Berlín).

Ya en todas las tentativas de subversión en la Rusia prebélica participaron siempre predominantemente los judíos. En todas partes y en cada ocasión trabajaron en la destrucción del antiguo orden en Rusia, preparando así la revolución. La conflagración mundial, desencadenada con su concurso, vino a colmar sus deseos.

En la histórica sesión del Comité Central, el 23 de octubre de 1917, fué instituido un consejo central político-militar con el fin de llevar a efecto la revolución bolchevista. Componíase de los rusos Lenín y Bubnow, del georgiano Stalin y el polaco Dersshinski—verdugo superior de la GPU de los primeros años—, de los judíos Trotzki, Sokolnikow,

Sinowjew—caudillo de la Internacional Comunista desde 1919 hasta 1926—, Kamenew, Swerdlow, el asesino del zar y su familia, y Uritzki, el verdugo de la Cheka de Petersburgo.

Cuando a fines de octubre de 1915, el partido de los bolcheviquis había usurpado el poder a fuerza de una revolución terroríficamente sangrienta, acudieron al mismo en aquellos días también todos los judíos que hasta entonces habían apoyado al gobierno Kerenski. El poder total vino a quedar, pues, entre las manos de los judíos, que así pudieron darse a conocer sin rebozos. Y no lo han soltado hasta el día de hoy; al contrario, de año en año han urdido más tupidas las mallas de su peligrosa red, hasta enseñorarse del último puesto de algún influjo político.

El que ahora se haya ejecutado también a Sinojew y Kamenew, que en aquel entonces, antes y después de la revolución bolchevista, ocuparon cargos dominantes y sólo años después se constituyeron en oposición contra el rumbo político reinante, verificándose el fallo verdugo, pronunciado por sus propios congéneres, no es acaso un indicio de una eventual debilitación de la posición judía en el seno del régimen soviético. Esta suposición sería absurda. Al contrario, el fallo de Moscú revela el triunfo completo de uno de los clanes judíos sobre el otro.

La dominación total de la Unión Soviética se halla desde ahora en adelante, ilimitadamente, entre las manos del triunvirato en que se apoya Stalin, formado por los tres elegidos de Israel, que han surgido de la hez del judaísmo de la Europa oriental: el suegro y representante plenipotenciario de Stalin, Kaganowitsch—Kohn alias el «padre de los judíos»; el comisario del Exterior y presidente interino del consejo de la Liga ginebrina Litwinow—Finkelstein, alias Wallach, alias Nitz, alias Graff, alias Poliansky, con el apodo Papascha y familiarizado por varios graves delitos con las cárceles del país y del extranjero; finalmente, el comisario del Interior y jefe de la omnipotente GPU, Herschel Yagoda, cuyo nombre, en realidad, es Yehuda, igual al del asesino más feroz del antiguo Testamento, Yehu de Israel.

El judío goza, pues, hoy como antes, en la Unión Soviética de la mayor protección por la ley. El anti-semitismo activo se castiga con la pena capital. La religión judía es la única que no se persigue en la Unión Soviética.

Todos los cargos de influencia en la Internacional Comunista, en la Unión Soviética y en el partido bolchevista de las Repúblicas Socialistas del Soviet están hoy en posesión de los judíos. Ellos, cuyo número apenas llega al 1,8 por 100 de toda la población, tienen ocupados, hablando en cifras puramente, el 50 por 100 de aquellos cargos. Así, en la Internacional Comunista el 50 por 100, en el partido, el 21 hasta 57 por 100 y entre los cargos públicos el 43 hasta 75 por 100. Pero como también los otros cargos no se ocupan sino con su expreso asentimiento, se comprende que su influencia sea ilimitada.

Stalin mismo es georgiano; pero por parte de su mujer, hija de su representante Kaganowitsch, sumiso incondicionalmente al judaísmo.

Los secretarios de los comités regionales del partido comunista pan-ruso, dotados de facultades ilimitadas, son casi sin excepción judíos, y de los 40 distritos de administración de las Repúblicas Socialistas del Soviet les están subordinados los 32 más importantes.

Los judíos dominan íntegramente la ilustración popular. El caudillo del movimiento ateo y jefe efectivo de la Internacional de Libres Pensadores, fundada en Praga a principios de 1936, es el judío Yaroslawski—Gubelmann, y su representante el judío Scheinmann.

Es ya del dominio público que de los 18 representantes plenipotenciarios de la Rusia Soviética en el extranjero, 10 son judíos y 2 mestizos de judíos, mientras que los representantes comerciales de la Unión Soviética en el extranjero, con escasísimas excepciones, son judíos. Lo que, tal vez, no sea tan conocido es que de 8 miembros de la delegación soviética permanente ante la Sociedad de Naciones 7 son judíos, entre ellos el secretario general suplente Rosenberg, que acaba de ser nombrado como embajador en Madrid, la posición avanzada más importante de Moscú. Del mismo modo se han asegurado los judíos soviéticos una influencia dominante en la Oficina Internacional del Trabajo.

Señor y dueño absoluto de la vida y muerte de la 120 millones de almas, verdugo de muchos millones

clase campesina de los pueblos rusos, que abarca de paisanos y jefe responsable del colectivismo coercitivo, es el judío Yakowlew—Epstein.

En el comisariato del Interior, presidido por el judío Yagoda—Yehuda, todos los cargos influyentes de la administración interior están ocupados por judíos. La dirección superior del campo de trabajo forzado, donde 6 millones de rusos esperan su muerte de esclavos, se halla en poder de los judíos Bermann y Rappoport.

Muy ilustrativa es la dominación que hasta en los últimos detalles ejercen en todo el ejército rojo los judíos soviéticos. La administración y el control político del ejército rojo se hallan entre las manos del primer comisario suplente de defensa nacional, el judío Garmanik, quien tiene el rango de mariscal. Los jefes de todas las secciones políticas del ejército, la marina y el arma aérea, así como también los de los distritos militares y de la marina, son igualmente judíos, sin excepción ninguna. El redactor jefe del órgano central del ejército rojo «Krasnaya Swesda»—«La Estrella roja»—es el judío Landa. Hace poco, el 7 de febrero de 1936, fué nombrado primer fiscal suplente y a la vez procurador general para asuntos militares, el judío Rosowski. Pero además de ello, son judíos casi todos los comisarios de las subinstancias y unidades militares.

No hemos podido ofrecer aquí más que un breve resumen y mencionar solamente unos pocos nombres. Pero los nombres de Yehuda y Epstein despertarán en la mente el recuerdo de verdaderas hecatombes humanas.

Mas es un hecho que también en todos los demás países donde el comunismo, esto es, las secciones de la Internacional Comunista, preparan por mandato de Moscú la subversión bolchevista, la dirección se halla entre las manos de judíos.

Sea que se trate del judío Bela Kun—Kohn, quien en 1919 fué el autor de la espantosa matanza en Hungría, del embajador soviético en el Uruguay o del judío Minkin, quienes trataron de desencadenar, en 1935, la revolución bolchevista en Sudamérica—donde quiera que en el mundo se hayan fraguado planes a fin de verificar las tentativas que ahora están haciéndose en España—siempre y en todo momento es y ha sido obra de los judíos soviéticos.

Y hay otro hecho que no debe olvidarse nunca: sea cual fuere la participación visible de los judíos en la obra subversiva del comunismo en los varios países—en el momento mismo en que el bolchevismo triunfe, será apoyado por todos los judíos del país que se apoderarán de la jefatura, apadrinados por el judaísmo internacional. Los ejemplos de la dictadura soviética judío-bolchevista en Rusia, promovida y protegida por el judaísmo internacional, y de la dominación roja de la horca y el cuchillo en España deberían de servirles sobradamente de escarmiento a todos los pueblos. Ningún proceso moscovita, por ostentativo que sea, podrá modificar en nada estos hechos.

Todavía es hora para que los pueblos, haciendo retroceder al judío obligándole a tenerse a raya, venzan al comunismo; Alemania ha tomado ya este rumbo para ventura de su pueblo.



Conde Ciano, Ministro de Relaciones Exteriores de Italia, quien visitó Alemania en misión oficial para transmitir al Führer y pueblo alemán los saludos del Duce, portaestandarte en la cruzada contra el bolchevismo en la Europa del Sudeste y del Sur

El Jefe de las Secciones de Protección (SS) y Jefe de la Policía Alemana señor Himmler durante su estada en Italia a fin de estudiar las instituciones policíacas de aquel país — El señor Himmler a su llegada, acompañado por el Embajador de Alemania en Italia señor von Hassell



Alemania e Italia estrechan sus relaciones para defender la civilización europea contra el bolchevismo

Con oportunidad de su presencia en Munich, el señor ministro de Relaciones Exteriores de Italia conde Ciano emitió ante los representantes de la Prensa las siguientes declaraciones:

EN estos días he sostenido en Berchtesgarden con el Führer y en Berlín con el barón v. Neurath un profundo intercambio de ideas sobre la situación política general. En el cambio de opiniones se ha manifestado con mayor evidencia aun la firme intención de ambos gobiernos de orientar nuestros empeños conjuntos a la obra general de la paz y de la reconstrucción. Estos empeños conjuntos no radican solamente en los intereses de ambos países sino también en la elevada misión que a Alemania e Italia les incumbe en la defensa de las grandes instituciones culturales de Europa. En este marco encuadra la revisión por nosotros verificada de las negociaciones pendientes sobre el reemplazo del tratado de Locarno. Es sabido que el gobierno alemán y el italiano han respondido ya al memorándum británico, subrayando ambos la firme voluntad de colaborar en la consolidación de las bases de seguridad que podrían resultar de un pacto de garantía para la Europa occidental. Hemos sometido asimismo con el barón v. Neurath a un examen varios aspectos del problema de la Sociedad de Naciones. Nuestros gobiernos, como en el pasado, continuarán manteniendo un estrecho y amistoso contacto.

En cuanto se refiere a la situación en la cuenca del Danubio, puedo afirmar que el examen a que hemos sometido dicha situación a la luz de los Protocolos de Roma y del convenio germano-austríaco del 11 de julio, nos permite constatar para nuestra satisfacción mutua las ventajas prácticas y positivas que en favor de Austria ha producido ya la política de ambos países. Nuestros gobiernos tratarán los problemas referentes a la cuenca del Danubio en un espíritu de colaboración cordial.

Hemos conferenciado también sobre la situación de España, siendo unánime nuestra convicción de que el gobierno nacional del general Franco es apoyado por la firme voluntad del pueblo español en la mayor parte del territorio nacional, donde ha logrado restablecer el orden y la disciplina civil, en contraposición a la anarquía que se había enseñoreado en esos distritos.

Al mismo tiempo hemos dejado de nuevo constancia del principio de la no-intervención en los asuntos españoles, confirmando una vez más la obser-

vancia de las obligaciones internacionales asumidas en este sentido.

Está demás insistir en que no hubo divergencia de opiniones en cuanto a que Alemania e Italia tienen el ferviente deseo de que España, en absoluta integridad nacional y colonial, vuelva a ocupar en el concierto de las naciones la elevada posición que le corresponde.

En presencia de los graves peligros que amenazan la estructura de Europa, el Führer, el barón v. Neurath y yo hemos renovado la inquebrantable resolución de los pueblos alemán e italiano de defender el patrimonio sagrado de la civilización europea en sus grandes instituciones fundadas en la familia y en la nación en que se basan.

Animados de este espíritu hemos asimismo resuelto con el barón v. Neurath, estrechar más aún los vínculos culturales entre Alemania e Italia, e inmediatamente a mi regreso a Roma iniciaremos las conferencias sobre la conclusión de un convenio de intercambio cultural entre ambos países.

Como quedó anunciado ya, el Führer decidió reconocer el Imperio italiano de Etiopía. No necesito insistir en la satisfacción que me causó este paso. En esta ocasión hemos regulado las relaciones económicas ítalo-germanas referentes a Etiopía, y las varias cuestiones pendientes serán solucionadas de modo satisfactorio para ambos países. Todos estos puntos han quedado consignados en un protocolo, redactado al final de las conferencias celebradas entre nosotros.

Regreso a Italia embargado de un sentimiento de franca admiración por todo lo que he podido observar en Alemania. Estos sentimientos son en primer lugar para el Führer, a quien tuve el honor de transmitir el saludo del Duce y de la Italia fascista. Yo no conocía a Alemania, no obstante haber observado en estos años casi a diario el movimiento nacional-socialista y la maravillosa obra de reconstrucción nacional bajo la genial y fecundísima dirección del Führer. Lo que he visto ha ejercido sobre mí una impresión inmediata y viva, y el contacto con los estadistas alemanes, las instituciones que visité y las manifestaciones que presencié, completan en mi imaginación el magno espectáculo de la Alemania nacional-socialista, induciéndome a expresarla mis más sentidas y sinceras felicitaciones. El estrecho y cordial contacto entre nuestros dos gobiernos continuará, y nuestra colaboración en la obra de paz y de reconstrucción general de Europa seguirá adelante tanto en Roma como en Berlín en el mismo espíritu y con el mismo ánimo resuelto con que la hemos iniciado en estos días.

Las obras de reconstrucción del nacional-socialismo:



*Antigua vivienda inhumana —
conventillo sombrío y estrecho en una
barriada vieja de Hamburgo, que*

*se ha convertido hoy en una soleada
casa con amplios balcones, jardines y
piscinas de juego para los niños*



y con una fachada que revela cultura



Ayuntamiento de Madrid



*Obras monumentales del Tercer Reich:
Los templos de honor a los caídos en la lucha por una patria mejor, en la Königsplatz de Munich*

El Estado y la cultura

Declaraciones fundamentales de Adolf Hitler

EN el Teatro de la Ópera de Nuremberg dirigió el canciller-presidente a los asambleístas del Partido una alocución sobre el valor estatal de la cultura y el valor cultural del Estado que, en su argumentación histórica y política, ofrece ordenados con perfecta lógica los fundamentos ideológicos del movimiento socialista nacional alemán. Transcribimos a continuación un extracto de la primera parte del discurso, en que el ilustre estadista expone las premisas filosóficas de sus conclusiones políticas.

Nos hallamos en medio de una de las más trascendentales crisis espirituales que se registran en la historia. La solución de esta crisis no surge de una vez y en todas partes al mismo tiempo sino que es resultado de acciones aisladas e independientes en el espacio y en el tiempo a pesar de que muestren conexión en su contenido, ya que el carácter internacional de los acontecimientos está condicionado por la internacionalidad de las causas y de las energías en acción. Así como todas las grandes luchas de la historia sólo se deben al instinto de conservación y al impulso de vida de pueblos determinados, así también

la tensión actual está condicionada por los objetivos de vida y de combate de ciertas razas, que conmueven el orden universal que nos parece incontrastable en la estructura de los organismos nacionales y de las circunstancias de su ambiente. Pero son muy pocos los hombres que actúan o a quienes afectan los acontecimientos que están conscientes de las razones profundas de la evolución, reconociendo en el sucederse de los actos etapas progresivas de la acción de un único drama.

Hace ciento cincuenta años sorprendió al mundo la revolución francesa y fué agitado terriblemente por sus hechos extraordinarios. De aquel caos surgió un genio militar que se precipitó sobre la Europa ya disgregada interiormente por la idea revolucionaria que le había precedido. En aquel período quebráronse muchos tronos y desaparecieron muchas dinastías. Pocos decenios después surcan nuevas llamas el continente europeo. Del país que había proclamado la libertad, la igualdad y la fraternidad procede una nueva ola revolucionaria que amenaza la existencia de los demás Estados. Y otra vez se desmoronan

dinastías, se transforman más Estados de anticuado régimen político autoritario convirtiéndose en democracias aparentes. No obstante, cuanto más desaparece la santidad de los antiguos principios, mayor es el desorden en que está sumida Europa. Estados mueren y Naciones nacen. Viejas naciones envejecen y se resquebrajan y bajo apariencias socialistas se manifiestan a nuestra vista los elementos fundamentales raciales de los pueblos y empiezan a luchar entre sí todas las clases, como hicieron en la época de su integración estatal primera.

El desbarajuste de la evolución política se traslada a la economía. Quien había sido siervo secular se convierte en amo. En el sistema capitalista trata de elevarse el medio subordinado a fin absoluto y contribuye en el curso de esta perturbación de un desenvolvimiento orgánico a crear la causa de otras perturbaciones. Un poder aparentemente impersonal interviene en el destino de los pueblos. Al anciano

Moltke con triste previsión, le pareció ver acercarse el tiempo en que los ejércitos serían llevados a la batalla para defender intereses bursátiles. Un comité norteamericano de investigación ha revelado la verdad del anticipo genial del gran mariscal. Esta guerra sin sentido destruye los pueblos y crea los supuestos de nuevos desmoronamientos en todos los dominios de la actividad humana cultural y económica.

Hace decenios que turban gravísimas luchas sociales la vida de los pueblos; se suceden las revoluciones y mientras aquí está reunida la comunidad de nuestro pueblo, en otro país se destruye y desgarran la solidaridad nacional de un antiguo y noble país. Todos estos sucesos que parecen casuales y aislados serán comprendidos un día como el transcurso obligado de una acción política homogénea.

La mayor parte de los actores no se dan cuenta de esta hilación histórica y no pueden distinguir el fenómeno histórico regular de la causa motriz de los



Obras monumentales del Tercer Reich: Uno de los tramos más hermosos de las autovías del Reich en las montañas de Baviera

sucesos. Muchos creen estructurar la historia con sus decisiones y no son más que piezas en el tablero de un juego cuyo principio, desarrollo y fin desconocen y que les será siempre incomprensible. Hoy, después de dos mil años, advertimos las causas que produjeron la decadencia del mundo antiguo, causas que concurren simultánea o sucesivamente durante quinientos años a desquiciar los sólidos fundamentos de la antigua sociedad: el cristianismo y la invasión de los pueblos de oriente. Así se continúa la fuerza como fuerza y persiste la crisis como crisis; una resistencia provoca otra resistencia y nuevas violencias originan nueva resistencia sin que los que actúan en tales circunstancias se den cuenta del verdadero papel que desempeñan.

El camino del hombre del individuo a la familia, al grupo, a la tribu, la estirpe, el Estado, abarca

dividuos mediante limitación de la libertad del individuo en favor de la organización de una colectividad de orden superior conduce al Estado. El supuesto y la condición de la existencia del Estado es la autoridad de la voluntad conservadora del Estado. El supuesto espiritual de la anarquía, el fundamento espiritual de toda anarquía, es la democracia. Ningún Estado ha surgido de la democracia actual, pero todos los grandes imperios han sido destruidos por esta especie de democracia. Es más: esta democracia conduce en sus últimos excesos necesariamente al anarquismo y la autoridad, o por mejor decir, el principio autoritario, conduce con la misma necesidad en su suprema eficacia siempre al Estado, esto es, a un orden colectivo superior.

Es evidente, por otra parte, que las colectividades de orden superior sólo son razonables y tolerables si



*Fiesta de la Cosecha en el Bückeberg:
La alegría legítima que se pinta en los
rostros de estas campesinas cuando se
presenta el Führer convence sin palabras*

épocas inmensas. En la misma medida que la integración progresiva organizadora de los individuos aumentan la extensión y la magnitud de la obra colectiva. El supuesto de la formación de las colectividades es la superación de la libertad ilimitada del individuo para asumir deberes y cargas en favor de la comunidad. Mientras haya hombres existirá, por tanto, una contradicción entre la aparente libertad ilimitada del individuo y la privación de libertad impuesta en favor de la colectividad. La libertad ilimitada del individuo prohíbe la formación de toda amplia colectividad y convierte efectivamente al individuo, en apariencia libre, en objeto inerte de la rudeza de la lucha por la vida. La organización de colectividades de orden superior implica la renuncia de la libertad indisciplinada, pero concede en el marco de la obra común y de la mayor seguridad que ésta hace posible un nivel de vida superior y más protegido. Tal es el requisito de la cultura humana y de la situación elevada del hombre en el mundo.

Toda tentativa efectuada de realización práctica de la tendencia de libertad individual ilimitada conduce a la anarquía. La integración organizada de los in-

la voluntad autoritaria que las dirige procede de miembros de la misma estirpe. Y es también evidente que así como todo bien heredado ha de conquistarse de nuevo para poseerlo realmente, así también la forma de colectividad tradicional ha de ser siempre de nuevo reconquistada con esfuerzo y fe. Los Estados no han surgido del principio democrático de la libertad ilimitada de los individuos y tampoco podrán ser conservados en virtud de concesiones en este sentido. Lo que precisó de lucha y rudeza para su existencia no se conservará con excesiva tolerancia y debilidad. La organización surgió a costa de la libertad del individuo. No es de extrañar que en todas las épocas de debilidad esa libertad sometida y encauzada trate de recobrar su pristina situación. Los Estados han abierto este camino de retroceso desintegrador dando entrada en su estructura a la democracia. Esta evolución ha de terminar forzosamente en el anarquismo, es decir, en la disolución de las colectividades. En los períodos de integración de las sociedades humanas no se puede transigir con esos elementos reacios a la solidaridad y, en efecto, no se discutió con ellos; en nuestra época amenazada por fuerzas

Muchachas campesinas de la comarca de Bückeberg, en su singular indumentaria regional, en espera del Führer



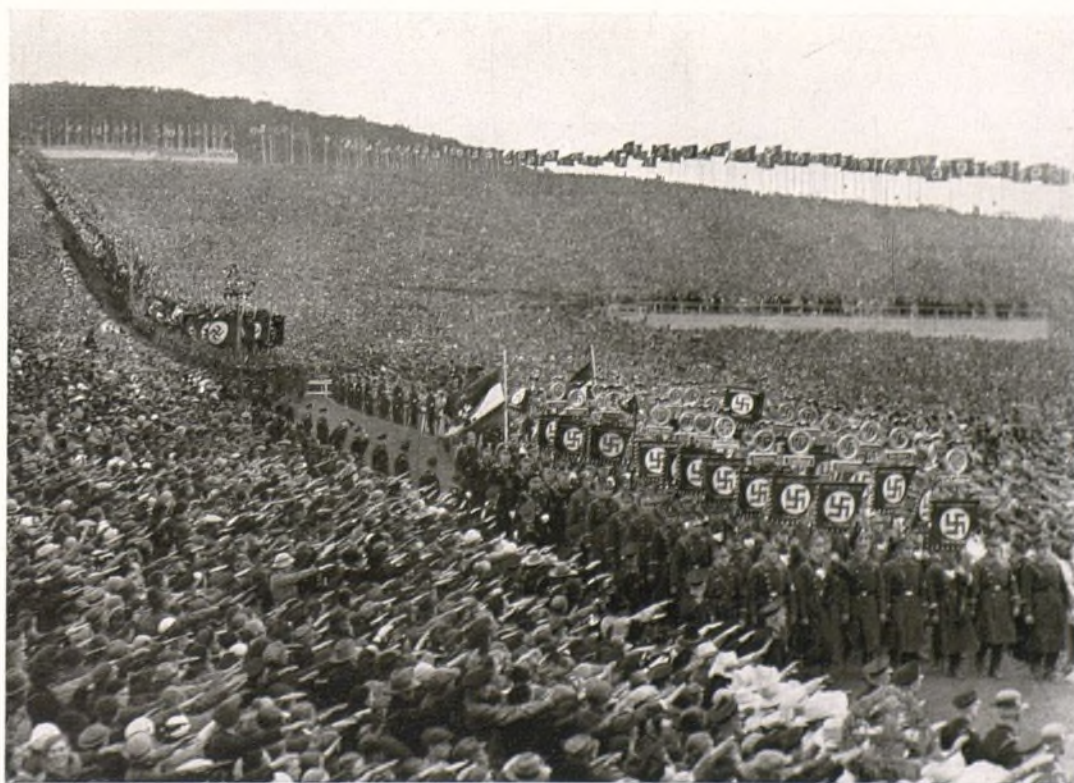
centrípetas toda concesión a los factores desintegradores es un paso hacia el anarquismo.

Si el supuesto de las colectividades de orden superior es el Estado y si, viceversa, el Estado sólo puede basarse en la superación de la libertad desenfundada del individuo, las tendencias de restablecimiento de esa libertad habrán de estar unidas con una repudiación del Estado en sí y de todas sus funciones. La función suprema colectiva no es la economía, sino la cultura. Por eso no es casualidad que toda la acción del anarquismo implique siempre lucha contra la suprema obra colectiva, la cultura. Los elementos inferiores, domados en la estructura de la colectividad estatal, en cuanto levantan la cabeza, para volver

a su forma primitiva de existencia, dirigen su aborrecimiento en primer lugar contra las obras de la suprema tarea colectiva.

De la historia de Egipto, de la de los Estados de Mesopotamia y de la que nos está más cerca, de la del ciclo de cultura helénico-romana, sabemos que en períodos de perturbaciones anarquistas hubo siempre actos de destrucción contra los templos, los edificios, los monumentos de arte, etc. A través de los iconoclastas, de las petroleras de la «commune» francesa, y hasta la destrucción actual de iglesias y obras de arte en España, se observa una línea continua. Y no es casualidad que los judíos en el instante en que creen poderse levantar contra el Estado para apoderarse de

Entrada de los estandartes por el callejón central entre las murallas humanas en la cuesta del Bückeberg, donde se reunieron alrededor de un millón de campesinos y ciudadanos de todas las comarcas de Alemania



su gobierno procuren extirpar las máximas obras culturales de las anteriores generaciones. Es que entre la actuación destructora del judaísmo en la vida económica y en la vida cultural existe una relación profunda e indestructible. En rigor, nadie puede estar en comunión con una obra cultural cuya raíz no se halla en la propia estirpe.

Podremos, en virtud de la nobleza de nuestro espíritu, respetar una obra de arte de otros pueblos, que no comprendemos o que no nos conmueve o habla a nuestro espíritu, pero esta actitud espiritual es completamente ajena al judaísmo, improductivo desde el punto de vista artístico y del cual la historia señala la posición eternamente negativa, sin un testimonio de actuación positiva.

Las más notables obras culturales de la humanidad deben su iniciativa y su cumplimiento siempre exclusivamente a aquella voluntad autoritaria que ha creado y dirigido las colectividades humanas. Cuanto más poderosa fué la autoridad de la voluntad política que ha actuado en la historia de los pueblos, tanto mayores pudieron ser los rendimientos culturales. Y

siempre se observa que no es la economía la que forma, eleva o salva a los Estados. Esta idea inexacta puede conducir a la ruina de las colectividades. No es la economía la que ha fundado el Estado sino el Estado y los fundadores de los Estados han creado los supuestos para que pudiera actuar la economía.

Los grandes monumentos y construcciones que dan testimonio de la existencia de los Estados son al mismo tiempo factores soberanos de integración y contribuyen a fortalecer la consciencia de la solidaridad. Cuando la Orden Teutónica creó Marienburg, esta obra cultural colectiva fué al mismo tiempo fundamento ideal de su eficacia política e irradió mucho mayor poder que el que pudo corresponder a la magnitud real de la construcción. De este hecho hemos de aprender todos, pues el socialismo nacional tiene la misión histórica de instaurar una nueva autoridad en nuestro pueblo que se deslizaba de la democracia al anarquismo. Comprendiendo al Estado como organismo con otros aspectos además del económico, creamos el supuesto de la reintegración de millones de hombres a la comunidad espiritual y racial de nuestro pueblo.



Obras monumentales del Tercer Reich:

Puente sobre el «Höllensch», el barrancón del Infierno, en los Alpes de Baviera

Hace poco fué inaugurado y entregado al servicio el 1000º kilómetro de las autovías del Reich



La «Königsplatz» de Munich con la «Casa Parda», residencia de la dirección del Partido Nacional-Socialista

El Estado socialista nacional, realización de la libertad y de la democracia

por el Dr. OTTO DIETRICH, Jefe de la Oficina Nacional de Prensa del Partido Socialista Nacional

OASIS de orden y tranquilidad»; tal es la calificación que ha merecido la Alemania contemporánea de uno de los observadores que la han estudiado durante los recientes Juegos Olímpicos. Y es cierto: los extranjeros que han asistido a los actos olímpicos han visto a un pueblo feliz y consciente de su solidaridad, magnífico en la expresión de sus nuevas formas de vida y formidable en la manifestación de su energía nacional. Pero las profundas causas de esa fortaleza interior que ha dado realidad a las formas impresionantes de la nueva vida no podrían ser comprendidas si no se analizaran las características íntimas de la valoración espiritual que tan elocuentemente se revelan en las asambleas del Partido que se reúnen anualmente en Nuremberg. Esas asambleas no son actos ordinarios con limitado alcance político o cultural. La asamblea anual del Partido es la concreción activa de la existencia y la voluntad del Partido, símbolo y expresión de la Nación entera. Lo que con escritos y discursos es difícil de explicar, puede percibirse directamente en

Nuremberg como un fenómeno de vida asequible de modo inmediato. En Nuremberg se advierte que el socialismo nacional no es una forma cualquiera de dominio político impuesta al pueblo alemán, en la que se gobierna de arriba abajo, sino la forma fundamental de la vida política del pueblo alemán, conseguida por fin después de innumerables esfuerzos y tribulaciones. En medio de la emoción de cientos de miles de hombres que sienten latir su corazón al unísono del pulso de la Nación, se comprende que la ideología socialista nacional corresponde efectivamente a la esencia íntima del pueblo alemán. En este ambiente de maravillosa armonía entre la dirección política y el pueblo a través del lazo viviente del Partido se confirma de manera inequívoca que la forma socialista nacional del Estado, predominio autoritario del pueblo, es en verdad la democracia más moderna de la historia.

No es la democracia una forma determinada del Estado más o menos susceptible de realización. En todas las épocas la han deseado los pueblos y han

tentado llevarla a la práctica. Las formas del absolutismo son más antiguas que la consciencia nacional de los pueblos, pero sólo desde el instante en que éstos empezaron a elucidar una modificación en sus relaciones con los dominadores, que ya no consideraban exclusivamente determinadas por una dependencia ineludible o querida por la divinidad, surge la idea del Estado moderno. La evolución hacia la estructura estamental, la separación o división de los poderes, el régimen constitucional y el parlamentarismo en sus diversas variaciones señalan el camino de los pueblos en busca de la democracia, de la forma del Estado que más se aproxima al ideal del gobierno del pueblo. Este desarrollo está condicionado por un grande y único problema: el de superar la tensión entre la tendencia conservadora de la organización del Estado, ajena al progreso, y la vida del pueblo siempre en movimiento, producto de la estática necesaria en la organización administrativa y el dinamismo vital del pueblo. Casi todos los esfuerzos del pueblo para identificarse con el Estado han de llegar a la actividad revolucionaria para conseguir efectividad. Siempre se ha manifestado más poderoso el organismo de la vida que la organización del Estado.

Puede comprobarse, sin embargo, que este proceso gradual de la compensación revolucionaria de la tensión entre el pueblo y el Estado no sólo no ha dado lugar a una solución del problema de la democracia, sino que se ha alejado de ella. Véase, en apoyo de este aserto, el carácter de la última etapa de esta evolución, el parlamentarismo, suprimido en Ale-

mania por el socialismo nacional. Democracia implica gobierno del pueblo, no dominio de la mayoría del pueblo, preeminencia no del número. Si se coloca en lugar del gobierno del pueblo el dominio del número, se llega al dominio del dinero, y por ese camino, como se ha visto en Alemania, al dominio del pueblo por fuerzas anónimas y sin responsabilidad. El socialismo nacional, que se percató de la esterilidad de ese funestísimo error, ha seguido un nuevo camino para la realización de la democracia, camino que hoy sabemos es el verdadero. La idea socialista nacional del Estado opone al principio de la mayoría, derivado de un concepto erróneo de la democracia, el principio de la responsabilidad del Estado jerárquico genuinamente democrático. No ve la voluntad del pueblo en una cifra muerta, sino en la constante unión con la misma vida nacional.

La institución que sirve para conseguir este fin político supremo y que puede afirmarse resuelve el problema histórico de la democracia es el Partido socialista nacional. No es partido en sentido parlamentario, no es una de tantas representaciones de intereses particulares que destruyen la unidad del pueblo y disgregan mecánicamente su organismo; frente a esos elementos desintegradores ha tomado partido por el pueblo alemán. No es, como el partido comunista, un partido internacional de clase dirigido por judíos que quieren llevar a todos los países la antorcha incendiaria del bolchevismo; el socialismo nacional es el Partido del pueblo alemán. Su estructura es específicamente constructiva de colectividad, ha salido del pueblo mismo y ha desarrollado en sí



*La nueva
Cancillería del
Reich en Berlín,
hogar del
Führer y lugar
de trabajo del
Gobierno
alemán*

Ministerio del Aire en Berlín: Las alas laterales de la parte posterior del edificio vistas desde el jardín



desde el principio todas las funciones de la vida colectiva. Por eso le cabe cumplir de esta manera tan idónea y perfecta su cometido de actuar como perenne lazo de unión entre el pueblo y el Estado, haciendo de ambos una unidad indestructible. Su organización alcanza hasta las raíces del pueblo y abarca la Nación entera hasta en sus últimas ramificaciones de la vida pública y privada. Se le ha confiado una misión absoluta: el bien del pueblo. Todos en el Partido, desde el jefe supremo al simple correligionario, son responsables del cumplimiento de esa misión.

La responsabilidad es el principio supremo de la verdadera democracia. El diputado del Estado parlamentario de partidos no es responsable ante nadie, pero el jefe de distrito o de sección del Partido es total y personalmente responsable de lo que sucede en

el sector de su competencia. He aquí la diferencia. El Partido percibe continuamente el latido del corazón del pueblo, nota sus más mínimos movimientos, observa sus necesidades y preocupaciones, sus deseos, penas y alegrías, y ayuda y aconseja, y eleva todas las iniciativas a las instancias superiores. Así adquiere valimiento real por medio del Partido socialista nacional la voluntad del pueblo, no una dudosa voluntad parlamentaria debida al número eventual. No sólo personifica el Partido la voluntad del pueblo, también la ejecuta en virtud de su especial unión con el Estado, porque si está arraigado de una parte sólidamente en el pueblo, de otra parte está unido indisolublemente con el Estado y su gobierno. El Estado y el Partido no son idénticos, pues su cometido es distinto. El Partido da órdenes al Estado, pero no es el Estado mismo. El Partido tiene la dirección

política, el Estado la función administrativa. Ambos están objetivamente separados, pero personalmente unidos: el jefe del Partido es al mismo tiempo jefe supremo del Estado. El Partido por medio de su escuela de la vida y de la acción da continuamente al Estado los hombres que necesita el gobierno. La jerarquía de la dirección del Partido es la escuela de la jerarquía política del pueblo alemán y la selección de esta jerarquía se verifica con arreglo a principios que perpetúan en sus filas la corriente eterna de juventud y obligan a las nuevas generaciones a activa participación. Así se logra unir decisivamente por medio del Partido socialista nacional la dirección del Estado con la actividad dinámica de la Nación, realizando de esta manera la suprema ley de la democracia, la homogeneidad del pueblo y el Estado.

El socialismo nacional se encuentra hoy en medio del campo de energía de las grandes ideas que impulsan a la humanidad; libertad, igualdad, fraternidad, producto de las revoluciones liberales y de sus abortos democráticos, ¿dónde se han realizado estos postulados desde hace ciento cincuenta años en la vida de los pueblos? No hay más que contemplar esos pueblos y ya está dada la respuesta. Si en los últimos veinte años se ha iniciado un nuevo proceso de revisión de todos los valores, nosotros los alemanes, que hemos concebido la ideología socialista nacional, podemos decir que hemos luchado honrosamente para alcanzar una solución adecuada de los grandes problemas sociales y culturales de la humanidad. No hemos hablado de socialismo con tópicos y frases huera, lo hemos convertido en viva realidad. Hemos estructurado una colectividad nacional en la que se ha logrado por una organización apropiada y un peculiar desenvolvimiento de las energías realizar el anhelo social de muchos siglos, practicando la armonía de los intereses en la más completa medida humanamente posible. No hemos intentado suprimir la desigualdad entre los hombres, sino la desigualdad de las condiciones en que trabajan. En nuestra colectividad nacional no hemos realizado el socialismo de los holgazanes y parlanchines, sino el de la acción, única armonía natural de los intereses accesible.

Hemos dado también al pueblo la libertad. Primero lo hemos liberado de falsas ideologías políticas y le hemos enseñado a pensar y sentir en modo verdaderamente político, para que conozca la transcendencia y el valor de la colectividad aun para sus propios intereses y su propia vida. En la colectividad socialista nacional, la libertad adquiere un valor y

un significado muy distintos de los que tiene en la sociedad individualista. Sólo se pide libertad en la medida en que se carece de ella. La invocación a la libertad es una exigencia de los oprimidos; los que están satisfechos no la necesitan. En la verdadera democracia de nuestra colectividad nacional ha perdido su significado el concepto de «la libertad de qué» como exigencia ética; lo ha sustituido el concepto de «la libertad para qué», derivado de la disciplina nacional. Se ha realizado la libertad en un plano superior y se ha convertido en un elemento creador de deber para con el bien de la colectividad.

Estas ideas que he tratado de esclarecer son factores fecundos de la espiritualidad socialista nacional que han inspirado la revolución y pueden contribuir eficazmente al progreso de la humanidad. Pero las revoluciones en lo espiritual son, a lo que parece, más difíciles de llevar a la victoria que las transformaciones en los grupos que ejercen la hegemonía política en la vida de los pueblos, ya que se oponen a ellas los restos caducos de mentalidad senil y los que se aprovechan de las utilidades que se obtienen de las ideas anticuadas y se niegan a admitir el desarrollo de nuevos principios. Pero la verdad acaba siempre por abrirse paso y, cuanto más fué combatida, con mayor fuerza brilla luego al desembarazarse de los velos con que se tentaba ocultarla a los ojos del pueblo. Tal vez sea este concepto socialista nacional del Estado una idea única feliz que ha tenido en Alemania el creador de una venturosa realidad. Quizá anuncia el comienzo de una nueva época del pensamiento político. Sea como fuere, no nos preocupa la posibilidad de ver copiada allende nuestras fronteras esta creación del espíritu alemán. Esta clase de evoluciones sólo se verifican de dentro afuera y es un producto de la experiencia. Y los hombres persisten en querer aprender sólo de sus propias experiencias, lo mismo que sucede a los pueblos. Lo cierto es que nosotros los alemanes hemos pasado nuestras tribulaciones, hemos padecido los reveses de la enseñanza y estamos ahora dichosos de haber encontrado la forma de nuestra vida que corresponde a nuestra idiosincrasia y da cumplimiento a nuestros anhelos. Una Nación que puede decir eso de sí misma ha realizado el más profundo sentido de la democracia. Los trabajos que en Nuremberg se verifican para dotar de una expresión monumental al renacimiento político del pueblo alemán son una manifestación de arte y de cultura que atestigua la pacificación social y la liberación nacional del pueblo alemán.

*Las secciones del Servicio de Trabajo
marchando por la Königstrasse de
Nuremberg después del desfile ante el
Führer*

Nuremberg celebra el honor redimido del pueblo alemán

por el Dr. G. KURT JOHANNSEN

LA hermosa ciudad de Nuremberg ha sido teatro de momentos imborrables para quien haya presenciado la grandiosa concentración del partido que hoy dirige los destinos de Alemania. Un tiempo magnífico realizaba su belleza, un «Hitlerwetter» como lo expresa el humor popular nurembergués; esto equivale a decir «día de sol», pues hasta ahora ha sucedido curiosamente y como una demostración de que una buena estrella acompaña al Führer, que durante la semana de celebración del congreso ha habido siempre un hermoso tiempo.

El Führer al fijar en Nuremberg la sede de estos congresos parece que ha querido poner un lazo de unión entre el enorme contraste del pasado y el porvenir de Alemania. Contrastaba allí la guirnalda verde y oro y el rojo de las banderas sobre la filigrana de la decoración medioeval; las macizas torres de los viejos castillos, los almenares, los portales y los balcones salientes llenos de gracia con las elegantes y severas líneas del Luitpoldhalle; el hombre maduro que vio la tragedia del pasado al lado del adolescente que mira optimista hacia el futuro. Nuremberg eternizada ya por Durero quedará consagrada como la ciudad monumento llena de recuerdos de grandes momentos históricos del espíritu alemán. Nuremberg conoció al caballero de honor y juramento inquebrantable, vivió la época de la Alemania separatista, fué testigo de la época recién pasada de destrucción y humillación y hoy contempla el milagro del honor redimido y de la unión espiritual del pueblo alemán. Por varios días las calles y los locales de la ciudad se han visto

atestados de miles, quizás millones de hombres en uniforme negro, verde o de camisa parda, alegres en los momentos libres, severos y disciplinados en los actos oficiales. También la mujer alemana, como una demostración más del espíritu común que une a la Alemania actual, se ha presentado a ofrecer su colaboración en la obra de reconstrucción de la patria. Delegaciones del partido nacionalsocialista de todas las regiones de Alemania, falanges de muchachos del Servicio del Trabajo, niños de la juventud hitlerista y soldados de la Reichswehr han venido a renovar su juramento de sacrificio por la patria y de fidelidad a la doctrina del Führer. Se han congregado millones de hombres pertenecientes a todas las actividades de la nación a dar fe de soldados del mismo ideal y de la voluntad grande que los anima para sacudir el yugo de humillación impuesto por un tratado nacido en medio de las pasiones desencadenadas; a dar fe de pueblo altivo que lleva el honor en sus entrañas. El «Reichsparteitag der Ehre», como simbólicamente se le ha llamado a este cuarto aniversario, lo que significa el día en que el partido celebra su redención de honor, será inolvidable para quien lo haya vivido.

Solemne fué la proclamación del Führer en el enorme Luitpoldhalle donde dió a conocer su plan de cuatro años sobre la economía, seguridad y alimentación del pueblo alemán. Brillante y conceptuoso su discurso en la Opernhaus sobre los problemas del arte y cultura de la nueva Alemania, con lo cual demuestra el Führer su concepto totalizante de



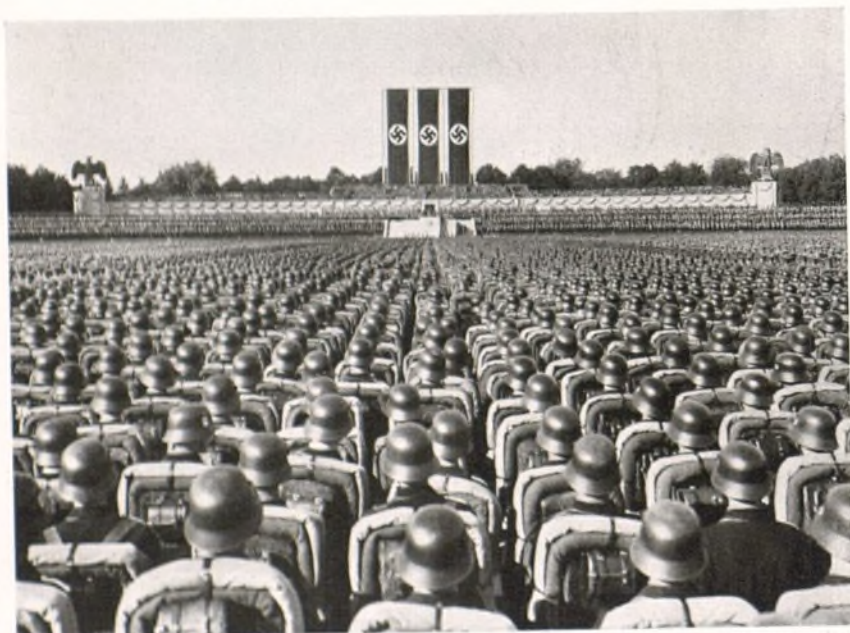


El Führer dirigiendo su alocución a la Juventud en el Estadio

reconstrucción, es decir, que no sólo se preocupa de la parte material sino también de la parte espiritual de su pueblo. Emocionante fué en los campos del Zeppelin el desfile de los 45.000 muchachos del Servicio del Trabajo, los que formarán la generación de cristalización de los nuevos ideales. La pala, aquella herramienta que siempre humilde y cubierta de lodo ha horadado la tierra buscando su savia, es hoy llevada en alto y con orgullo, blanca y reluciente como emblema de unión entre el hombre y la tierra, madre de todos, después de que un hombre ha sabido abrir con ella un surco en el corazón humano para sembrar en él la semilla de paz de un nuevo orden social.

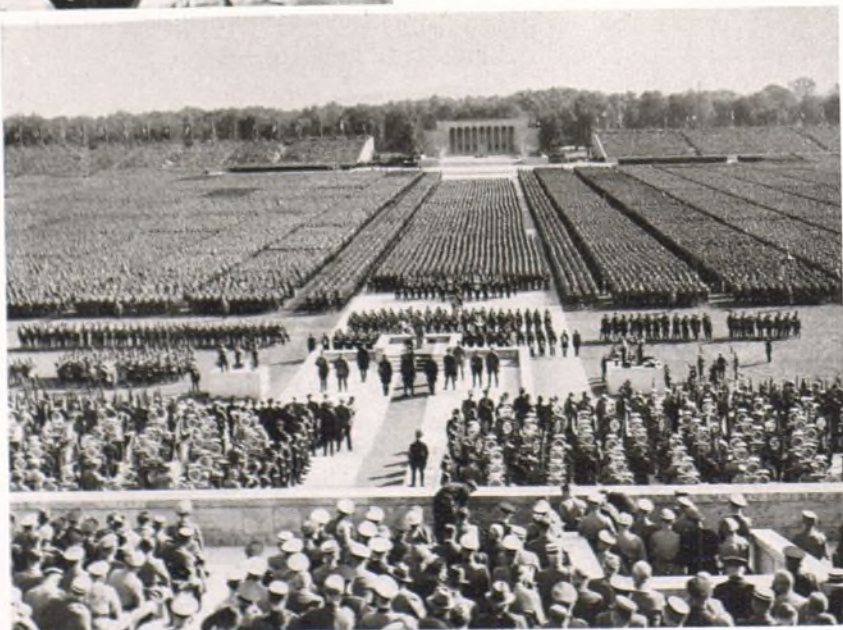
Con el Servicio del Trabajo ha fundado el Führer una moderna escuela de educación nacional, en donde se formarán hombres, que venciendo antiguos prejuicios de clase, sin tomar en cuenta alcurnia ni diferencia de cultura, entregan alegremente sus energías al servicio del pueblo alemán. Quien haya visto los rostros radiantes de aquella muchachada y su incondicional aprobación a las palabras del Führer, se habrá dado cuenta de la transformación profunda que ha realizado el nacionalsocialismo. Con el corazón se dirigió Hitler a esta juventud diciendo:

«Sabemos que una verdadera comunidad no puede producirse sin haber alejado antes ciertos prejuicios de nuestro pueblo. Sin que nos diésemos cuenta se ha operado esta transformación de la noche a la mañana. Muchas de nuestras capas sociales que antes no parecían tener importancia han sido hoy valorizadas. La pala se ha transformado en el símbolo de una nueva comunidad. Generación tras generación llevará esta pala, cada alemán sin reparar en su persona o apellido está obligado a cargarla sobre sus hombros y a inclinarse ante ella. Vosotros apreciaréis el enorme valor que hay en esta educación para la comunidad por



Los SA y SS formados escuchan en la Luitpoldarena las palabras del Führer

La Luitpoldarena como se presenta desde la tribuna principal con vista al Monumento de Honor



el trabajo en común y todos rememoraréis con emoción la época, cuando como muchachos prestasteis al pueblo alemán el mismo servicio, vistiendo el mismo traje y llevando una herramienta que llamasteis vuestra. Pero a la vez recordaréis también la hermosa camaradería que vivisteis. Se borrará de vuestra memoria lo pequeño y secundario, también lo pesado y duro, pero permanecerá siempre en el recuerdo esta hermosa época y el orgullo de un deber cumplido para con nuestra comunidad.

Cuando os veo así se me hace difícil hablar. El corazón de todos nosotros rebosa de alegría. No sabéis cuánto os ama el pueblo alemán. En pocos años habéis llegado a formar una parte de nuestra vida nacional, de la cual ya no podremos prescindir. Además de nuestra juventud, la tarea de la organización del partido, además de la SA, SS etc. sois vosotros la parte integrante en la gran obra de educación del pueblo alemán y sois el eslabón final hacia el alistamiento del joven en el ejército. Vosotros mismos experimentaréis que lo que nosotros hemos creado en Alemania es más hermoso que lo que sucede en aquellos países que siempre nos han criticado.

¡Aquí se construye! Aquí hay camaradería! Y ante todo aquí hay fe en una humanidad mejor y con ello también en un futuro más perfecto. ¡Qué diferencia con aquel otro país, en donde el marxismo lucha por el poder! Allí arden las ciudades y los pueblos yacen en ruinas y cenizas, allí uno desconoce al otro. Luchan clase contra clase, familia contra familia. El hermano mata al hermano. Nosotros hemos escogido otro camino: en lugar de separaros yo os he unido!»

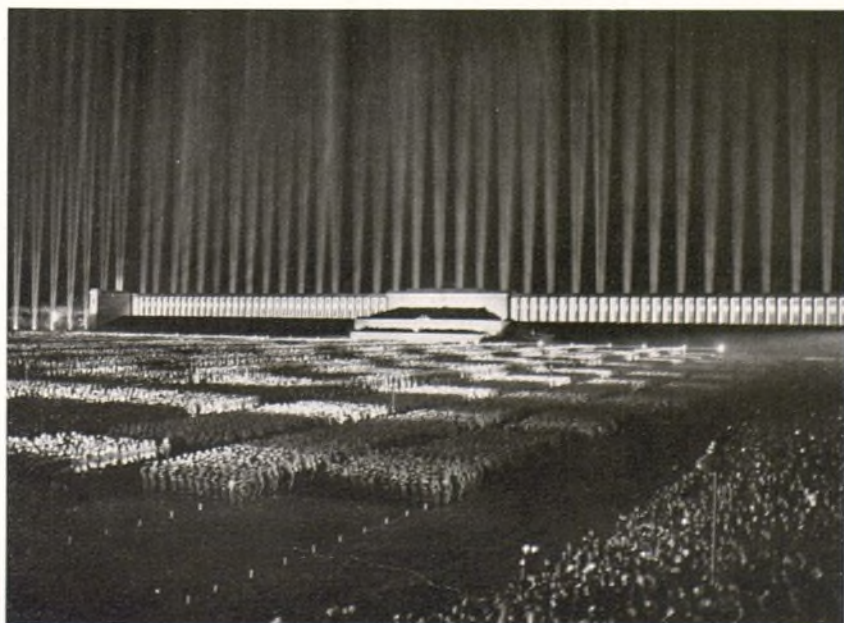
Un momento de ceremonia casi religiosa fué aquella reunión nocturna en los campos del Zeppelin bajo la cúpula violeta de los reflectores y las 25.000 banderas con la asistencia de los leaders del movimiento. Y por último el ejército alemán hizo



Los portaestandartes prestando juramento al Führer



Desfile en la Adolf-Hitler-Platz



140 000 jefes y soldados políticos reunidos en el Zeppelinfeld reciben las órdenes para su labor futura

El imponente cuadro alumbrado por 150 potentísimos reflectores, cuyas haces de luz formaban una bóveda gigantesca encima del dilatado campo, presentaba un espectáculo maravilloso



El Servicio de Trabajo pasando por las calles engalanadas de Nuremberg

una pequeña demostración del enorme sacrificio, que Alemania ha hecho para volver a ser una nación fuerte. No con un espíritu guerrero, sino precisamente para asegurar la paz. Pues el vecino fuerte sólo respeta al vecino fuerte. Ningún alemán consciente desea una nueva guerra después de la terrible experiencia de la pasada. Alemania quiere la paz y lo ha repetido en numerosas ocasiones y lo ha demostrado prácticamente proponiendo tratados de paz y ha tendido siempre la mano de conciliación. Actualmente para ella, como para el mundo, no hay más que un solo y gran enemigo, el comunismo. Principalmente hacia este enemigo se ha dirigido este último congreso, cuyo peligro no necesita otra demostración más clara que volver los ojos a la nación española, llena de valiosos monumentos de su gran pasado, cuando su espíritu dominó al mundo, y hoy se ve cogida en una ola de anarquía y destrucción. Es necesario leer y meditar el discurso del Dr. Goebbels cuya recia argumentación es una advertencia para el mundo entero y es a la vez la expresión más fiel de que aquella doctrina no cabe

en la mentalidad del pueblo alemán, el cual busca y buscará siempre la felicidad humana en el predominio del espíritu y en el racional entendimiento y comprensión entre los individuos que forman una sociedad.

Firmes en esta convicción y demostrando una voluntad dispuesta a todo sacrificio por este ideal desfilaron ante el Führer desde la 9 A. M. hasta las 3 P. M. en columnas de 20 hombres los camisas pardas, color que representa la tierra, por la que el hombre siempre vivirá y dará su vida. He aquí la apoteosis de una idea, que la fuerza de su verdad ha hecho germinar en el alma del ciudadano alemán, sentimientos de solaridad que antes no existían.

En las naciones de sistema democrático cada año el Presidente de la República y sus ministros, ante el Congreso que representa al pueblo, lee un mensaje haciendo el balance de la marcha del país y de su nuevo programa de trabajo. Aquí en esta democracia sui generis del Tercer Reich, el Führer se presenta directamente ante el pueblo, ante el cuerpo diplomático extranjero y ante los representantes de la



El Congreso del Partido no es una mera revista de sus distintas organizaciones, todo el pueblo lo celebra alegremente



También la fuerza armada toma parte realizando interesantes ejercicios a la vista de los espectadores

prensa mundial, es decir, ante el tribunal máximo, para hacer una mirada retrospectiva de su obra realizada y de su plan para el futuro. El Führer ha abierto las puertas de Alemania para que el extranjero venga a observar con sus propios ojos y a analizar su obra. Alemania está en paz, se vive; el volumen de los negocios y sus transacciones, según lo expresaron los representantes del comercio alemán en la Feria de Leipzig, han aumentado; se construyen carreteras y trabajan las fábricas; están en marcha muchas instituciones para mejoramiento de la vida del obrero, como la «Kraft durch Freude», y se estudian otras nuevas. Se puede afirmar que la vida interna del país se ha consolidado y por eso este congreso se ha ocupado más bien en instruir sobre sus proyecciones y problemas en el exterior: conquistar su puesto de igual valía al lado de las otras grandes naciones, obtener colonias, de donde extraer la materia prima para sus industrias, difundir la política de paz del pueblo alemán y establecer estrechas relaciones con los demás países. Esto último pueden pesarlo todos aquéllos que viven con

el falso concepto de que la doctrina nacionalsocialista es intransigente. Nada más erróneo, pues el primer gran concepto de nuestra doctrina es buscar todo lo que sea favorable para el país y se sacrificará y se corregirá todo lo que sea necesario en beneficio de la felicidad del pueblo alemán. Y no nos equivocamos si decimos también de la felicidad de esta vieja Europa y con ello quizás del mundo entero, como muy bien lo expresó el doctor Goebbels al señalar a Hitler como el «primer europeo» por su encarnizada lucha en Alemania contra el comunismo, quien ha mostrado un camino para vencer la crisis más aguda que amenaza a este continente y con ello ha dado la ocasión a los pueblos de Europa para imitarlo y seguirlo. Pues el peligro rojo está latente en todas las naciones. Por todas partes el mundo está amenazado. No es momento de vacilaciones. Tenemos que estar preparados para el momento de la decisión. El Este rojo amenaza, pero el Führer atisba. Alemania en su puesto de avanzada de la cultura europea está lista y dispuesta a defender sus fronteras de este peligro por todos los medios.



La Comunidad «Fuerza por Alegría» participa con representaciones deportivas

La IVª Asamblea de los alemanes residentes en el extranjero

por el Consejero de Gobierno WOLFGANG DIERWERGE

LOS atentados cometidos en los tiempos últimos contra miembros de la Sección Extranjera del Partido Socialista Nacional de Trabajadores Alemanes, principalmente el asesinato del jefe del grupo suizo Gustloff en Davos y el degüello de cuatro alemanes cerca de Barcelona, han llamado la atención en el mundo hacia el hecho de que la Alemania socialista nacional no ha renunciado a asociar y unir a los alemanes en el extranjero en forma adecuada a la ideología del Partido. Los violentos ataques dirigidos por la prensa de izquierdas contra la existencia de organismos socialistas nacionales en el extranjero han despertado vivo interés en todos los Estados en que funcionan grupos de la Sección Extranjera (que en lo sucesivo se designa con las iniciales de la denominación alemana («Auslandsorganisation» A. O.) por la Asamblea reunida en la ciudad universitaria bávara de Erlangen.

En efecto; las personalidades dirigentes de la A. O. han tratado detenidamente en la Asamblea del problema de la legalidad de la actuación del Partido en el extranjero. Los resultados obtenidos en todos los ramos de la actuación de los alemanes en el extranjero, consecuencia de los trabajos de Erlangen, bastarán

para disipar las dudas que pudieran concebir los observadores más críticos de la actividad socialista nacional en el extranjero.

La Asamblea fué pública y estaba dividida en secciones según los temas. Tuvieron lugar deliberaciones comunes de los jefes de las oficinas regionales con los directores del Partido en el extranjero y de los jefes de las oficinas de los diversos ramos con los ponentes respectivos de los varios países. Para algunas grandes manifestaciones comunes se había instalado en la plaza Puchta de Erlangen un amplio pabellón de lona, porque la ciudad no disponía de salas suficientes. Esto implica que la asistencia que acudió de los países extranjeros fué muy numerosa. Aunque pueda explicarse parte de la concurrencia por la proximidad de los Juegos Olímpicos, ya terminados cuando empezó la Asamblea, muchos alemanes residentes en el extranjero tenían un deseo mucho más vivo de participar en la Asamblea que de presenciar actos deportivos. La numerosa concurrencia ha demostrado que la A. O. ha asumido la dirección del germanismo en el extranjero y ha de ser reconocida en todas partes en tal calidad.

Este acontecimiento se ha realizado en íntimo acuerdo con las autoridades del Estado y del Partido, las cuales apresuraron el ritmo de esa evolución, confirmada por la intensísima participación del público en los asuntos de la Asamblea. La A. O. había distribuido a los asambleístas un folleto de salutación que contenía declaraciones de políticos prominentes alemanes relativas a la labor desarrollada por la A. O. Entre esas personalidades destacamos a los ministros Goering, Dr. Goebbels, Frick y el mariscal von Blomberg. Figuran también el ministro de Relaciones Exteriores von Neurath así como los jefes de las SA y SS, el jefe nacional de la Juventud y otros conspicuos prohombres del servicio diplomático y de la acción en el extranjero. El embajador de Alemania en Londres Joachim von Ribbentrop define la actividad de la A. O. con estas palabras: «La A. O. tiene el magnífico e importante cometido de servir de mediadora de la doctrina de Adolf Hitler para con los ciudadanos alemanes que viven en el extranjero uniéndolos en la ideología socialista nacional. En el cumplimiento de este cometido se ha convertido en los cinco años de su existencia en un valioso lazo de unión entre nuestros compatriotas que viven en el extranjero y nuestra patria.» Y el general mayor de la reserva Faupel, presidente del Instituto Ibero-



*Ernst Wilhelm Bohle,
Jefe del Departamento Exterior del Partido Nacional-Socialista*



*El Führer y su comitiva bajando de la tribuna principal en el Zeppelinfeld para pasar revista a las unidades armadas
A la derecha: el substituto del Führer, Ministro Rudolf Hess*

Americano de Berlín, hace constar que «la A. O. se ha desarrollado en pocos años de los más modestos comienzos hasta llegar a abarcar la mayor parte de los alemanes en el extranjero». En sentido semejante están redactadas las demás saluciones, en las cuales se señala especialmente la evidente necesidad de educar y unir con orientación socialista nacional a los alemanes del extranjero.

Ha sido también notable el sostenido interés que la Prensa alemana ha mostrado por la Asamblea de Erlangen. Publicó en lugar preeminente los discursos más importantes y describió con expresiones de encomio la actividad de los alemanes en el extranjero. La concesión de un diploma de padrino de honor por parte de la Ciudad de los Alemanes en el Extranjero, Stuttgart, al jefe de la A. O., Bohle, realzó el hecho de la unidad de los alemanes en el interior y en el extranjero.

En la Asamblea hicieron uso de la palabra, además de los directores políticos de la A. O., varios prominentes representantes de la nueva Alemania. El canciller-Presidente contestó en cordiales términos a un homenaje telegráfico de fidelidad que le fué remitido y el director nacional Dr. Ley y el Mayor Buch, juez supremo del Partido, pronunciando sendos discursos, muy aplaudidos, sobre problemas especiales

del germanismo en el extranjero. También el jefe nacional de las SS Himmler manifestó su interés por la Asamblea en una importante conferencia pronunciada en un círculo de directores políticos.

El acto propiamente representativo de la A. O. se celebró el día 11 de septiembre durante la Asamblea del Partido en Nuremberg. En un discurso fundamental explicó otra vez el jefe de distrito Bohle las exigencias que la Alemania socialista nacional presenta a los alemanes en el extranjero y refirió los éxitos que ha podido conseguir hasta ahora el trabajo de la A. O. Calificó la A. O. de punto de reunión de todos los ciudadanos y dijo a este respecto: «El mundo ha de acostumbrarse a contar con la fidelidad incondicional a la Nación de todos los ciudadanos que viven en el extranjero. El cometido de la A. O. es puramente alemán. No abandonará este camino y no se ocupará jamás en personas o asuntos que no sean exclusivamente alemanes. Todos los alemanes que quieren serlo y disfrutan de la protección del Estado han de ser leales partidarios de Adolf Hitler. Al ejecutar la A. O. esta labor de información entre los alemanes en el extranjero ejerce uno de los derechos más elementales que competen a cada



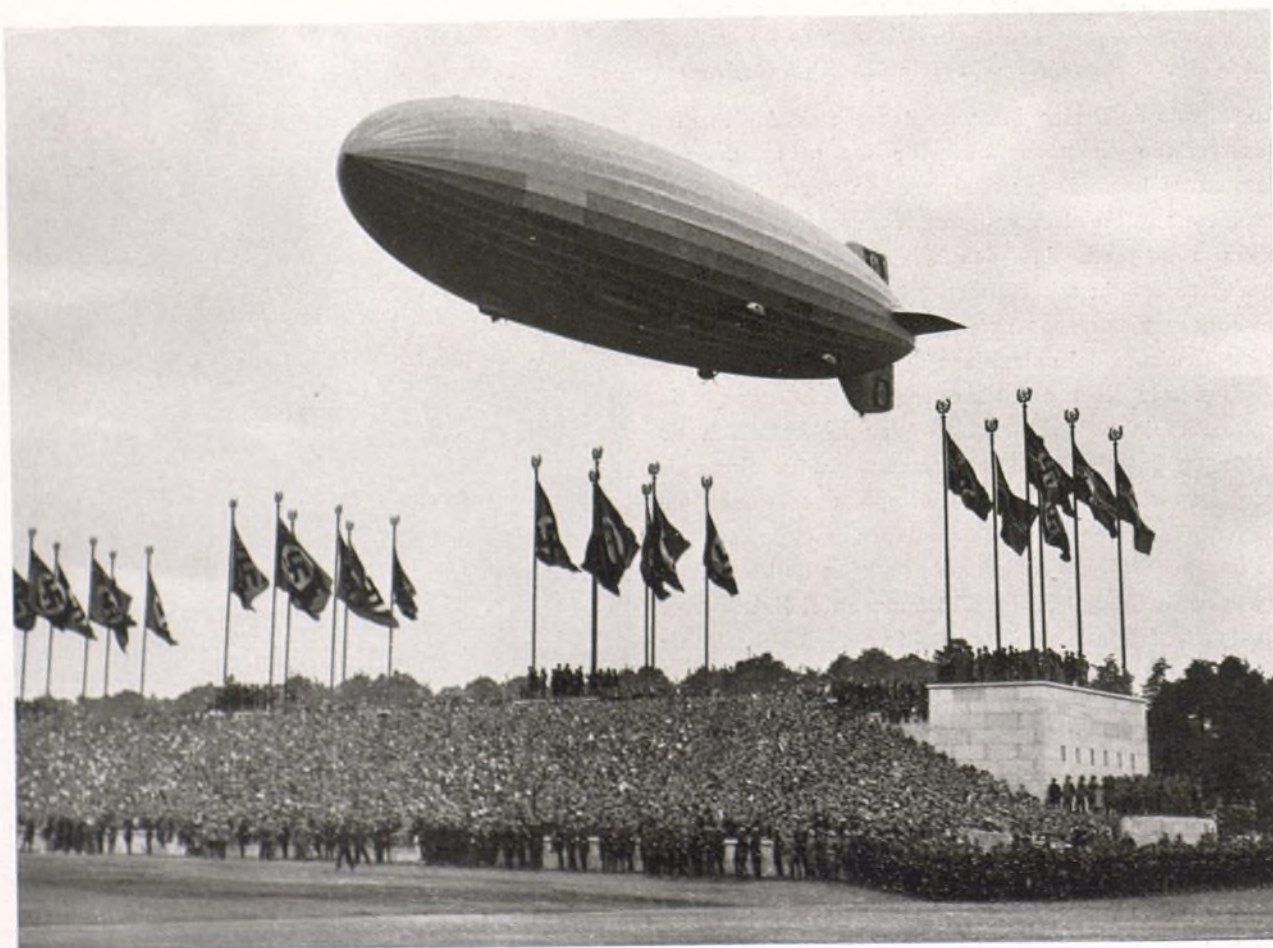
En la fiesta popular durante el Congreso de Nuremberg los miembros del Cuerpo Automovilístico Nacional-Socialista exhibiendo ejercicios de acrobacia en la motocicleta

Estado soberano. Los mejores huéspedes alemanes de los países extranjeros serán siempre los que están fuertemente unidos a la tierra de sus antepasados y en disciplina socialista nacional respetan las leyes y las ideas extranjeras del mismo modo que los socialistas nacionales a su vez piden que todos los Estados del mundo las respeten en los ciudadanos alemanes.»

Estas declaraciones fueron recibidas con sinceras muestras de aprobación. Acto seguido, el sustituto del Führer, ministro Rudolf Hess, procedió a la dedicación de las banderas de los alemanes en el extranjero. Después de ofrendar un honroso recuerdo a los muertos, el ministro Hess señaló el derecho que tienen los alemanes a ser socialistas nacionales tanto en el país como en el extranjero y manifestó que Alemania se cuidará de la seguridad y la protección de todos los alemanes que se hallan fuera de la patria. En este acto participaron numerosos representantes del Partido y del Estado, entre los cuales figuraba una nutrida delegación de la marina de guerra, compuesta principalmente por comandantes de cruceros que prestan servicio en el extranjero.

Puede afirmarse, en resumen, que la A. O. invita de una parte a sus miembros a observar la más estricta disciplina y a respetar las leyes del Estado en

que residen y de otra parte exige con la misma energía una actuación conforme a aquellas leyes en sentido de la solidaridad socialista nacional. Así como la Asamblea de Nuremberg vino a ser en conjunto una declaración de lucha contra el comunismo, las manifestaciones referidas se hallan en patente contraste con las instrucciones que la Internacional Comunista da a sus miembros en el extranjero; mientras ella hace un deber de la acción en favor de la revolución mundial señalando como objetivo el perseguir la desintegración de los Estados que conceden hospitalidad a los extranjeros, renuncia el socialismo nacional en virtud de su ideología racial y nacional a tales tentativas de intervención y se limita a actuar exclusivamente sobre los propios ciudadanos. Esta actividad no puede inspirar reparos a estadistas verdaderamente comprensivos. Al contrario, precisamente ahora, en época de incesantes intrigas comunistas, habrá de servir de garantía a los custodios del orden público en los diferentes Estados saber que los ciudadanos alemanes están estrictamente organizados y respetan las leyes, hallándose completamente inmunizados contra cualesquiera tentativas de emponzoñamiento comunista por la ideología socialista nacional.



El dirigible «Hindenburg» sobrevolando el Zeppelinwiese durante el Congreso

Finalidades y métodos de la educación política en el Servicio de Trabajo en Alemania

por el Dr. DECKER, Jefe General del Trabajo

EN muchos países se ha hecho el ensayo de crear un servicio de trabajo; primero en Bulgaria, imitando luego los Estados Unidos, Polonia, Noruega y otros su ejemplo. Sin embargo, todos estos ensayos no son comparables con el servicio alemán de trabajo por no ser sino recursos en la lucha contra el paro forzoso. El servicio alemán de trabajo, en cambio, es la expresión de conceptos espirituales. El servicio de trabajo en otros países es condicionado por las preocupaciones momentáneas del gobierno en cuestión; el servicio de trabajo alemán, por la preocupación por el futuro de la nación. Este futuro no depende de si los problemas presentes de la política interior y exterior se solucionan para mientras viva la generación actual, sino de si los supuestos creados con el fin de formar una nueva comunidad nacional tienen o no un valor duradero, capaz de asegurar la unidad de la nación como base de la unidad del Reich. Dicho con otras palabras: la supresión de los antagonismos de clases y castas en el seno del pueblo alemán debe ser duradera. Pero esto significa a la vez la supresión definitiva de las diversas ideologías en las que los miembros de un pueblo vivían en su anterior aislamiento en clases, castas y confesiones, sin rendirse cuenta del destino común a que todos los hijos

de una misma nación están sujetos, quieran o no. El hecho de resultar la idea del Yo como el enemigo mayor del nacional-socialismo se debe a que ella obstruía el camino a un nacionalismo consciente por la supervaloración del bienestar individual. He aquí las causas del derrumbe de un gran país en noviembre de 1918.

La manera de pensar distinta de individuos de la misma raza no puede jamás crear aquella comunidad que se denomina pueblo.

Pero el formar un pueblo es precisamente la misión educativa que a los prohombres de una nación les impone la historia.

En Alemania, este problema ha sido resuelto por Adolfo Hitler, quien concibió la síntesis entre el nacionalismo y el socialismo, venciendo el pensamiento distinto en el seno del pueblo y reemplazándolo por un pensamiento igual en los grandes problemas nacionales. El fuehrer enseñó a los alemanes a contemplar el mundo desde una plataforma absolutamente nueva, brindándoles la concepción del nacional-socialismo. Y todos le han comprendido, porque aquella concepción ha puesto en evidencia dos cosas que constituyen la condición sine qua non para vencer todas las dificultades y dar curso a una



Un contingente de 250 000 muchachos tendrá trabajo por espacio de 40 años para cultivar 8 000 000 de hectáreas de tierra inservible hasta ahora — Los muchachos construyendo un canal de desagüe a través del gran pantano del distrito de Oldenburgo



El Servicio de Trabajo prestando auxilio contra inundaciones

nueva vida: la lucha y la capacidad. Durante 15 años se debatió el movimiento nacional-socialista en una lucha que al final obtuvo la victoria a despecho de todos los obstáculos y reveses. Esto quiere decir que aquel movimiento fué mucho más vigoroso que todo lo que hasta entonces existía en Alemania. En los tres años que siguieron a la victoria, el Reich, conducido por los caudillos de este movimiento, ha hecho proezas que, además de los éxitos extraordinarios en el plano de la política cultural y económica, culminaron en la reconquista de la libertad y de la igualdad de derechos de Alemania, ostentando ante el mundo el ejemplo de la unidad homogénea de un 99% de ciudadanos que piensan de la misma manera. Ello quiere decir también que estas proezas superan a todas las que, en el dominio de la política interior, se realizaron en Alemania hasta el presente.

Son fenómenos evolutivos tan trascendentales que de ellos emana solamente una y la misma preocupa-



Construyendo presas para la regulación del río Panke cerca de Berlín

ción siempre alerta de que los supuestos en que se fundan se conserven para siempre en bien del pueblo.

Pero si esos supuestos consisten en una doctrina que enseña a todos los miembros de un pueblo a pensar del mismo modo en cuanto a los grandes problemas que conciernen a la nación, y a ver en la lucha y la capacidad el camino a este nuevo modo de pensar, aquella doctrina debe encontrar su expresión política en la renovación del enlace entre el hombre y el suelo, el trabajo y el honor, la nación y la patria. Esta expresión política del nacional-socialismo es el servicio de trabajo, y la meta de su enseñanza política la de evitar que otra vez se pierdan los supuestos que a fuerza de lucha y en virtud de la capacidad han conducido al nacimiento del Reich como pueblo, y sobre esta base a la libertad de la nación alemana.

Circunscrito así el objetivo de la educación política en el servicio de trabajo, resulta que por su magnitud no es asequible recurriendo a métodos que quedan a la margen de la grandeza y del carácter inequívoco del nacional-socialismo. Los métodos de la educación política en el servicio de trabajo no son de carácter escolástico, ni son determinados intelectualmente, ni aspiran sobre todo a la rendición de exámenes; apelan al carácter y no al intelecto. Pero no deben tampoco descuidar el que en el servicio de trabajo conviven en una comunidad por primera vez miembros de todos los círculos del pueblo sin excepción ninguna. Educarlos a todos políticamente del mismo modo, he aquí que de ello no es capaz un «profesor», puesto que una sección del servicio de trabajo no es un aula. Esta obra no la puede realizar sino un jefe, o mejor dicho un mentor que cuide de esta sección con plena responsabilidad, desde la diana hasta la retreta. En consecuencia, los métodos de la educación política son determinados por la responsabilidad del que dirige, porque una educación, esto es la formación del carácter, no puede tener lugar por medio de la palabra transmitida a la manera de la enseñanza escolástica, sino solamente por el ejemplo vivo. Cada servicio, cada labor y cada hora de recreo tiene por fin directo el de educar al individuo en la idea de la comunidad, en la lucha contra el egoísmo, estimulándole a trabajar en bien de la colectividad. Los éxitos de esta lucha y de este trabajo son la fidelidad al fuehrer de la nación, un compañerismo a ultranza, y como resultado, campos florecientes, que producen más pan para nuestros hijos. Una parte de la educación política son las lecciones de política, que tienen por objeto asociar también intelectualmente el sentimiento despertado por la experiencia viva a determinados conocimientos fundamentales. A transmitir estos conocimientos y las experiencias de ahí resultantes tiende la educación política. En ella el joven del servicio de trabajo, desde el campamento donde hace un servicio de honor para la tierra de sus antepasados, aprenderá a contemplar a la propia patria, a darse cuenta del trabajo y de su sentido honroso, de suerte que por estos valores palpables del presente llegará a conocer la historia de su pueblo que a su vez le enseñará lo que el nacional-socialismo significa; y esto no para «otros», sino para él mismo, quien en adelante deberá llevar una vida de trabajo, de honor, de pureza, de salud, del deber cumplido, de justicia y de compañerismo para ese Estado, que también a

Aprovechando árboles derribados por un huracán



él le pertenece y de cuyo destino también él es responsable.

Los métodos para llevar a efecto esta enseñanza política se orientan por la capacidad receptiva sumamente distinta de los elementos que componen las secciones del servicio de trabajo. Hay jóvenes que jamás han visto un periódico, y al lado de ellos otros que han leído Henry Barbusse. Los hay también que por primera vez en su vida han viajado en ferrocarril al ingresar en el servicio de trabajo. Y juntos a ellos otros que han recorrido medio mundo. El jefe responsable de la instrucción política de su sección no debe orientarse en su método ni por los unos ni por los otros, sino que ha de encontrar un camino por el cual ambos le puedan seguir. Pero este camino no será posible encontrarlo por la vía de conferencias, sino haciendo preguntas en cuya contestación todos puedan tomar parte y que a todos interesen. Esta labor es secundada por el mapa, el epidiascopo, el libro y la canción. Una canción que por su melodía incitante logra electrizar a toda una sección, ejerce con frecuencia un efecto mucho más impresionante que la más perfecta conferencia sobre prehistoria alemana. El método de la enseñanza política debe, por consecuencia, renunciar a toda fórmula esquemática. Hay que enderezarla por entre dos límites: precisa atenderse al tiempo a la disposición en total y limitarse

exclusivamente a los temas indicados con arreglo a la norma con que el fuehrer suele echar mano a los problemas. Cuanto menos complicada sea la enseñanza tanto mejor será el método. Cuanto mayor sea el número de requisitos que se empleen, entre los cuales mencionaremos solamente el catecismo político, tanto más fácilmente adquirirá el muchacho del servicio de trabajo los conocimientos de las reglas de conducta por las que en adelante ha de orientarse.

Los métodos de la enseñanza política no son, pues, otra cosa que los métodos de la conducción del hombre, ni más ni menos. Se fundan en la vida misma, en los vínculos entre dirigente y dirigidos, y son la expresión de lo que el jefe del trabajo del Reich ha dicho del dirigir, esto es: dirigiendo servir a una idea grande.

El objetivo y los métodos de la enseñanza política en el servicio de trabajo alemán se hallan en un conexo causal. Los métodos son condicionados por el objetivo. No existe en este plano ninguna tradición ya probada. Pero lo que sí existe es la lucha diaria tendiente a dominar la tarea. Y en ello reside el efecto mayor del método que recibe sus impulsos de la convicción de aspirar a una elevada meta y del sentimiento de gratitud de poder servir a la juventud alemana, destinada a velar un día por el patrimonio que a la nación dejara el fuehrer.



Divirtiéndose jugando después del trabajo

Como costea Alemania el trabajo que proporciona

por el Dr. GOERDELER, Alcalde Mayor de Leipzig

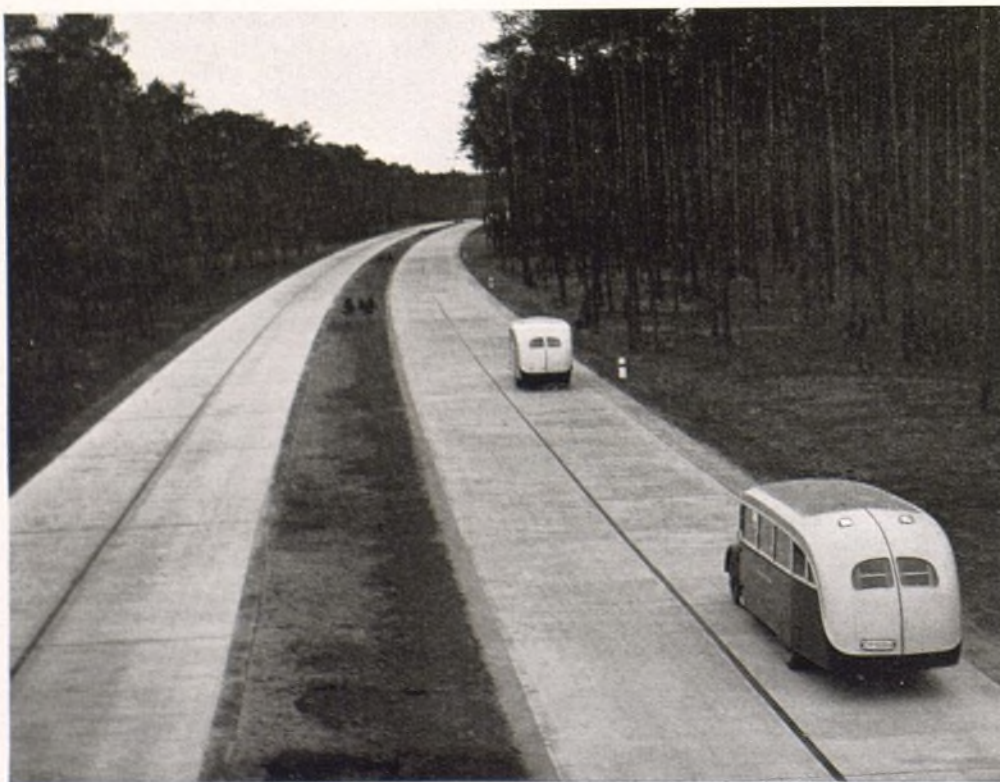
LA peculiaridad del nacionalsocialismo en su manera de dar trabajo consiste en acumular medios extraordinarios y aplicarlos rápidamente a los diversos puntos. Con el programa de Reinhardt se aportaron mil millones de marcos para la reparación de viviendas, construcción de edificios públicos y de empresas agrícolas, regulación de ríos, colonización suburbana y rural, construcción de canales y carreteras, instalaciones para el suministro de electricidad y socorros en efectos a los necesitados. Además se facilitaron 500 millones, que pueden considerarse subvención perdida, para fomentar las obras de reparación de casas y reconstrucción o división de habitaciones grandes; y 20 millones en préstamos del Estado para la construcción de casitas propias. La dirección de Ferrocarriles ha facilitado por su parte 1067 millones, y la dirección de Correos 76 millones, para trabajos adicionales y extraordinarios. Y finalmente, la construcción de la red de autopistas ha dado un gran impulso al trabajo, máxime que sus obras se extienden a todo el año.

También el impulso dado a la iniciativa privada con las medidas del Gobierno ha abierto nuevas posibilidades de trabajo. La abolición del impuesto para todos los automóviles y motocicletas adquiridos desde el 31 de marzo de 1933 ha aumentado rápidamente la producción y duplicado el número de ocupados en esta industria; y la supresión o reducción de los impuestos en la compra de máquinas agrícolas e industriales, en la reparación y complemento de edificios industriales y en la construcción de habita-

ciones pequeñas y casitas propias ha estimulado asimismo la actividad en los diversos ramos.

En interés de los obreros se ha prescindido de reducir las horas de trabajo para que no disminuyera su jornal; y en interés del progreso técnico se ha prescindido también de restringir el empleo de las máquinas, excepto en la industria tabaquera, donde no han vuelto a ponerse en servicio las que estaban ya paradas. Entre las otras medidas que han contribuido indirectamente a proporcionar trabajo citaremos la de las facilidades dadas para que la mujer pudiera volver a los quehaceres domésticos y pudiera casarse, dejando así puesto libre a los hombres para las otras profesiones; la de convertir en servicio obligatorio del trabajo el que hasta 1934 había sido voluntario; la de enviar a la juventud de las regiones industriales a ayudar a la agricultura en las faenas del campo, y la del año campestre para los jóvenes que al abandonar la escuela no hallan colocación de aprendices en alguna profesión.

Para el costeo de los trabajos se facilitaron del presupuesto público 1135 millones de marcos, que a fines de 1934 se habían invertido casi por completo; 140 millones de donativos voluntarios y casi 2000 millones (en 1933/35) del patronato nacional de asistencia a los parados. Como los trabajos exigían más medios financieros de los que podían aportarse del presupuesto, se recurrió al crédito en forma de letras a plazo corto cuyo pago ha garantizado el Gobierno en la suposición de que al reanimarse la economía habrían de aumentar también lógicamente



La gran obra de las autopistas del Reich proporciona trabajo directamente a 120 000 individuos e indirectamente a otros 130 000



La construcción de las autovías implica también para el arte de la ingeniería la solución de difíciles e interesantes problemas

los ingresos del erario. Estos créditos representan, pues, un anticipo sobre los ingresos futuros y un recargo previo del presupuesto de Estado, que para los años de 1933 a 1938 asciende a 160, 741, 919, 914 y 909 millones respectivamente. Los portadores de los créditos han sido el instituto nacional de Obras Públicas y los institutos de crédito Rentenbank, Bodenbank y Siedlungsbank.

Los créditos productivos que el Estado concede a empresas rentables juegan aquí papel secundario; los facilitados a personas particulares, lo mismo que las exenciones de impuestos, activan la iniciativa privada; y los concedidos a los municipios dependen de la capacidad financiera de éstos. En muchos casos el Estado alivia a los municipios asumiendo sus deudas y eximiéndolos de ciertos impuestos, porque reconoce que la lucha contra la desocupación es cuestión nacional y no comunal; y este descargo de los presupuestos municipales pone a los municipios en condiciones de dar por su parte más ocupación.

Pero todas estas medidas para proporcionar trabajo sólo pueden ser de duración pasajera, pues el Estado, al tomar créditos a plazo, queda obligado a amortizarlos y pagar los intereses con sus ingresos futuros, y como éstos han de salir del pueblo mismo, debe cuidar de que con ello no sufra el consumo; debe tener en cuenta el principio de que ningún pueblo puede con-

sumir más de lo que adquiere por su trabajo. El que con medios financieros creados artificialmente quiere aliviar las necesidades económicas se asemeja al que quiere apagar la sed engullendo un papel en el cual ha impreso la palabra «agua». Los gastos del Estado para dar trabajo sólo son justificables teniendo asegurada desde un principio su amortización y asegurando sin cesar el equilibrio independiente de los presupuestos nacionales, y para ello estaba obligado a tener dos cosas en cuenta, el futuro en que haya de efectuarse la amortización y la capacidad del mercado capitalista, al que no deben sustraérsele los medios necesarios para la economía privada. El Estado no puede garantizar a nadie su posición social; sólo puede crear un orden legal y económico que permita a cada individuo el mejor empleo de sus energías e impida que en los tiempos de crisis sufran todos de hambre y el uno se enriquezca a costa del otro. Las medidas para dar trabajo sólo son lenitivos a emplear con mucho arte en una enfermedad existente; la acción decisiva es la de atacar el foco mismo de la enfermedad, que en este caso es el desorden de la economía mundial. Esperemos que el mal de todos, la gangrena del paro, los lleve a la colaboración común para curarlo, a lo cual está Alemania siempre dispuesta, según declaración de su fuehrer y canciller.



El tramo de las autovías en los Alpes de Baviera, uno de los trayectos más hermosos, será entregado pronto al servicio

El ritmo de nuestra concepción del mundo

por FRIEDRICH HILDEBRANDT, Lugarteniente y Jefe de Distrito de Mecklemburgo y Lubeck

DURANTE catorce años después de la guerra se debatió Alemania en una desesperada lucha de partidos. No es que estos partidos carecieran de prohombres, inteligencias y caudillos en número suficiente; sus programas eran también bastante extensos. Pero a todas estas inteligencias les hacía falta el fundamental elemento ideal, y no existían las magnas fuerzas morales y espirituales capaces de emprender y consumir con un empuje arrebatador una grande, una titánica revolución renovadora, ni de adquirir contacto alguno con las grandes masas del pueblo ni mucho menos de ganar su confianza.

El nacional-socialismo ha llevado a cabo en su primera fase la lucha por el poder, conquistándolo. La segunda fase que recorre es la penetración espiritual y moral de la nación. En esta lucha se le oponen las antiguas fuerzas arraigadas en el pasado, en las concepciones de los siglos XVIII y XIX. En especial se le enfrenta, como gran enemiga, la concepción del materialismo, que en los catorce años post-bélicos ha celebrado sus triunfos en Alemania. A esta concepción se le subordinaba todo, tanto el hombre como la bestia, la cultura y la industria, el terruño y la raza; es más, hasta vimos sacerdotes interviniendo en esta lucha partidista, terciando en esta pugna materialista. Lo que se denominaba economía no era más que beneficio y dividendo; lo que se decía socialista no era más que una participación en este beneficio para poder, por el otro lado, entregarse a todos los goces.

A esta concepción materialista opuso, pues, el fuehrer Adolfo Hitler su sublime concepción del idealismo. Colocando piedra sobre piedra, en ardua labor, comenzó a edificar sacando de la nada, primero el grandioso movimiento que hoy domina el país, transmitiendo luego la idea al pueblo mismo. Y con esta concepción idealista y esta su idea fué conquistando al alemán como revolucionario militante. Y con este gran poder de la concepción idealista, defendida por hombres con un alma ardiente y vehemente, se enfrentó el fuehrer en 1933 con aquel materialismo en vías de desplomarse íntegramente, y que ya se encontraba en los umbrales del caos bolchevista. En un empeño formidable separó de un golpe audaz al Estado y al pueblo del borde del abismo, derrumbando el frágil edificio de los partidos parlamentarios, porta-voces de la concepción materialista, los dogmas y programas partidistas de los siglos XVIII y XIX, destruyendo en estos últimos tres años la era y el pensamiento materialista en Alemania para colocar en su lugar el pensamiento idealista, heroico, por con-

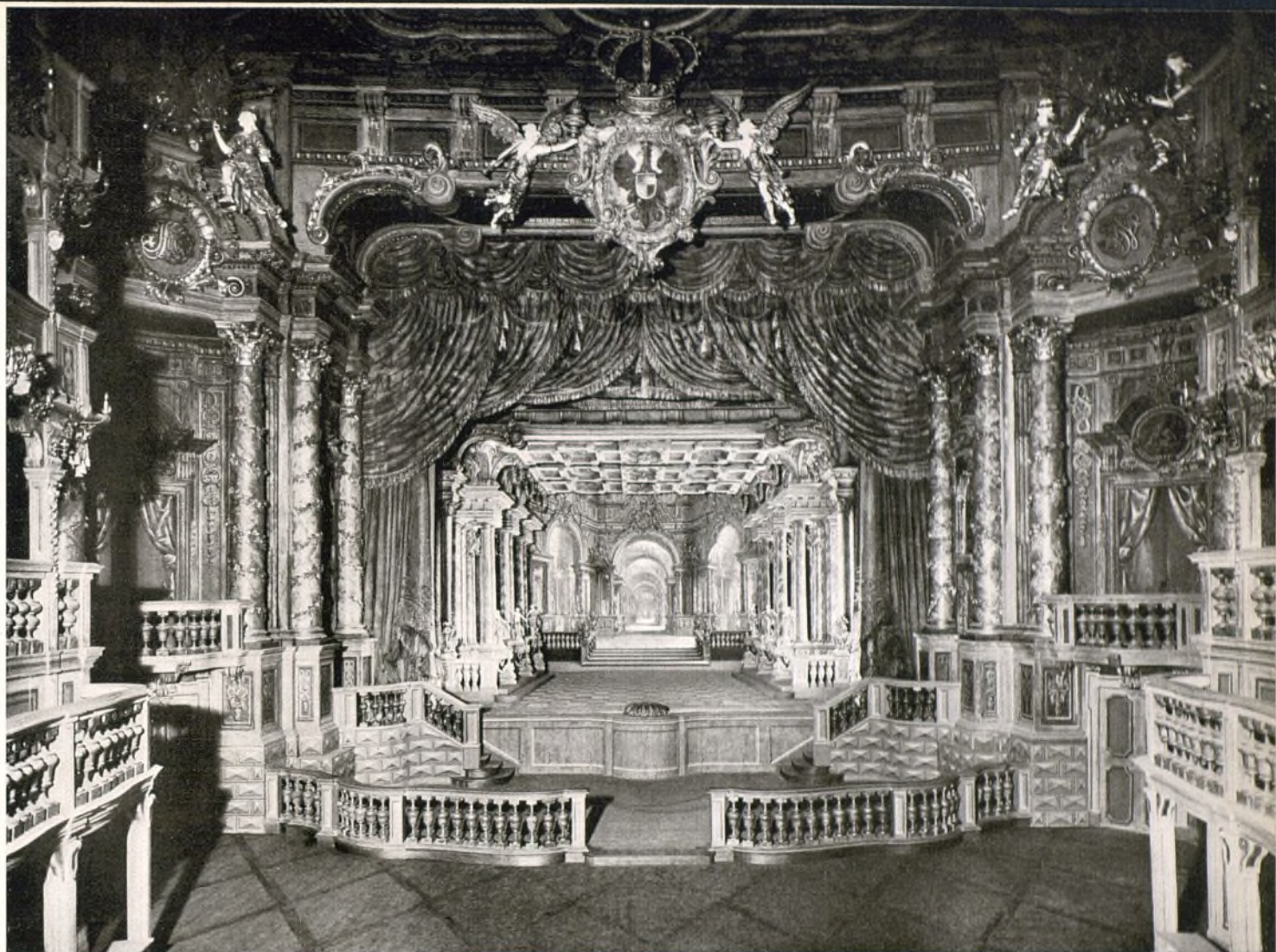
siderarlo el fundamento más sólido y duradero de la nación.

He aquí lo sublime de la revolución nacional-socialista; lo inauditamente bello que Adolfo Hitler ha ofrendado al pueblo alemán. Es el anhelo inherente a la raza, el ansia de luchar únicamente por lo noble y lo hermoso en el mundo. Así fueron desembozados todos los complicados métodos en boga hasta entonces y quedó expulsada una generación incapaz, entre cuyas manos descansaba el poder, para confiar a energías jóvenes, surgidas y desarrolladas en la lucha, la misión de configurar el Estado y el partido. De ahí la enorme fuerza constructiva que han manifestado el movimiento y el Estado nacional-socialistas en estos últimos tres años.

Lo determinante es hoy la acción, y su móvil es el ideal de ponerlo todo al servicio del propio pueblo y de la propia raza. No es extraño, pues, que a esta era de lo ideal resistan aún las últimas columnas y los últimos rezagados del siglo XVIII y XIX. En lugar de comprender que el mundo solamente podrá prosperar cuando el hombre de nuevo aspire a ver cumplidos sus ideales y éstos rijan el mundo, estos elementos pactan, en parte, hasta con el bolchevismo, entregándose a sus doctrinas, mal guiados por su odio ciego a esta nueva era.

Así los alemanes, en buena lid y en ideal y noble emulación con los demás pueblos, luchan en bien de toda la humanidad culta, anhelando obtener lo mejor para su propio pueblo. Todos sabemos que el fuehrer se empeña por defender la paz para su pueblo y así también para las demás naciones; que se desvive por conservarla a fuer de todos los sacrificios y a despecho de todas las corrientes adversas para que el bienestar reine de nuevo y el hombre ideal se desarrolle y obre conforme a la ley concebida e implantada por la Divina Providencia. El fuehrer considera todo éxito de su política de paz hacia el exterior como la coronación de su misión política propiamente, y cree tener que renunciar antes a muchas otras cosas sólo para alcanzar a esta meta de la inteligencia pacífica entre los pueblos, a fin de brindarle por esta vía al hombre idealista el mayor campo de acción posible.

El bolchevismo, a su vez, se ha rendido perfecta cuenta de que si los otros pueblos comprendieran algún día aquellos ideales y se dejaran llevar por este gran impulso del idealismo inherente al nacional-socialismo, el judaísmo internacional, enraizado exclusivamente en el materialismo, tendría un adversario formidable e invencible. Por esta razón, proce-



Interior de la antigua Ópera del Margrave de Bayreuth, decorado por el célebre arquitecto italiano Bibiena, cuyo salón de espectáculos es considerado como el más hermoso e importante del estilo barroco en Alemania

La reproducción perfecta de todos los detalles de grabados, como también de las impresiones en general de libros, revistas, catálogos y de todos los impresos de propaganda, es de importancia primordial

El efecto intachable de la impresión no se consigue sino empleando papel absolutamente adecuado

El papel alemán couché de dos lados para impresiones artísticas posee en máximo grado las cualidades imprescindibles para obtener impresiones óptimas



Marca registrada del papel alemán couché de dos lados para impresiones artísticas

Ayuntamiento de Madrid

diendo de la manera más desconsiderada e inescrupulosa, despertando los instintos más abyectos, trata de encontrar secuaces en todo el mundo—elementos que obran y viven en un sentido absolutamente materialista, adeptos de las doctrinas y concepción del siglo XVIII y XIX—para restarle así a la era del idealismo, encarnada en el nacional-socialismo, toda posibilidad evolutiva; es más, para impedir que esta era, que aspira al bienestar y a la dicha de la humanidad, no surja, trata de destruir el nacional-socialismo. Tal como lo bueno y lo malo, el día y la noche, la rosa y la espinas son conceptos antagónicos, e incompatibles el fuego y el agua, del mismo modo constituyen antítesis insalvables el nacional-socialismo y el bolchevismo.

El nacional-socialismo cobra fuerzas del hermoso y sublime ideal de la nación surgida de una misma raza, instituida por el Creador, orientando su pensamiento y su lucha a la conservación de esta raza y de la ideología idealista, y anhelando obtener a fuerza de un trabajo arduo, en legítima competencia con otros pueblos, una finalidad elevada y dichosa. El bolchevismo es incapaz de pensar noblemente; arraiga en la hez de la humanidad; moviliza todos los elementos ruines e inferiores, y procura únicamente destruir lo meritorio, aniquilar el progreso y el bienestar de la humanidad, pues hasta arrastrarla de nuevo al caos. Y en esa confusión general, un populacho materialista espera poder hacer su gran negocio y establecer su dominio—aunque se funde en el asesinato y el crimen—sobre la humanidad pacífica, activa y valiosa.

He aquí el motivo por qué el nacional-socialismo empeñara todas sus energías en la empresa de poner al pueblo de nuevo al servicio de aspiraciones y competencias nobles y grandes. El primero de los magnos problemas a resolver consistía en educar a nuestro pueblo de nuevo a la disciplina y a la voluntad del sacrificio para con la comunidad en contraposición a los elementos malos y sórdidos que intentasen perturbar aquella obra pacífica. Por esta razón se restableció el servicio militar general y el de trabajo en el ejército popular nacional-socialista.

Pero que el hombre alemán aspira a llegar a esta meta solamente a fuerza de una labor pacífica, lo comprueba el hecho de que el fuehrer haya instituido el servicio de trabajo a fin de hacer pasar a cada alemán por la escuela estricta del deber para con la nación y la colectividad nacional.

Para que la mujer alemana a su vez vuelva a comprender que ella es no solamente la fiel guardadora del honor sino también del principio racial valioso de la nación, fué creada la gran organización femenina alemana, que es la Liga Femenina Nacional-socialista.

Pero para que el pueblo, siempre dispuesto a ayudar, física y espiritualmente joven y lozano, contribuya sin cesar al desarrollo de este pensamiento y de esta obra, he aquí que de ello cuida la nueva organización deportiva, dirigida por el jefe de deportes del Reich von Tschammer-Osten. Y en todos los dominios observamos en el espacio de pocos años que mejoran las performances, sea que se trate de los campeones del deporte automovilístico o de nuestros primeros atletas.

Finalmente, el pueblo alemán fué reorganizado en todas las demás instituciones y asociaciones de socorro, como la Cruz Roja, la Liga de Defensa Anti-aérea, la Asociación del Deporte Aeronáutico y otras, para hacerle comprender que solamente se conquista la dicha sirviendo a la colectividad nacional y aceptando sacrificios por ella.

El movimiento de la juventud alemana tiene el sentido y la misión de orientar desde luego a los muchachos y niñas hacia esa sublime e ideal tarea que el pueblo alemán procura cumplir entre las naciones del orbe. Muchachos y niñas, preparándose física y espiritualmente, avanzarán así poco a poco hasta adquirir la formalidad legítima del carácter alemán y comprender la magnitud del problema que debe cumplir su nación.

Empero, en todo ello se manifiesta con vigor arrebatador el ritmo de la concepción nacional-socialista, proclamada incansablemente por el fuehrer en el Día del Partido, en Nuremberg, animándonos a llevar a la realidad las hermosas y grandes, siempre renovadas pretensiones, y mostrándonos el camino a seguir en el curso del año. En una digna emulación en el interior, estas ligas y organizaciones se han constituido para realizar los problemas y tareas que el fuehrer ha planteado al pueblo y a la nación.

He aquí el magno impulso y el vigor inmenso inherentes a la Alemania nacional-socialista. Para esta patria y por ella muchos millones están dispuestos a morir. Y precisamente la gran masa de los obreros es la que ha reconocido en toda su trascendencia el mérito y profundo sentido de esta era y de aquel grandioso problema. Por esto ella representa hoy voluntariamente en el Frente Alemán de Trabajo, con sus grandes columnas activas, el «pioneer» del trabajo y desempeña de buen grado y con disciplina férrea su fiel labor en bien de la colectividad nacional. Alemania edificará así, en una justa rivalidad con los demás pueblos, pero también sin cejar en su pugna contra el bolchevismo, el imperio de lo bello y grande, que con lealtad y sencillez, verdadero, justo y recto sabrá cumplir en el mundo con su deber frente a las demás naciones.

Hohenlychen

Institución para el restablecimiento de personas biológicamente sanas

por el Doctor en Medicina Prof. KARL GEBHARDT, Director de las Casas de Salud Hohenlychen

UNA de las ideas fundamentales del socialismo nacional es que todo individuo biológicamente sano constituye un valor para su pueblo, que es superior a todos los valores materiales. Consideramos, pues, que es cometido importantísimo de la dirección del Estado, no sólo conservar al pueblo por medio de medidas tutelares de la raza su salud biológica, sino también crear para los que han nacido sanos las condiciones que favorecen el desarrollo de sus buenas cualidades hereditarias en forma que vengan a ser miembros eficaces de la comunidad nacional. No quiere decir eso que se haya de colocar a los individuos en circunstancias especialmente favorables y cómodas, sino que han de reunirse los requisitos necesarios para el desenvolvimiento normal. A este efecto, se estima que existen dos elementos imprescindibles: fortaleza, esto es, resistencia en el ejercicio de las energías, y mantenimiento de la disponibilidad interior para emplear esas energías, ya que el hombre no es una máquina y nada sería tan pernicioso para su rendimiento como el tratarlo cual si fuera una máquina, como lo han demostrado los experimentos de Rusia.

Desde este punto de vista se atiende a los deportes, relegando a segundo término las proezas excepcionales de los individuos (aunque también se consideren necesarios los records) en favor de los ejercicios físicos regulares del mayor número posible de personas. El fomento de los deportes en Alemania se dirige principalmente a esa difusión de los ejercicios físicos, para conseguir que el pueblo sea sano, fuerte, de carácter firme y, por tanto, que tenga alegría de vivir y la belleza de la salud y la fuerza. Por eso es voluntario el ejercicio de los deportes.

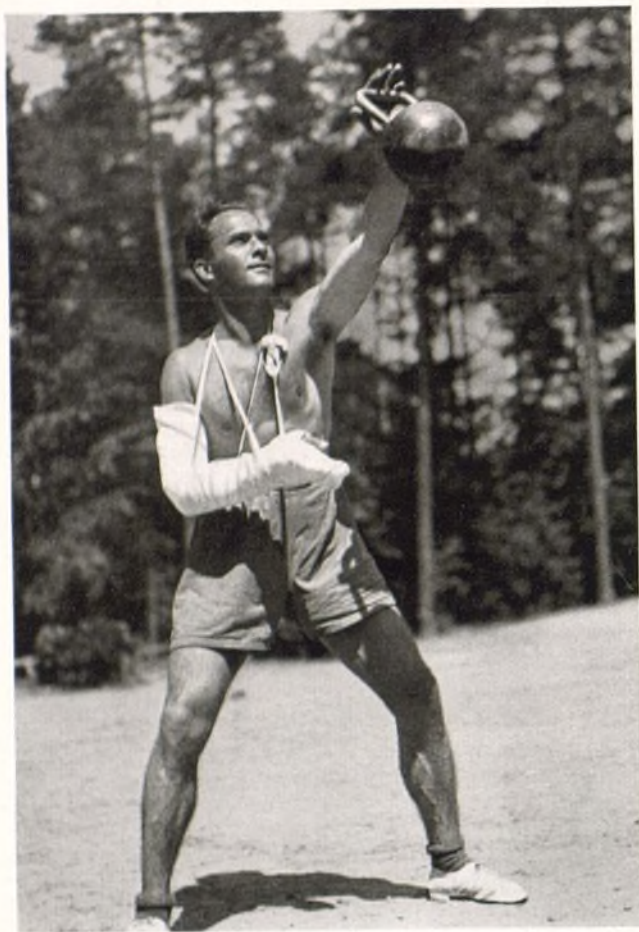
No puede evitarse que ocurran accidentes en la práctica de los deportes, accidentes que vienen a ser lo contrario de lo que se quiere alcanzar, aunque las



El médico jefe del Sanatorio de Hohenlychen arreglando el vendaje a uno de sus protegidos



En la sección clínica de accidentes del deporte y del trabajo; amputado ejercitando el brazo sano y la prótesis



Operado haciendo ejercicios con la pesa redonda para fortalecer el brazo derecho y promover una saludable circulación de la sangre en el brazo herido

heridas ocasionadas sean leves, si no se curan con el debido cuidado, como sucede frecuentemente. Una lesión que al principio no tenía importancia puede convertirse en un mal permanente que influencia el cuerpo entero a causa del esfuerzo instintivo del

lesionado para compensar una debilidad determinada. Resulta de ello una disminución aparentemente inexplicable del rendimiento que acaba por perjudicar psíquicamente al lesionado.

Para evitar este mal se fundó en otoño de 1933, a instancia del jefe nacional de deportes von Tschammer und Osten, en Hohenlychen, cerca de Berlín, la Sección Clínica de Lesiones producidas en los Deportes y en el Trabajo, en la cual tratamos de restablecer a los lesionados en accidentes empleando nuevos procedimientos.

En primer lugar se utiliza el ambiente para el tratamiento. Las Casas de Salud Hohenlychen están situadas en una comarca pintoresca entre lagos y colinas cubiertas de bosque. Su ubicación protegida contra el viento permite la mayor parte del año un tratamiento al aire libre. Los bosques de pinos y la refracción indirecta de los lagos son factores curativos esenciales, como lo prueba el hecho de obtenerse éxitos más notables en verano que en invierno. Otra peculiaridad consiste en favorecer en cada caso la acción de la naturaleza y su reacción curativa. En cuanto es posible después del accidente, o después de la intervención quirúrgica, se deja en libertad de movimientos al lesionado, poniendo en funcionamiento al miembro herido mediante ejercicios graduados.

En la medida de lo posible exponemos al lesionado un amplio programa de movimientos que abarca todos los miembros del cuerpo. Parte esencial del plan curativo está formada por ejercicios deportivos, no sólo individuales, sino, por motivos psicológicos, en grupos y equipos, aun cuando se trata de heridos graves y de lesionados recientemente operados. Después de un período de reposo de unos diez días empezamos la gimnasia terapéutica quirúrgica del lugar de la lesión y continuamos con ejercicios generales deportivos de compensación hasta el entrenamiento especial, terminando con pruebas de rendimiento en trabajo de taller y en el servicio general de trabajo. De esta manera logramos que el enfermo



Lo que puede el ejercicio deportivo clínico adecuadamente orientado en individuos amputados, que antes se consideraban enteramente inválidos



Pacientes del Sanatorio Hohenlychen haciendo su acostumbrada carrera gimnástica diaria

permanezca en la consciencia de su energía productora, que sólo puede mantener el trabajo. El trabajo se efectúa, si el tiempo lo permite, al aire libre. Los impedidos graves (amputados o enfermos de parálisis infantil) son física y psíquicamente preparados para el ejercicio de un oficio o de una profesión.

Nuestros enfermos proceden de todas las partes de Alemania. En su mayor parte nos los envían las sociedades deportivas sin distinguir si se trata de grandes deportistas o de personas dedicadas con entusiasmo a los deportes, pero sin rendimiento excepcional en sus ejercicios. El costo de la estancia en la institución se halla a cargo de la sociedad respectiva y si es necesario, la «Ayuda Deportiva» concede un subsidio, cuya existencia se debe a la iniciativa del jefe nacional de Deportes. Esa «Ayuda» está formada principalmente por los llamados «Céntimos de Deportes», recaudados en virtud de un recargo a los billetes de entrada para todos los actos deportivos públicos. Son diez céntimos por cada entrada, que a nadie perjudican y que en su conjunto constituyen una suma que ha permitido hasta ahora restablecer la salud de centenares de deportistas de ambos sexos, contribuyendo a que pudieran soportar las dificultades que implica la interrupción de la actividad económica de resultas de un accidente. Son ya más de cincuenta los deportistas de nombradía que han recuperado por completo sus fuerzas en Hohenlychen; entre ellos, el excelente deportista argentino J. Carlos Zabala.

Por consideraciones de índole fundamental carece nuestra institución de un departamento privado, no hay más que una clase de alojamiento y manutención.

Schering

Dolores de cabeza...

Ante todo la mujer, por su constitución delicada y por la frecuencia con que sufre de estos dolores, debe recurrir a un remedio especial que tenga sobre todo la ventaja de no perjudicar el organismo, aun tomándolo con frecuencia. Este remedio es el Veramon, que se distingue: por su acción rápida y segura, por su inocuidad frente al corazón, por no causar cansancio ni sudores.

Tubos de 10 y 20 tabletas Sobre de 2 tabletas



VERAMON

Si alguien no estuviera conforme con ese principio, es mejor que no acuda a la institución, porque no se adaptaría a la naturaleza de sus fines y, por tanto, no encontraría el reposo y la curación que desea. Bien pocos serán actualmente en Alemania los que no concuerden con la idea de la institución.

Además de la Sección de Lesiones de Deportes y Trabajo, núcleo central, incluye nuestra institución una instalación más antigua para el tratamiento clínico de la tuberculosis (interno y quirúrgico, de niños y adultos), separada por entero del resto de las instalaciones. También tratamos de fomentar en esa instalación las fuerzas naturales de resistencia, que facilitan el éxito, especialmente en los jóvenes. El organismo socialista nacional de Beneficencia Nacional sostiene dentro del marco de la institución un

han sido víctima del paro involuntario durante años y proceden en parte de otros oficios, no siendo raros los que nunca han trabajado, porque no han obtenido ocupación desde que salieron de la escuela. Su actitud con respecto al trabajo está influenciada por las circunstancias en que han vivido. Si sufren algún accidente y tardan en restablecerse, pueden quedar sumidos en una postración psíquica tal que paralice por completo su voluntad. Precisamente en estas personas que han estado tanto tiempo sin trabajar se ha visto que no es la intensidad del trabajo ni la gravedad del accidente el factor decisivo, sino la capacidad espiritual de resistencia.

Por eso dedicamos nuestra mayor atención a la educación física y psíquica de los enfermos. Desde el principio les incitamos a cooperar en su restableci-



Usando los útiles deportivos más primitivos, se consigue robustecer los músculos debilitados por la lesión y desarrollar la destreza corporal

Hogar de Madres y Lactantes para asistir a las madres después de partos difíciles o en casos semejantes con el fin de asegurar el restablecimiento de la madre durante la lactancia y enseñarle la manera de cuidar a su hijo. Las Secciones de Protección (SS) han instalado recientemente en una de nuestras casas un lazareto para miembros de las Secciones.

A pesar de las reducidas tarifas que se aplican y de la amplitud de los servicios (540 camas y los accesorios clínicos modernos necesarios: quirófano, aparatos de rayos Roentgen, baños, campos de ejercicios y deportes, pabellones de gimnasia, piscina invernada, talleres, etc.) la institución subviene a sus gastos. Esto es posible en virtud de los reducidos gastos de administración. Sostiene a la institución una pequeña sociedad presidida por el doctor en medicina y consejero de Estado Sr. Conti.

El inspector general de las autovías nacionales Dr. Todt ha adscrito a la institución los 70.000 trabajadores de las autovías. El fin inmediato de las autovías es proporcionar posibilidades de trabajo y se emplean principalmente, a este efecto, personas que

miento y en conseguir una compensación adecuada en ellos mismos. Este es un principio de nuestro tratamiento y exige además de gran pericia médica exquisita capacidad de comprensión y estudio de la personalidad de cada enfermo. Lo que se exige del médico no es sólo el restablecimiento de la capacidad de rendimiento del enfermo, de la cual depende que la comunidad tenga luego un trabajador más o un individuo inválido más de los que reciben subsidio de fondos públicos. Es una labor de solidaridad nacional la que ha de realizar el médico, inspirado por los ideales del socialismo nacional.

En resumen, los métodos médicos empleados en Hohenlychen son nuevos en el tratamiento de lesiones producidas por accidentes y sus formas habían sido reservadas hasta hoy, en general, a las personas acomodadas. Creemos haber demostrado que es posible aplicarlos a muchos que disponen de escasos recursos y que por sus cualidades biológicas lo merecen, sin gravar a la comunidad ni incurrir en una mecanización en el tratamiento, que sería de funestas consecuencias. Los resultados justifican la labor realizada.

La organización del tiempo libre en los países ibéricos

Resultados del Congreso Mundial para la Distribución del Tiempo Libre y la Organización del Recreo, celebrado en Hamburgo del 23 al 30 de Julio de 1936

por el Prof. Dr. R. GROSSMANN, Director del Instituto Ibero-americano de Hamburgo

EL Congreso Internacional del Tiempo Libre y de la Recreación, que ha celebrado sus sesiones en Hamburgo del 23 al 30 del pasado julio bajo la presidencia del Jefe del Frente Alemán del Trabajo, Dr. Roberto Ley, puede con justicia tener la ambición de ocupar un rango de singular importancia entre las asambleas internacionales de los últimos años, tanto por lo que a su organización práctica respecta como por lo que se refiere al trabajo, tan profundo como vasto, que en él se ha realizado. Los representantes de una cincuentena de naciones, en él presentes, han podido darse perfecta cuenta de que la idea de organizar el tiempo libre, que ha adquirido una importancia verdaderamente insospechada—especialmente en Alemania desde la creación de la institución «Kraft durch Freude» (A la fuerza por la alegría) y en Italia desde la fundación del «Dopolavoro»—cuenta hoy en todo el mundo como uno de los más palpitantes problemas de la actualidad. El que también en este punto muchos de los países sudamericanos hayan empezado ya a marchar por el mismo camino no dejará de ocasionar la sorpresa de muchos, lo mismo que ha de llamarles sin duda la atención el considerable número de medallas de oro, plata y bronce ganadas en los torneos pacíficos de la Olimpiada y que han permitido que estas naciones se clasifiquen en primera fila entre los pueblos deportivos del mundo.

Pocas cosas permiten ilustrar de modo más patente la impetuosa transformación de las primitivas repúblicas sudamericanas en las actuales grandes naciones, que estos dos hechos aislados que acabamos de mencionar.

Un informe previo de la «National Recreation Association», hecho a base de las sugerencias del primer congreso celebrado en Los Angeles el año 1932, para ponerlo a la disposición del congreso de Hamburgo, contiene ya una serie de interesantes datos sobre unos cuantos países sudamericanos. El Dr. Eduardo Ursini, Director del Departamento para Educación Física de Buenos Aires, hace saber en su informe que los gastos para la organización de las horas libres se han elevado, en el año 1934, a una cifra global de 13 millones y medio de pesos, de los que más de 7 millones y medio han sido invertidos en las instituciones de la capital. En Buenos Aires hay 8 millones y medio de metros cuadrados de superficie, y más de 25 millones en toda la República, destinados a la recreación, estando constituidas las siete octavas partes de este terreno por parques, jardines y plazas públicas.

El programa del Gobierno para la organización de las horas libres abarca la instrucción gimnástica,

tanto teórica como práctica, los juegos y deportes para adultos y niños, así como el entrenamiento físico. Existen campos deportivos y oportunidades para ejercitar la natación, practicándose además el excursionismo y otros deportes. Se organizan conciertos populares y representaciones artísticas de diversa índole.

Tan sólo a las instituciones fundadas por la administración municipal de Buenos Aires para la educación corporal han acudido en 1934, bajo la vigilancia siempre de sus maestros, más de 21 millones y medio de niños.

Hay que añadir a todo esto la iniciativa privada, en cuyas manos se halla principalmente la organización y administración de todo lo que a los deportes hace referencia, y que, según cálculos fidedignos ha contribuido a estos fines con una aportación de alrededor de 6,95 millones de pesos. La Asociación General Deportiva de la Argentina se compone de 19 asociaciones particulares internacionalmente reconocidas, a las que pertenecen 944 clubs con un total de unos 929.000 socios.

Aun una república tan joven como es la de Cuba que, como se lee en el informe del Sr. Juan Sabates, Presidente de la Corporación Nacional de Turismo de la Habana, «tenía tantos otros asuntos interesantes que resolver que el problema de la organización de las horas del descanso debió ser aplazado» ha visto surgir ya, gracias a la iniciativa de las asociaciones privadas en el dominio de los deportes más de 50 clubs deportivos, hoy subsistentes, y que se dedican principalmente al yachting, a la caza, al golf y al tenis, así como al cultivo del atletismo y al fomento del excursionismo. En el plan de estudios de la Universidad de la Habana, que posee un magnífico estadio, los ejercicios corporales desempeñan un papel considerable.

Del hecho de haber sido propuesto para una de las vicepresidencias del Congreso de Hamburgo el profesor Dr. José Gálvez, representante de Chile, al que los asambleístas eligieron por unanimidad, puede inferirse hasta qué punto la dirección del Congreso Mundial se había hecho cargo del especial interés que la idea de la organización del tiempo libre ha despertado en los países del Nuevo Continente.

El profesor Gálvez se ocupó en una de las sesiones plenarias de los principios básicos del problema de la organización del recreo, expresándose en parecidos términos:

Este Congreso representa—dijo—uno de los pasos más trascendentales que se han dado hasta el presente para resolver el problema de la organización de las horas libres y del recreo, que es quizás el más



El Führer recibiendo a los delegados de las 51 naciones participantes en el Congreso Mundial para la «Organización del Tiempo Libre»

importante de los que la actualidad nos presenta, ya que esta actualidad reconoce como característica la de la veneración de las masas. Más de 40 millones de hombres han sido sacrificados por la guerra a la voracidad de la fosa común y desde ella elevan hacia nosotros su muda admonición. Ellos son los que han intensificado la conciencia de su responsabilidad en la generación actual, que del enorme dolor del pasado saca su vigor para la organización de un presente más alegre.

Hasta ahora ni el progreso ni las tribulaciones no habían podido traer como cortejo casi nada de ese bienestar y de esa alegría que la gran masa anhela y que constituyen el fundamento de todo sentimiento vital. Solamente los tiempos más recientes parecen haber reconocido la verdadera importancia del enjundioso problema que nos tiene aquí reunidos.

Entre los muchos pueblos que he tenido la oportunidad de visitar en este año, no he visto en parte alguna una solución tan feliz de esta cuestión como aquí en Alemania donde nadie padece hambre, ni mendiga, ni vagabundea desaharrapado por las calles. La Alemania de hoy es como un fénix que renace de las cenizas de la guerra para refundirse en la gran unidad que al presente constituye. ¿Cómo ha podido realizarse este prodigio? Sólo por el hecho de haberse formado en el seno mismo de la masa popular la gran personalidad a la que fué dado llevarlo a cumplido término.

En el acervo de la sabiduría de todos los pueblos se encuentra cristalizado el proverbio que proclama que la desidia es la fuente de todos los vicios. El ocio vive a expensas de la salud. Una buena salud física y espiritual es, en consecuencia, el capital requisito de todo impulso creador, y la moral individual, lo mismo que la de la colectividad, descansan, en último término, en la perfecta salud corporal y anímica que constituye la fuente de la verdadera alegría.

En los pueblos que le han confiado a este Congreso Mundial sus anhelos, resuenan por doquier y con reiterada insistencia, las voces que piden la paz. Pero la verdadera paz sólo puede ser garantizada si todos los países trabajan por la consecución del saneamiento propio y por la renovación de sus propias fuerzas, haciendo al mismo tiempo partícipes de sus métodos a todos los demás pueblos. La tarea primordial debe de consistir en sanear las más elementales condiciones de vida de los seres humanos y sobre todo del trabajo. El ejemplo de Alemania debía suscitar la emulación de las demás naciones.

Todas las naciones del mundo han extraído de su raza los rasgos que las caracterizan y por lo tanto los pueblos jóvenes y muy en particular aquéllos que están aún en vías de formación, deben organizar el tiempo libre desde un punto de vista que no signifique hacer abstracción de sus particulares condiciones. Estos puntos de vista deben tener presentes

las más perentorias necesidades y corresponder a las singularidades de los mencionados países. Sus más fundamentales condiciones de vida y entre ellas el trabajo y el recreo, deben organizarse en íntima conexión recíproca con esas peculiaridades, o sea que es preciso tomar en consideración el modo de ser de cada país.

Las concepciones idealistas que acerca de la organización del recreo reinan profusamente en América, debían, al propio tiempo, ser encaminadas en la misma dirección que llevan las dictadas por el sentido general de la vida de Europa y puestas al unísono con las nuevas y sanas corrientes sociales de la postguerra. En los pueblos jóvenes, de una cultura todavía nueva, la organización del tiempo libre debería ser una tarea encomendada a la juventud. Toda labor constructiva debe en el porvenir estar poseída del espíritu característico del propio pueblo, sin dejar de tener en cuenta al mismo tiempo el estado en que la cultura mundial se encuentra al presente.

El sentido de este Congreso es el de dar un ejemplo de cómo pueden ser satisfechas todas las principales condiciones de vida. Si con esto cumplimos con nuestra misión, tal como nos la habíamos propuesto, esta asamblea constituirá una verdadera fiesta de amor y de paz.

Una parte esencial de los trabajos del Congreso estuvo a cargo de sus siete secciones, a las que han

sido presentadas también una serie de ponencias procedentes de los países sudamericanos y entre las que mencionaremos la del ingeniero Sr. Jesús Aguirre Delgado (México) sobre «La organización del tiempo libre de la población rural», la del Dr. Alfredo Serralde (México) sobre «El valor de los ejercicios físicos para el hombre que trabaja», la presentada por el Dr. Eduardo Ursini (Argentina) acerca de «La recreación como factor de previsión y mejoramiento social», la de la doctora Cortelezzi (Argentina) sobre «La escuela y las vacaciones escolares en Argentina» y por último el trabajo del Sr. Hidalgo Lazo referente a «La importancia que reviste la formación del obrero».

De entre estas aportaciones que tratan el problema total de la distribución del tiempo libre a la vez que de un modo profundo en una forma extraordinariamente subyugante, séanos permitido considerar un poco más de cerca la del delegado oficial argentino Dr. Eduardo Ursini, por contener los datos concretos sobre la organización en marcha ya en su país.

Según manifiesta el autor de la ponencia, la Argentina ve el punto de partida para la organización del tiempo libre en la distribución del de la infancia y de la juventud que ha de constituir la nueva generación, sin que esto quiera decir que sea ésa su única finalidad. La organización comienza ya en los años preescolares, siguiendo luego los Recreos Infantiles,

PRODUCTOS FARMACEUTICOS
CON LA
BAYER
Cruz Bayer
EL SIMBOLO DE CONFIANZA

La casa "Bayer"
y sus productos farmacéuticos son los
aliados fidelísimos en el combate contra
enfermedades en todas partes del mundo.
El símbolo de su pureza y bondad es la
Cruz Bayer

los Clubs de Niños Jardíneros, y las Colonias de Vacaciones, que albergan diariamente a más de 11.000 niños, y los Parques de Recreo y Plazas de Educación Física, en los que se persigue esencialmente el que cada niño entre diariamente en contacto con los otros, lo que ha de dar por resultado una educación recíproca y un mutuo estímulo para el trabajo. Ligado a esto existe un bien organizado Servicio Médico y Social que a la par que establece el necesario contacto continuo entre la organización del juego y la recreación y el ambiente de la casa paterna, actúa a su vez sobre este último por la vía del niño mismo.

El Servicio Social de que aquí se habla, no debe ser confundido con la Asistencia Social para el necesitado, sino que por el primero debe entenderse la obra instructiva social que alcanza por igual a todas las clases del país.

La Cartilla o Libreta de Salud, recientemente introducida en la capital federal, permite asegurar la realización técnica de la recíproca influencia a que antes se aludía. Esa cartilla, que queda en manos del niño, contiene los datos sobre sus condiciones sociales y sobre su estado de salud y va completándose

mediante las fichas familiares e individuales que se reúnen en un fichero especial llevado por el Servicio Social. Las primeras se refieren a la familia del niño misma y las últimas a la forma en que el niño desarrolla su actividad en el ambiente familiar. Se añaden a ello antecedentes escolares, como los referentes a sus progresos en el estudio y a su conducta, los resultados del examen médico y odontológico y, por último, el juicio general sobre las aptitudes especiales del niño, que puede servir de base para su futura orientación profesional. De esta manera la organización del recreo infantil va desde un principio conscientemente encaminada a formar la personalidad ciudadana del niño del modo que mejor se adapte a las condiciones y a las especiales necesidades de la Argentina.

Estas someras referencias que acabamos de hacer permiten apreciar la seriedad con que las naciones sudamericanas han abordado el problema de la organización del tiempo libre. La Memoria del Congreso, próxima a publicarse incluso en lengua española, no hará sino reafirmar esta opinión con la multitud de interesantes informes y datos sobre el mundo ibérico que, sin duda, ha de poner en manos de los estudiosos de estas cuestiones.



Acto festivo de recepción en el «Museo de Pérgamo» en Berlín, en honor del Comité Olímpico, la Comisión Organizadora y los delegados y huéspedes del extranjero — Durante el discurso de bienvenida del Ministro de Educación Sr. Rust — Arqueólogos alemanes, sirviéndose del sinnúmero de diminutos fragmentos, desenterrados en las ruinas de Pérgamo en el Asia Menor, reconstruyeron este altar, que es considerado una de las mayores maravillas del arte arquitectónico

Ibero-América en Berlín

Desde la atalaya del Instituto Ibero-Americano. Irradiaciones olímpicas

DURANTE cuatro semanas las banderas de trece naciones ibero-americanas, cuya participación en los Juegos Olímpicos el pueblo alemán aprecia en lo que vale, en conjunto con el símbolo de la nueva Alemania y la insignia olímpica, engalanaron las calles y plazas de la capital del Reich, en las cuales se mezclaron las voces españolas con las de todo el mundo. Varios periódicos publicaron resúmenes en castellano, y la mayoría de los teatros agregaron a sus programas una versión española, como generalmente puede decirse que debido al gran número de visitantes ibero-americanos, ha crecido enormemente el interés no tan sólo en esos países sino igualmente en su idioma.

Un bien organizado cuerpo de intérpretes y guías, formado por alemanes que han vivido en países de habla castellana y que de este modo querían pagar una deuda de gratitud por la hospitalidad que les fuera brindada allá, estaba a la disposición de los huéspedes de la América Central y del Sur los que, por su parte, llevaron a cabo la más activa propaganda en favor de sus países. Sus atletas, cuyos éxitos fueron celebrados singularmente, por su ejemplar conducta individual y colectiva han hecho honor a sus respectivas patrias, conquistándoles abundantes y valiosas simpatías, que constituyen triunfos más duraderos que los deportivos, logrados

en las justas olímpicas. Muy sentido fué, por eso, el incidente discordante producido a raíz de la anulación del encuentro peruano-austríaco por la Federación Internacional de Fútbol, conflicto en cuya solución Alemania no pudo intervenir por no estar representada en la comisión de árbitros, integrada por un francés, un checoslovaco, un italiano, un belga y un sueco.

Imposible narrar todos los actos oficiales y sociales organizados con ocasión de la llegada de las delegaciones olímpicas. Imposible también consignar los nombres de todas las personalidades representativas ibero-americanas que se notaron en las diversas recepciones y fiestas ofrecidas en honor de los huéspedes olímpicos. Verdaderos actos de confraternidad germano-ibero-americana llegaron a constituir los actos organizados con motivo de los aniversarios patrios de la Argentina, Colombia, El Perú y Bolivia, días en que se izó solemnemente el respectivo pabellón nacional en la aldea olímpica, cuyo comandante en conceptuosas alocuciones se hizo portavoz de las felicitaciones y votos del ejército alemán en las magnas fechas. Los sentimientos de afecto y amistad con que todo el pueblo alemán se asoció al júbilo de esos pueblos en sus fiestas nacionales se reflejaron en la numerosa participación de elementos representativos y del público en los



Recepción de la Prensa al iniciarse la XIª Olimpiada — El Ministro de Información y Propaganda Dr. Goebbels dirigiendo la palabra a los asistentes venidos de todos los ámbitos del globo



Conspicuos galenos sudamericanos, nombrados Senadores de la Academia Médica Germano-Ibero-Americana de Berlín; de izquierda a derecha: Dr. Acosta Guzmán, de Costa Rica; Dr. Enrique Manchego, del Perú; Prof. Muennich, de Chile

diversos actos conmemorativos, así como en significativos editoriales y referencias de la prensa berlinesa.

Al conocer a Alemania, los visitantes simultáneamente hacen conocer mejor a sus países. En la medida en que los pueblos lleguen a conocerse mutuamente han de comprenderse mejor y estimarse siempre más. En este concepto, los Juegos Olímpicos estrecharán singularmente las relaciones germano-ibero-americanas, cuya cordialidad, de manera única, se puso de manifiesto en el júbilo con que los 100.000 que llenaron el hermoso Estadio olímpico saludaron a los atletas ibero-americanos en los solemnes e impresionantes actos de la apertura y clausura de los Juegos Olímpicos.

La institución que en la Olimpiada ha visto volverse bella realidad mucho de lo que en labor tesonera y cuidadosa viene desarrollando, es el Instituto Ibero-Americano, cuyas actividades se multiplicaron en estas semanas de más intensa vida germano-ibero-americana en la capital del Reich.

Realce especial adquirió la recepción ofrecida por este Instituto en honor de los deportistas chilenos, que fueron saludados cordialmente por el general Faupel, quien enalteció la amistad germano-chilena. El señor Ricardo Mueller, presidente de la delegación olímpica chilena, en términos muy felices agradeció la manifestación, haciendo votos por el incremento de esta amistad tradicional.

Acompañado por un representante del Instituto Ibero-Americano, el señor Erwin Hoene, que ya tiene



Grupo de asistentes a la magnífica recepción ofrecida en honor de la delegación olímpica chilena por el Instituto Ibero-Americano de Berlín

fama como guía, gracias al tacto y la circunspección de que hace lujo en esa delicada misión, una delegación de arquitectos argentinos—la quinta dentro de su serie—efectuó un viaje de estudio por Alemania, siendo agasajada a su paso por Berlín en el mencionado Instituto, agasajo que resultó una significativa manifestación de aprecio y simpatía para los visitantes y la Argentina en general.

En honor del ministro boliviano en París, don Simón Patiño, quien, llegado con motivo de los Juegos Olímpicos, mostró particular interés en la labor del Instituto Ibero-Americano, recorriendo todas sus reparticiones, el presidente de éste, el general Faupel, ofreció un almuerzo, al que asistieron señaladas personalidades de los círculos oficiales y comerciales de la capital. Al «Voelkischer Beobachter», órgano del Partido Nacionalsocialista, el ministro concedió una entrevista, sintetizando sus impresiones de la Alemania actual.

Simpáticamente se acogió el noble gesto con que la Argentina ha querido testimoniar su gratitud por el hospitalario recibimiento brindado a sus atletas



En el Instituto Ibero-Americano de Berlín: de derecha a izquierda: Prof. Max Uhle; Dr. Hagen, Jefe de la Biblioteca; Dr. Panhorst, Secretario General del Instituto Ibero-Americano y de la Sociedad Germano-Ibero-Americana; Dr. Olaya Herrera, ex Presidente de Colombia; Dr. Obregón Arjona, Ministro de Colombia; señor Llach; señor Lunme, Gerente de las Asociaciones Económicas para la América del Sur y Central



Inauguración del Congreso Olímpico: de izquierda a derecha: Dr. Frick, Ministro del Interior del Reich; Dr. Lewald, Presidente del Comité Organizador Olímpico; D. Rudolf Heß, Substituto del Führer; Conde de Baillet-Latour, Presidente del Comité Olímpico Internacional; Sr. von Tschammer und Osten, Jefe de Deportes del Reich; Dr. Lippert, Comisario de Estado de Berlín



Recepción del grupo de arquitectos argentinos que visitaron Alemania, en el Instituto Ibero-Americano de Berlín — General Faupel, director de la institución, dirigiendo una alocución de bienvenida a los distinguidos huéspedes

por esta capital, obsequiando a la municipalidad la cantidad de 1.500 kilogramos de carne congelada.

Del 17 al 29 de agosto se llevó a cabo el anunciado curso de conferencias y demostraciones médicas organizado por la Academia Médica Germano-Ibero-Americana y a cargo de los más eminentes médicos y cirujanos alemanes. En honor de los asistentes al curso, que fué todo un éxito, y con motivo de su clausura, la Academia Médica ofreció una recepción en que se hizo entrega de los diplomas que acreditan senadores de la citada academia al doctor Enrique Manchego, catedrático de la Universidad de San Marco de Lima, al profesor Muennich de Valparaíso y al Dr. Alfonso Acosta Guzmán, ministro de Costa Rica, en misión especial. En un brillante discurso el general Faupel, presidente del directorio de la Academia, dió sus más expresivas gracias a sus colaboradores en la organización del curso en referencia y a los facultativos que prestaron su concurso para su realización, haciendo luego un elogio de la personalidad de cada uno de los galenos que merecieron la distinción de miembro del senado científico de la Academia. Ellos, por su parte, en sentidas frases expresaron sus agradecimientos por el homenaje de que fueron objeto, prometiendo seguir trabajando en beneficio del fomento del intercambio médico germano-ibero-americano. Magnífica fué la alocución en que el doctor Caravias-Vera, en nombre de los participantes en las conferencias, dictadas, como se sabe, en castellano y portugués,

felicitó a la Academia por la feliz realización del curso en referencia y el éxito obtenido.

Entre la selecta concurrencia que asistió a la simpática reunión, figuraban los ministros de la Argentina, Bolivia y Nicaragua, el encargado de Negocios de Venezuela, el jefe de Protocolo del ministerio de Relaciones Exteriores del Reich y prominentes médicos berlineses.

Gracias a la entusiasta colaboración de los ilustres facultativos ibero-americanos y alemanes que forman su senado científico, y gracias también a su excelente labor administrativa realizada por personal competente en estrecha cooperación con el Instituto-Ibero-Americano, la Academia Médica Germano-Ibero-Americana en pocos meses ha sabido captarse altos prestigios en los países de habla castellana y portuguesa, prestando servicios positivos a un gran número de médicos ibero-americanos.

El mismo incremento que denotan las relaciones médicas germano-ibero-americanas, desde algún tiempo viene experimentándose en el orden de la instrucción pública, hallándose actualmente en Berlín distinguidos profesores de Chile, la Argentina y México para estudiar detenidamente la organización escolar y la enseñanza primaria, secundaria y profesional de Alemania. Huelga decir que tanto el ministerio del ramo como el Instituto Ibero-Americano les presta todas las facilidades para el mejor cumplimiento de sus importantes misiones.

F. B.

EL PUERTO DE HAMBURGO

G. WERBECK



EL GRAN EMPORIO DE TRANSBORDO
ENTRE LOS PAÍSES CENTRO Y SUDAME-
RICANOS Y EL CONTINENTE EUROPEO

PARA INFORMES SÍRVASE DIRIGIRSE A LA SOCIEDAD GESTORA DE LOS
SERVICIOS PORTUARIOS DE HAMBURGO

HAMBURGER FREIHAFEN-LAGERHAUS-GESELLSCHAFT



Buque Escuela brasileño «Almirante Saldanha»

Crónica transatlántica de Hamburgo

EXTENSÍSIMA tendría que ser esta vez la crónica iberoamericana si quisiese registrar los múltiples acontecimientos hamburgueses que hacen referencia a los países ibéricos del Nuevo Mundo. Los Juegos Olímpicos de Berlín y el Congreso Mundial para la Organización del Recreo, que les sirvió de dignísimo exordio, han brindado a nuestros amigos de allende el Océano la ocasión más propicia para realizar su anhelo de conocer por sí mismos la marcha integral de esta nueva Alemania que las publicaciones de sus países ensalzan, comentan o discuten. A la juventud de Iberoamérica, que acudía al llamamiento de la simbólica campana de la convocatoria olímpica, se sumó una nutrida representación de la literatura, del periodismo, de las artes y de las ciencias, a la que acuciaba también el deseo de ver, de comprobar y de aprender.

El Instituto Iberoamericano de Hamburgo y la Organización Exterior del Partido Nacionalsocialista han redoblado gustosos su actividad para recibir a bordo de los vapores de la Hapag y de la Hamburg-Sud a los ilustres viajeros americanos que les habían sido recomendados. Aparte de los diversos equipos de los participantes en torneos olímpicos y de los delegados extranjeros en el Congreso Mundial para la Organización del Recreo—que fueron todos ellos solemnemente recibidos en el Palacio Municipal por los representantes del Senado de Hamburgo, recorriendo después los centros mercantiles, industriales y culturales de la metrópoli anseática con la premura caleidoscópica compatible con el poco tiempo de que disponían—fueron muchos los distinguidos visitantes iberoamericanos que, permaneciendo más tiempo entre nosotros, nos han deparado una mejor ocasión de expresarles el testimonio de nuestra gratitud por su visita y prestarles el asesoramiento que les

facilitara la más eficaz realización de sus propósitos. Así, el Instituto Iberoamericano ha tenido el placer de ponerse a las órdenes del Jefe del Laboratorio del Hospital Municipal de Maternidad de la Habana, Dr. Alejandro Chediak quien realizó determinados estudios en el Instituto Hamburgués de Higiene, y de cambiar impresiones con el profesor Dr. José Ignacio Gonzáles y con el ingeniero Dr. Joaquín Vallejo, redactores ambos de la importante revista colombiana de la Universidad de Antioquia. También ha dado la bienvenida y acompañado en su visita—en unión de un representante de la Organización Exterior del Partido—al Director-Administrador del importante órgano de la prensa chilena «El Mercurio» de Val-



*Arquitectos argentinos de visita en Hamburgo.
Al centro: Dr. Daneri, Cónsul General de Argentina en Alemania*

paraíso, Sr. Joaquín Lepley, que hace un largo viaje de estudios por Europa en compañía de su distinguida esposa.

De la Escuela de Arquitectura de Buenos Aires—que envía anualmente un grupo de alumnos en viaje de fin de carrera—han visitado esta ciudad los jóvenes arquitectos, siendo recibidos a su llegada en los salones de la Municipalidad, con la asistencia del Cónsul General de la Argentina Sr. Daneri.

Han pasado por la sede del Instituto, en visita de cumplido o en solicitud de informes relativos a las materias en que trabajan, varios de los señores médicos llegados a Alemania para tomar parte en los cursillos de la Academia Médica Germano-Ibero-Americana de Berlín y cuyos nombres nos impide consignar el escaso espacio de que disponemos.

Párrafo aparte merece la visita del buque escuela de la marina de guerra brasileña «Almirante Saldanha» mandado por el capitán de fragata A. C. S. Dutra, que ancló en las dársenas del Elba el 27 del pasado julio. La estancia en este puerto de la gallarda nave brasileña dió lugar a las más variadas exteriorizaciones de la franca amistad germano-brasilera. Una comisión compuesta por la plana mayor del buque depositó, poco después de su llegada, una corona al pie del monumento a las víctimas de la guerra, en presencia de las autoridades civiles y militares y del nuevo Consul General del Brasil en Hamburgo, Sr. Domingues de Oliveira Alves. El banquete con que la revista «A Nova Alemanha»—que dirige el Dr. G. Kurt Johannsen—y el Instituto Iberoamericano agasajaron a los oficiales y cadetes de la fragata escuela y los brindis pronunciados por el director del Instituto, profesor Grossmann, y por el comandante del buque, Sr. Dutra, así como las visitas hechas a diversas instituciones y las demás fiestas que se organizaron en honor de los jóvenes marinos de la nación amiga, constituyeron un claro exponente del conocimiento y de la simpatía que esta población tiene por las cosas del Brasil y culminaron en la franca camaradería que reinó la víspera de la partida, en la espléndida fiesta de despedida con la que el comandante del buque

quiso mostrar su agradecimiento a las autoridades y a las fuerzas vivas de Hamburgo.



*Dr. Alejandro Trujillo,
Cónsul General de
Venezuela en Alemania*

Desde hace algunas semanas la dirección de los asuntos de Venezuela en Hamburgo corre a cargo del nuevo Cónsul General Dr. Alejandro Trujillo, que ha pasado a substituir en este puesto al Sr. Alfredo Olavarría, al que su Gobierno ha distinguido encomendándole una misión de propaganda comercial en Italia, Grecia, Suiza y Checoslovaquia. El nuevo Cónsul General venezolano es un elemento activo de la política actual de su país y ha sido incorporado a las funciones diplomáticas por el presidente de Venezuela Sr. Eleazar López-Contrera. El Dr. Trujillo es un buen amigo y admirador de Alemania a la que conoce ya de antiguo. Concluidos sus estudios médicos, como becario de la Humboldt-Stiftung, ha tenido ocasión de recorrer las universidades germanas ampliando estudios de su profesión en diversas facultades de medicina y hospitales, entre ellos en el de Barmbeck (Hamburgo).

Otro acontecimiento iberoamericano importante lo constituye la visita a esta ciudad del jefe técnico de las secciones radio, broadcasting noticioso y



*Parte de la selecta concurrencia
que asistió a la velada en honor
de la oficialidad del buque escuela
brasileño «Almirante Saldanha»*

Ayuntamiento de Madrid



La Fiesta de la Raza en Hamburgo: de izquierda a derecha: Senador Ahrens; D. Alberto Carrizosa, Cónsul General de Colombia; D. Cesáreo Alvarez de la Rivera, Cónsul General de Chile

recepciones fonoelectricas del gran diario argentino «La Prensa» de Buenos Aires, Sr. Angel A. Perrone. Recibido por el Senado hamburgués en una comida celebrada en el Ratsweinkeller y en la que el consejero de Gobierno Sr. Koch saludó a tan destacado representante de la vida periodística argentina, tras la obligada visita de las instalaciones portuarias y el recorrido de las vastas dársenas del Elba, el Sr. Perrone consagró unas horas de su corta estada en ésta al Instituto de Enfermedades Tropicales, de cuyas actividades—que, como manifestó, son perfectamente conocidas en la Argentina—fué más minuciosamente informado por el profesor Mühlens, director del Instituto, y por su colaborador inmediato, el Dr. Nauck.

Por la tarde el Instituto Ibero-americano obsequió al ilustre huésped con un té al que fueron invitados los representantes de las autoridades locales y del cuerpo consular y otros elementos de la vida económica de Hamburgo. Dió la bienvenida al Sr. Perrone el director del Instituto Iberoamericano, profesor Großmann, recordándoles a los concurrentes algunos datos que, como la tirada media de 350 000 ejemplares diarios en la gran rotativa de veinte cuerpos, que permite confeccionar en un tiempo cortísimo las 32 páginas de que habitualmente se compone el periódico, las modernas máquinas para el rotograbado en un solo color o en policromía, el inmenso consumo de papel y el servicio de noticias de todo el mundo—recibido o retransmitido por la sección que corre a cargo del Sr. Perrone y en gran parte mediante aparatos de su propia construcción—causaron, la admiración de los oyentes que pudieron por estas esquemáticas indicaciones darse perfecta cuenta del papel que representa en el rectorado de la opinión pública argentina el órgano periodístico fundado en octubre de 1869 por el Dr. José C. Paz.

A las palabras del profesor Großmann contestó el agasajado con otras llenas de sincera gratitud para el Instituto Iberoamericano, para Hamburgo y para Alemania—de las que aquí no hacemos mención por ir reproducidas más ampliamente en otro lugar de este mismo número—prosiguiéndose la velada por una amena charla en la que el periodista argentino entretuvo a los representantes de la prensa ham-

burguesa sobre pormenores de organización de su diario y muy particularmente de los servicios que de manera tan competente dirige.

12 de Octubre —

La Fiesta de la Raza en Hamburgo

A la dolorosa realidad de la guerra civil que ensangrentando a España oprime el corazón de toda la raza ibérica, ha acomodado la Sociedad de Amigos del Instituto Iberoamericano de Hamburgo la celebración del día en que, al conmemorarse el aniversario del descubrimiento del Nuevo Mundo, solían cantarse las admirables gestas de los conquistadores americanos y las características raciales que enorgullecen a todos los pueblos surgidos de la fecunda matriz ibérica. Esta vez la encarnizada y heroica lucha en la que la verdadera España de las gloriosas tradiciones defiende su inmarcescible cultura para librarla de las garras de la barbarie y de la tiranía asiáticas, imponían otro marco y otro fondo a los actos del Día de la Raza. Y los tuvo magníficos en su parte musical y en los notables discursos que en la velada del Hotel Atlantic se pronunciaron. El virtuoso hondureño del violín Sr. Humberto Cano, ejecutó un selecto repertorio musical, subrayado continuamente por el aplauso de la numerosa y distinguida concurrencia, que escuchó profundamente emocionada las sentidas palabras del Senador Ahrens, Presidente del Instituto Iberoamericano. En su salutación presentó el Senador Ahrens a toda la raza ibérica el profundo sentimiento del pueblo alemán por las amargas tribulaciones por las que pasa la madre España, teniendo frases de acerba censura para la propaganda comunista que so capa de la democracia y de la libertad esconde el yugo de todas las tiranías y el puñal de los más repugnantes y horrendos crímenes.

El Cónsul General de Colombia Sr. Alberto Carrizosa, en magnífica peroración de arrebatadora elocuencia hizo un canto a la raza insojuzgable que al sentir las cadenas sobre su cuello ha sabido sacudírselas con indomable ímpetu añadiendo a las páginas gloriosas de la gesta hispánica los nombres de Badajoz, de Ronda y del Alcázar de Toledo.

Palabras de despedida de un patriota y culto diplomático sudamericano

Cariñosos conceptos que honran a Alemania y a los alemanes
Hamburgo y los hijos de la «Hansa»

Ha regresado a su patria el señor ministro de Venezuela en Alemania, Dr. Eduardo J. Dagnino Penny, decano de la diplomacia ibero-americana en Berlín. En casi diez años de fecunda y constante labor en pro de las buenas relaciones entre su patria y la nuestra, el señor ministro ha sabido captarse las mayores simpatías y una profunda estima entre todos los círculos alemanes, merced a sus relevantes dotes personales y a la honda comprensión que siempre ha demostrado para con Alemania. Esta su comprensión le indujo a expresarse, en una entrevista concedida a la «Revista Alemana», en los términos que a continuación nos honramos transcribir.

Alemania como baluarte de Europa contra el comunismo y la gran obra del Fuehrer

LA posición de Alemania frente al mundo civilizado puede definirse de la manera siguiente: programa que constituye garantía de orden, y, en consecuencia, de paz para el mundo civilizado. Este es el programa del fuehrer.

No cabe duda alguna de que el fuehrer en su reconstrucción política del país ha acertado, tomando el camino que imponían las circunstancias políticas actuales. Va adelante sin titubear en su propósito de reformas. Los escandalosos hechos mundiales de hoy le imponen la ruta a seguir. Es por eso verdaderamente consolador en medio de este caos, casi universal, de principios políticos y morales, que haya un país como Alemania que se encuentra firme en su propósito de orden y reconstrucción.

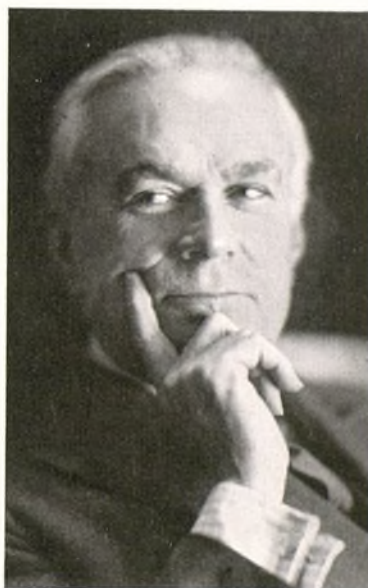
Las miradas del mundo todo hoy convergen hacia ella, aun de los países mismos que ayer lucharon en guerra abierta contra Alemania.

La época, no se puede negar, es altamente difícil. Los pueblos después de la revolución de 1789 quedaron más o menos contaminados, y podría decirse también: predispuestos a esta nueva catástrofe que se llama comunismo, que amenaza al mundo sin reparo de fronteras ni distancias ni continentes.

Europa, en aquella época de la revolución francesa, pudo defenderse, cerrando sus fronteras al contagio de la epidemia moral, cruel y cruenta, que, abandonada a sí misma, sólo crea mal y jamás bien. Pero en 1918 las fronteras debilitadas por la guerra de 1914, cedieron inconscientes al empuje de propagandas revolucionarias de índole moral y política, abo-

minables por su crueldad y sus fines. La infiltración se hizo lenta, pero segura, y al despertar de hoy, la furia del comunismo lleva sus tormentosas doctrinas de Europa a América y de América a allende.

En esta confusión general flotan, cual arca salvadora, los principios de cultura y moral, que el pueblo de Alemania tradicionalista con mano fuerte y propósito noble mantiene.



Dr. Eduardo Dagnino Penny, ex Ministro de Venezuela en Alemania

Cuando se siente decir en la misma Francia, que aliarse hoy con Alemania es precepto que impone salvar el mundo; y con el mundo la patria, yo comparo entonces la fuerza del pueblo con el poder de la misma electricidad: la libertad de los pueblos, a manera de ésta, debe saberse graduar, para que dé luz y no incendio. La mano encargada de este poder en la Alemania de hoy es el estadista que indica y señala la meta del porvenir: es el conductor de los ideales de aquella masa patriótica y fuerte, que dice de patria e historia; él tiene sobre sus espaldas el peso de toda la responsabilidad de la nación, y en sus manos está la gloria de su pueblo.

No se necesita seguir la Revolución, para ser buen democrata—no; creo en la democracia según la clásica definición del célebre constitucionalista Carré: «¡Selección de inteligencia y virtud»: ésta es democracia; pero aquélla que corre inconsciente en torrente de pasión y furia de aquí para allá, es un «montón anónimo» que ni crea ni da patria; no es democracia,

sino demagogía! La democracia pasa hoy por la crisis, ha tenido, es cierto; pero virtud, no. La democracia que sigue siempre a los grandes errores: inteligencia en muchos países ha puesto su «Causa» al servicio de intereses mercenarios; se ha alejado de la integridad del alma, para caer de rodillas ante el dios de la época: el oro.

Debe por eso gritarse, para que se entienda bien: «que los bienes materiales de una nación son parte integrante de ella, y quien se los apropiare, traiciona a su patria».

La confusión de principios sembrada por la revolución de 1789 nos ha arrastrado hasta aquí, y el hombre «hombre» que asume en esta época la gran responsabilidad de salvar a su patria, es aclamado por delirante fuerza de sinceridad popular.

Como se ve, las circunstancias imponen decisiones rápidas; el momento mundial es anormal, y no da tiempo a discusiones, sino a resoluciones.

El Fuehrer, quien tiene en sus manos los elementos para combatir el mal e imponer el bien, dirá al mundo lo que Alemania vale, y lo que él vale con Alemania. La civilización puede estar segura, que una raza de orden y trabajo, como es la germánica, no engendra nunca mal, sino bien.

Que nació el pueblo germano con la virtud primordial del trabajo, es cierto; pero las infecciones políticas de la época parecían, a pesar de todo, tocar las puertas mismas de aquellos obreros de tierra culta; y negar no se puede, que con el sofismo y de la revolución de 1918, muchos de ellos cayeron en el abismo del mal común que hoy abrasa al mundo entero; y la letargia en las masas contagiadas se hacía sentir ya en tierra germánica. El ocio sentaba sus rieles: el número de los sin trabajo aumentaba sin medida, haciéndose sentir el mal que engendra en los pueblos el vagar por calles, plazas y campos sin propósito ni móvil.

El Fuehrer quien nació en un ambiente típico de labor, lucha y trabajo, midió, y supo apreciar las consecuencias de un mal que, abandonado a sí mismo, sería mañana irreparable. ¡Y su propósito desde luego fué: trabajo para el pueblo y pan cotidiano para todos, que cual alimento del cuerpo robustece el alma; y después de corto tiempo hemos podido presenciar a un pueblo, que ya no vaga por calles, plazas ni campos, y una nación en la cual sus hijos dan ejemplo de virtud y honor, encorvando su cuerpo ante el arado y ante la máquina!

¿De quién es esa obra? ... El pueblo de Alemania contesta: «¡Heil Hitler!» ...

Venezuela y el comunismo

Sobre esta cuestión de actualidad especial el Sr. ministro Dr. Dagnino se expresó en la forma siguiente:

«Mi patria ha visto también días tristes de furias comunistas. Falanges educadas en principios asiáticos, trayendo consigo el frío siberiano, volvieron a sus playas para sembrar, no la civilización de Europa, que ha dado vida al mundo en principios clásicos de virtud política; sino gérmenes de destrucción, furia y vandalismo, que dejan tras de sí ruina, miseria y lágrimas, madres desoladas y huérfanos que lloran.

Mas, Venezuela presidida está hoy por el Sr. General Lopez Contreras, hombre de principios de sana política y propósitos de gran patriotismo. Este nuevo mandatario no olvidó a Bolívar en su programa de gobierno, y consecuente con la patria que aquél fundó, supo dominar las furias intempestivas de aquéllos que de lejos no trajeron por programa sino miseria y desdicha.

Venezuela por eso admira a Alemania en su intransigencia en principios políticos.

Alemania puede contar con la amistad del pueblo venezolano, que la aprecia por lo que vale; y no olvidará la labor constante y ejemplo que nos han dado los que en cooperación con nosotros han compartido alegrías y tristezas.

La obra de los alemanes en Venezuela y la contribución de los hamburgueses y otros hijos hanseáticos

En este punto la conversación tocó otro tema de interés mutuo, sobre el cual el Sr. ministro tuvo la bondad de emitir la siguiente opinión elogiosa para el espíritu hanseático:

«Falanges de hombres, que desde un siglo con nosotros viven, han conquistado cariño para ellos y aprecio para su patria. Un siglo de constancia y ejemplo nos han dado las familias Blohm, Breuer, Möller, Dissel, Kloster, y otras. Esa labor ha sido por demás fructífera en las relaciones entre ambos países.

La importante y bella ciudad de Hamburgo, en donde estuve por cuatro años como Cónsul General, da testimonio especial de los sentimientos de honda simpatía y amistad, que une a mi patria con la nación alemana. Son los caballerosos hamburgueses y bremenses, que visitan con frecuencia las playas de Venezuela, y los venezolanos, consecuentes con aquéllos, no vienen a Alemania sin rendir visita a tierras hanseáticas que llevaron hace siglos el pabellón glorioso de Alemania de polo a polo, y de Occidente a Oriente. ¡Fuerza de trabajo, que en constancia y brillo da honor a la Alemania toda!»

Acuerdo olímpico latino-americano

Iniciativa del Sr. Don Alfredo Benavides y de acuerdo con el Dr. Santos Ferreira, ambos Miembros del Comité Olímpico Internacional para el Perú y el Brasil, respectivamente, se reunieron el día de hoy a hrs. 12 en el Hotel Adlon de esta Capital los suscritos Representantes de los Comités Olímpicos Nacionales de los países latinoamericanos que concurrieron a la XI Olimpiada.

Instalada la reunión, por sugestión del Sr. Representante del Uruguay Don Luis F. Dupuy asumió la presidencia el Sr. Benavides y se encargó de la redacción del acta el Representante de Bolivia Don Federico Nielsen-Reyes.

Después de un amplio cambio de opiniones hacia la noble finalidad de fomentar la idea olímpica en nuestros países y ante el imperativo de salvaguardar los derechos latinoamericanos en las Olimpiadas del porvenir, se declaró por unanimidad la necesidad urgente de que a la brevedad posible se reúnan en una de las Capitales latinoamericanas los Representantes del Comité Olímpico Internacional para Latinoamérica, Representantes de los Comités Olímpicos Nacionales y de las Federaciones Deportivas de cada país, con el objeto de aprovechar prácticamente las observaciones, impresiones y enseñanzas de la última Olimpiada, estudiar las proposiciones que convengan al incremento del Deporte en nuestros países y, por último, sentar las bases para la realización de un congreso anual deportivo latinoamericano que esté en conexión con una Central Olímpica latinoamericana de funcionamiento permanente, alternativamente por el término de un año en cada una de las Capitales latinoamericanas.

Mediando el antecedente de los concursos deportivos latinoamericanos que tendrán lugar en marzo de 1937 en Valparaíso y en agosto de 1938 en Bogotá,

según lo expresaron el Representante de Chile Don Ricardo Müller y el Representante de Colombia Don Alberto Nariño, el Delegado de Argentina Dr. Alberto León propuso que el Congreso preliminar se lleve a cabo en el curso de este año en la ciudad de Buenos Aires, debiendo después establecerse oportunamente para la sede del Congreso un sistema rotatorio por orden alfabético de los países.

Expuesto lo anterior, todos los presentes coincidieron en subrayar la trascendencia de la grandiosa Olimpiada que acaba de realizarse en Berlín bajo los auspicios de Alemania y la admiración y el reconocimiento que había despertado en todos ellos el conjunto de la organización de los Juegos Olímpicos. El Representante del Comité Olímpico Internacional para el Perú Sr. Benavides insinuó la idea de difundir ampliamente en nuestros países el conocimiento de la independencia que caracteriza al Comité Olímpico Internacional en sus funciones y dijo que era indispensable contrarrestar apreciaciones que pudieran desvirtuar la bella y elevada concepción olímpica que es justamente el acercamiento y la unión entre los pueblos. Aclarando esta idea, el Sr. Benavides expresó que en las decisiones y fallos no intervienen ni el Comité Olímpico Internacional ni el Comité Organizador de la Olimpiada correspondiente, siendo, por el contrario, absoluta la autonomía con que en este orden proceden las Federaciones Internacionales de los diferentes Deportes.

Al finalizar la reunión se declaró que las observaciones hechas durante la Olimpiada de Berlín, persuaden una vez de la inmensa importancia que tiene para los pueblos la Educación Física, considerada por parte del Estado como una institución básica de cada nacionalidad.

Berlín, 17 de agosto de 1936.

Alfredo Benavides

Miembro del Comité Olímpico Internacional
para el Perú

Alberto León

Argentina

Alberto Nariño

Colombia

*por ausencia accidental del
Sr. Dr. Ferreira Santos*

Luis F. Dupuy

Miembro del Comité
Olímpico Internacional
para el Brasil

Federico Nielsen

Bolivia

Ricardo Müller

Chile

Luis F. Dupuy
Uruguay.
Alfredo Benavides

Los jefes de las ibero-americanas en Alemania se expresan acerca



EL día de la clausura de los Juegos Olímpicos tuve ocasión de hablar por radio a la Argentina y demás países de América, interpretando entonces desde el propio Estadio la intensa emoción recibida por el extraordinario éxito de los Juegos; aludí a la admirable organización, preparación y desarrollo de los mismos, debido al celo de las autoridades encargadas en velar por su ejecución. También hablé sobre el entusiasmo que embargó a Berlín durante esas semanas que quedarán imborrables en el recuerdo o memoria de todos aquéllos que tuvieron la dicha de participar o presenciar.

Eduardo Labougle
Embajador Argentino



La Olimpiada de Berlín fué a mi juicio el mas magnifico espectáculo que el pueblo alemán pudo ofrecer de su cultura y civilización. — Reunión en ella a los representantes de todas las naciones en un torneo de paz y amistad que honra a la noble Alemania, pues exteriorizó así, los sentimientos de confraternidad que animan a sus gobernantes. —

Luis V. de Toro-Aguero
Embajador Chileno



LA grandiosidad del espectáculo de la XIª Olimpiada, su maravillosa organización y el espíritu genuinamente olímpico que reinó durante los 16 inolvidables días de la Olimpiada son recuerdos imperecederos que se gravaron por siempre en nuestro espíritu, pero de tal manera únicos e incomparables que no acierta uno a traducirlos en palabras que puedan dar ni siquiera pálida idea de su grandiosidad y colorido.

Nunca juegos olímpicos se desarrollaron en escala tan gigantesca ni en ambiente más acogedor. El maravilloso espíritu organizador del pueblo alemán hermanado a su tradicional hospitalidad se emularon mutuamente para dar mayor brillo y esplendor a las fiestas olímpicas, dentro y fuera del magnífico Stadium, ya en las calles o sitios de recreo y en todas partes y en todo momento para hacer más gratas las raudas y felices horas de los 16 inolvidables días a los felices mortales venidos de los cuatro puntos cardinales de la tierra a presenciar en Berlín la Onceava Olimpiada.

Rafael Obregon
Ministro de Colombia

misiones diplomáticas del transcurso de la XIª Olimpiada en Berlín



LOS Juegos Olímpicos verificados hace poco en la ciudad de Berlín, con magnificencia y esplendor inusitados por parte del Reich, han demostrado hasta la evidencia el espíritu de concordia de que son capaces los pueblos y los hombres de buena voluntad, y el gigantesco esfuerzo llevado a cabo por Alemania para superar todo intento análogo, ha puesto una vez más de relieve los nobles sentimientos de paz que dominan en el ánimo ejemplar de su pueblo y constituyen las síntesis y el anhelo del ilustre magistrado que rige su destino.

R. Pino y Roca

Encargado de Negocios del Ecuador



LA Olimpiada que tuvo lugar en Berlín en el mes de Agosto próximo pasado, fué grandiosa, no solamente por el número de naciones que en ella tomaron parte y la calidad de los deportistas, sino también por las admirables y ejemplares disciplinas con que fué organizada.

La afectuosa hospitalidad con que el pueblo alemán acogió a sus visitantes—sin excepciones de ninguna clase—es el más alto testimonio de sus sentimientos y afectos con respecto a los extranjeros.

Es de celebrar que la buena ventura le haya deparado esta ocasión a la nación alemana para que los ciudadanos de lejanas tierras pudieran venir a ver la obra del Nacionalsocialismo, y se pudieran convencer de que el pueblo alemán está resurgiendo, a fuerza de unificación, de constancia, de laboriosidad y de orden, y de que va hacia el futuro henchido de fe y de esperanza.

J. G. Díaz

Encargado de Negocios de Guatemala



EN la conferencia que dicté por radio, desde Berlín, el 15 de enero pasado, a las Repúblicas de América, dije entre otras muchas cosas que los juegos olímpicos que se celebrarían en la Capital de Alemania brindarían una ocasión propicia para conocerla y poder formarse una idea verdadera de la situación real de esta gran Nación. Y así sucedió. Alemania se mostró a sus huéspedes todos, que fueron acogidos con singular hospitalidad, tal como es hoy y les brindó el espectáculo más imponente y maravilloso que registra la historia del deporte.

Los juegos olímpicos de Berlín fueron un torneo de la fuerza amaestrada, un concurso de orden, disciplina, de arte y de belleza, una demostración palpable de lo tanto que es capaz un pueblo de acción que vive en paz, dedicado al trabajo que honra y con un Gobierno fuerte y sólido, inspirado solamente en el bienestar nacional y que únicamente tiene por divisa, el porvenir de una Patria libre y grande.

Dr. Villalaz

Encargado de Negocios de Panamá

Impresiones de un viajero argentino en Alemania

Con motivo de un té ofrecido por el Instituto Iberoamericano de Hamburgo al Sr. Angel A. Perrone, jefe técnico de las secciones radio, broadcasting noticioso y recepciones fonoelectricas del diario «La Prensa» de Buenos Aires, el ilustre huésped pronunció, entre otras, las siguientes frases:

UNA honrosa invitación personal del Instituto Iberoamericano y de la Asociación Central Germano-Argentina de Berlín me ha permitido realizar un gran anhelo de muchos años: conocer Alemania,



Dr. Angel A. Perrone

sus bellezas, sus grandes manifestaciones científicas, culturales e industriales, con preferencia las relacionadas directa o indirectamente con la especialidad que cultivo desde hace veinticinco años.

A bordo del dirigible «Hindenburg», soberbio exponente de la moderna ingeniería germana, llegué a ella después de un vuelo sencillamente maravilloso y de haber contemplado, mi señora y yo, desde los aires, un espectáculo de tan soberbia belleza que nunca olvidaremos.

Fué mi propósito ver, observar, estudiar, en cuanto me fuera posible, todo lo que ofreciera algún interés o significara algún progreso, no sólo en lo que atañe a mi especialidad técnica sino en cualquier otro campo de actividades, para retenerlo y transmitirlo después a mis connacionales y amigos.

Debo confesar ahora, una vez más, que en esta tarea, en la que a muchos otros suelen presentárseles explicables dificultades, encontré el más franco apoyo y las mayores facilidades posibles de parte de las autoridades gubernativas, de las empresas privadas respectivas, de todos sus técnicos y de cuantas personas me vi precisado a utilizar en procura de datos y explicaciones. A través de todas ellas pude observar esa misma simpatía por mi país, a que antes me referí.

Mi labor ha sido muy intensa pero muy productiva. En 20 días de permanencia en tierra alemana, después del gran territorio contemplado desde los aires entre la frontera sudoeste hasta más al norte de Francfort y luego bordeando el Rhin para desandar el camino recorrido y llegar al Lago de Constanza, he visitado hermosos lugares, aldeas, montañas y ciudades, trasponiendo muchos cientos de kilómetros antes de visitar Heidelberg y llegar a Berlín.

La gentileza de la Zeppelin me permitió visitar sus fábricas en Friedrichshafen, recoger impresiones y ver la construcción del nuevo LZ 130.

Y ya en la capital germana, una actividad continua e intensa durante catorce días, recorriéndola de punta a punta en idas y venidas y saliendo varias veces de aquélla, hizo posible muchas giras particularmente interesantes y útiles para mí.

Las centrales de correos y de telégrafos y teléfonos, con su organización y equipos admirables, el servicio de teléfono-visión entre Berlín y Leipzig, que pude ensayar; los laboratorios y las instalaciones emisoras y receptoras de televisión, así como el soberbio palacio de la Reichsrundfunkgesellschaft, singular por su importancia y la perfección de sus servicios; los estudios cinematográficos de la Tobis-Klangfilm en Johannisthal, la gran estación radiodifusora de gran potencia, construida por Telefunken, en Tegel; las instalaciones sonoras especiales realizadas por esta misma compañía en el Teatro de la Ópera Alemana, en el gran estadio Olímpico y en otras partes; los famosos centros radioeléctricos para comunicaciones mundiales, situados en Nauen y en Beelitz; la usina de gran capacidad que provee luz y fuerza a la metrópoli, y construida por AEG; así como las grandes fábricas y laboratorios que Siemens posee en la ciudad del mismo nombre (con sus excelentes servicios de asistencia social)—todo fué objeto de largas y meticulosas observaciones de mi parte.

Lo mismo ocurrió en el famoso aeródromo de Tempelhof, que pude visitar y estudiar por gentileza de la Lufthansa y desde el cual realicé un interesante vuelo de más de una hora en varias direcciones en uno de los aviones que Telefunken posee para estudiar, observar y perfeccionar equipos radioeléctricos especiales de aviación.

En la central de la policía metropolitana—con sus importantes equipos Lorenz—pude apreciar la magnitud y organización de sus servicios de comunicaciones nacionales, continentales e internacionales.

Especial interés tuvo para mí visitar y conocer en

LA XIª Olimpiada, que superó en magnitud y brillo a todas las anteriores, ha pasado dejando la impresión de un acontecimiento grandioso y trascendentalmente significativo en la vida de relación de los pueblos civilizados del orbe. Del nobilísimo interés con que la Juventud de 52 Naciones se dió cita en Berlín, fluye la conclusión de que la idea olímpica va en triunfo al servicio de la paz mundial. También Bolivia formó parte de ese bello conjunto, animada — como siempre — del sincero propósito de aportar su concurso a la obra de la buena comprensión internacional y aparte de esto con el deseo de darle a Alemania, al realizarse la Olimpiada en Berlín, una prueba más de la cordial amistad que el pueblo Boliviano profesa a este gran país, donde el Nacionalsocialismo, por su índole de doctrina política eminentemente constructiva, constituye la ideología precursora de un estado de cosas nuevo que desplazando en el mundo la maléfica tendencia de un internacionalismo amorfo, producto de concepciones disociadoras, aspira a la idea de un nacionalismo universal sano, propio de la idiosincrasia de cada de pueblo.



Federico Nielsen-Reyes

Jefe de la Delegación Olímpica de Bolivia

detalle las grandes fábricas de aparatos y laboratorios radioeléctricos, y sobre todo de televisión, de Telefunken y de Lorenz, nombres muy respetables para mí y para todos los que apreciamos la larga y profícua contribución prestada por ambas al desarrollo y perfeccionamiento de la técnica y la industria de las radiocomunicaciones mundiales; el gigantesco ascensor de buques de Niederfinow, el mayor del mundo en su género y verdadero alarde de ingeniería superior, puesto ex profeso en movimiento para levantar un buque a fin de que yo pudiera observarlo mejor; los gabinetes de estudios y ensayos del conocido investigador Baron von Ardenne; y finalmente las reputadas fábricas de aviones civiles y militares y de motores Junkers en Dessau y Köthen, en las que gracias a la gentileza de sus directores técnicos—y según éstos lo hicieron notar—me cupo el honor de ser primer periodista del mundo a quien se le permitiera visitarlas y de que se pusiera a mi disposición un avión especial para conducirme hasta ellas y recibir la grata emoción de ver flamear en su aeródromo muchas banderas argentinas y alemanas, izadas ex profeso como prueba de homenaje y simpatía hacia mi país.

En lo que se refiere a esta gran ciudad, después de admirar sus bellezas e importancia, me ha sido dado visitar hoy, entre otras cosas, el importante puerto hamburgués, gentilmente acompañado del subcapitán del mismo, Sr. Schultz, del profesor Großmann, del Cónsul General de mi país, Dr. Daneri, de los ingenieros Vransky y Jankowski y de otros amables

amigos. Recorrí después las salas y laboratorios del Instituto de Enfermedades Tropicales, uno de los más importantes del mundo entre los de su género y cuya fama me era ya conocida de antemano. Me recibieron su eminente director, profesor Mühlens, y el distinguido jefe del servicio anatomopatológico del mismo, profesor Nauck, suministrándome importantes informaciones que oportunamente sabré utilizar con provecho. Permitaseme aquí una expresión especial de sincera gratitud para el Consejero de Gobierno, Sr. Koch, quien me ha dispensado el gran honor de presentarme los saludos de bienvenida del Senado hamburgués al brindarme esta mañana el almuerzo en el Ratsweinkeller.

Como podrán apreciar mis estimados oyentes me he preocupado sinceramente por reunir el mayor cúmulo de informaciones de carácter científico industrial, en el menor tiempo posible (ya que dentro de ocho días debo emprender mi regreso), sin descuidar no obstante de observar y valorar, al mismo tiempo, muchas otras manifestaciones relevantes de este gran pueblo alemán.

Cuando mi señora y yo nos alejemos de él, sentiremos verdadera pena, porque nos hallamos en este país como en el nuestro, pero nos quedará un recuerdo imborrable de nuestra estada y sobre todo de las exquisitas y muchas atenciones tributadas con indudable nobleza y generosidad a nuestras modestas personas, especialmente por los directores técnicos de Telefunken y Lorenz con quienes estuve más íntimamente en contacto.

Nuevo plan económico de cuatro años proclamado por el canciller Adolf Hitler

De la proclamación del canciller-presidente en Nuremberg

EN la proclamación del canciller-presidente Adolf Hitler, leída en Nuremberg por el jefe de distrito Wagner, y después de exponer a grandes rasgos los más notables resultados conseguidos desde el advenimiento al poder del socialismo nacional en 30 de enero de 1933, el canciller-presidente enunció los principios relativos al nuevo gran plan económico de cuatro años que se propone realizar. Extractamos los pasajes de la proclamación que se refieren a este plan.

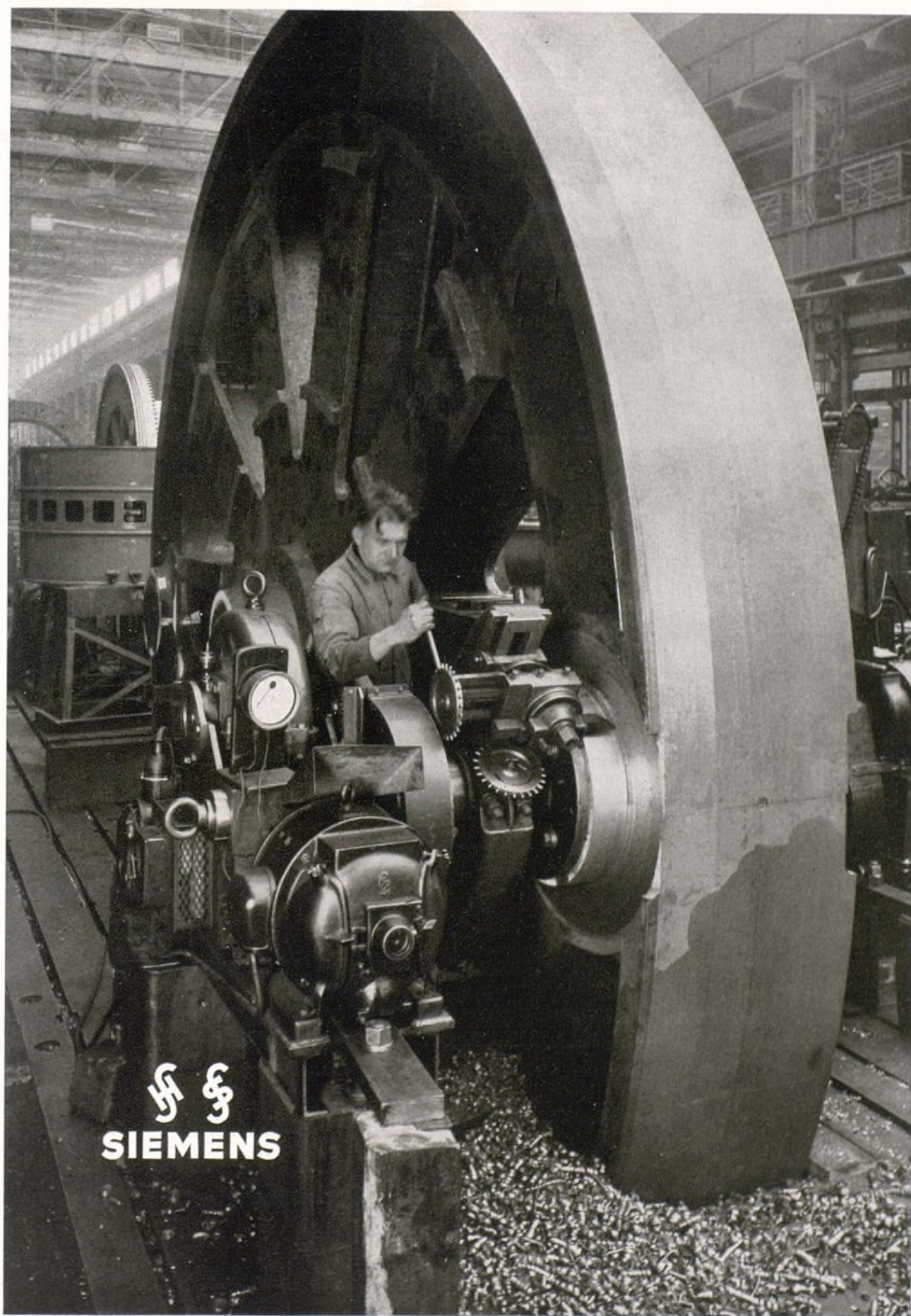
Alemania tiene 136 habitantes por kilómetro cuadrado y no puede asegurar la subsistencia de esa población, a pesar de los esfuerzos que realiza en el aprovechamiento del suelo, con sus propios recursos. Esta situación se complica por el hecho de carecer Alemania de ciertas primeras materias de capital importancia. Para adquirir esos productos de que ineludiblemente necesita, es preciso proceder a una exportación industrial, en forma que para cada unidad de valor que se ha de importar precisa exportar varias unidades de valor de productos manufacturados. Si el pueblo y el Estado alemanes no hubieran sido explotados y privados de todas sus inversiones en el extranjero durante quince años de inaudita opresión, si tuvieran aún capitales en el extranjero y, lo que es más importante, si poseyeran sus antiguas colonias, estas dificultades de aprovisionamiento serían mucho más fáciles de vencer. La objeción que no nos habían de servir de nada las colonias, es ineficaz. Un gobierno que ha sabido alcanzar los resultados económicos que todos conocen, no se podrá negar que hubiera aprovechado idóneamente la capacidad de producción de las colonias. La campaña contra el paro, que ha reducido el número de desocupados de seis millones y medio a un millón, habría sido mucho más fácil si Alemania hubiese dispuesto de las posibilidades de otros países que no han logrado obtener ningún éxito en este respecto.

Para cubrir nuestras necesidades con los limitados elementos disponibles ha sido necesario aprovechar todos los sectores del territorio que prometían un rendimiento apreciable y ha debido suprimirse la libre actividad económica para implantar con una dirección sistemática una distribución sistemática del trabajo, evitando siempre una influenciación de la economía que excediera los límites de lo absolutamente imprescindible. En sus resoluciones, el gobierno se ha inspirado en consideraciones que se hallan a la base de su actuación: ni la economía ni el capital son fenómenos autóctonos e independientes con leyes propias, antes bien están sometidos al pueblo y a sus leyes vitales. No existe el pueblo para la economía, sino la economía para el pueblo. Y el pueblo y la economía no son esclavos del capital, sino el capital no es más que un recurso auxiliar económico y por tanto está supeditado a las necesidades, de superior categoría, del mantenimiento del pueblo. El pueblo alemán es hoy en cuanto a la acumulación individual de riqueza, comparado con otros pueblos, muy pobre.

Pero el nivel medio de vida es, sin embargo, relativamente superior. Es objetivo de la política económica de Alemania mejorar ese nivel de vida, pero esa mejora, dadas las circunstancias, no puede verificarse en todos sentidos, sino que ha de limitarse a ciertos aspectos. Otro de los principios de la política económica socialista nacional es que no son decisivos el salario o su cuantía, sino la producción y, por tanto, la participación que corresponde a cada uno de los que contribuyen al proceso económico.

Hubiera sido posible aumentar los salarios en 20 o en 50 por 100. Pero elevar los salarios sin aumentar la producción es un engaño de que ya ha sido víctima una vez el pueblo alemán. Es locura manifiesta elevar los salarios y luego disminuir la jornada de trabajo, pues el total de salarios disponible se distribuye entre la producción total que puede ser consumida. Si aumentan los salarios en 15 por 100 y disminuye la producción en 15 por 100, el aumento de los salarios no sólo será ineficaz sino que en virtud de la disminución de la producción originará una depreciación general del dinero. El último origen de la inflación es la creciente desproporción entre la totalidad de los salarios y la producción total de un pueblo. Por eso ha sido estricto principio del gobierno socialista nacional no admitir ningún aumento de salarios, sino mejorar los ingresos mediante un aumento de la producción. Si hoy la economía nacional alemana paga 15 000 millones más en sueldos y salarios que en 1933 es porque la producción total ha aumentado en proporción análoga.

Es evidente que el aumento de la producción alemana sólo puede verificarse, en lo esencial, en ramos que elaboran materias primas que se dan en el país. Aunque mediante el más poderoso impulso de la economía elevásemos la renta total de nuestro pueblo y proporcionáramos trabajo al último parado, no se extendería por eso la superficie dedicada al cultivo de cereales, en otros términos, la cantidad de subsistencias disponibles sólo puede aumentarse en cantidades mínimas. Éste es el más grave problema ante el cual nos encontramos. Desde 1933 hemos reintegrado a la producción más de cinco millones de personas, es decir, hemos duplicado o triplicado los ingresos de que disponían en forma de subsidio por parados. Es natural que este gran número de personas que durante años se había alimentado de manera insuficiente acuda en primer lugar al mercado de subsistencias, dando lugar a una intensificación considerable de la demanda. A este hecho se debe la insuficiencia periódica de mantequilla, huevos, carne, grasas y, a veces, de carne. En el extranjero se critica con frecuencia al gobierno alegando que en lugar de comprar materias primas sería mejor comprar víveres. Opinión necia y sin fundamento. Pues las materias primas que se necesitan son requisito de la exportación que nos permite una modesta importación de subsistencias. Si renunciáramos a la importación de



Labrado del inductor de un alternador trifásico de 34.000 kVA, 10.000 V y 100 rev. p. m.
Diámetro del inductor 7,4 m, peso 70 t, peso total del alternador completo 485 t.

primeras materias, la primera consecuencia sería un aumento inmediato del paro. Lo que nos importa no es que haya a veces más o menos mantequilla o más o menos huevos; lo que queremos es que pueda continuar trabajando la gran masa de nuestro pueblo, evitándole la miseria física y moral del paro involuntario.

Uno de los magnos cometidos de nuestra economía consiste en orientar la capacidad de consumo de nuestro pueblo hacia productos de que nos podemos surtir por medio de nuestra economía nacional. Y como un aumento en la producción de la agricultura es necesariamente limitado, hemos de aumentar la producción en otros ramos. Si se nos reprocha que en lugar de comprar mantequilla fomentamos el armamento de la Nación, habré de contestar aconsejando a los que tal creen que reflexionen en lo que sucedería si los millones de trabajadores alemanes que ahora están ocupados en la satisfacción de las necesidades interiores, y por tanto en las del armamento, se dedicaran exclusivamente a la producción de artículos para la exportación. No serían entonces pocas las invectivas de desesperación por la inevitable inundación de los mercados con artículos baratos alemanes.

La economía alemana, como todas las economías nacionales sanas, tiene la tendencia de aprovechar lo más posible las propias posibilidades de sostenimiento económico del pueblo, y de participar sólo en segundo término en la economía mundial. No estando dispuesto el Estado socialista nacional en ningún modo a limitar el número de su población, al contrario, queriendo por todos los medios aumentar esta fecundidad natural de la Nación, estamos obligados a ponderar las consecuencias de ese desenvolvimiento en el porvenir. No es posible aumentar considerablemente el rendimiento del suelo ni tampoco, en el inmediato futuro, la exportación.

Es, por tanto, misión del Estado y la economía socialistas nacionales examinar con sumo detenimiento cuáles son las materias primas, los combustibles, etc., que pueden producirse en nuestro país. Las divisas ahorradas con este procedimiento han de servir en adelante para contribuir a asegurar la alimentación y para adquirir los materiales que de ninguna manera pueden conseguirse de nuestro suelo. Y éste es el contenido que señalo hoy al nuevo programa de cuatro años:

En cuatro años, Alemania ha de ser por completo independiente en todos los materiales que en algún modo puedan producirse con nuestro ingenio, por medio de nuestra química, nuestra industria constructora de maquinaria y nuestras minas. La estructuración de esta grande industria de primeras materias absorberá útilmente luego las multitudes de trabajadores que quedarán libres después de terminado el rearmamento. Confiamos poder fomentar así la producción nacional en muchos ramos en la circulación interna de nuestra economía para destinar los fondos resultantes de la exportación en primer lugar a la adquisición de subsistencias y también para el aprovisionamiento de aquellas primeras materias que todavía nos falten. Acabo de promulgar el decreto necesario para ejecutar este grandioso plan económico. La ejecución se realizará con el denuedo y la energía

que caracterizan el movimiento socialista nacional. Y con independencia de este plan ha de constar que Alemania no puede renunciar a la satisfacción de sus exigencias coloniales. El derecho a la vida del pueblo alemán es tan digno de respeto como los derechos de las demás Naciones.

Sé que este nuevo programa impone un cometido de gigantescas proporciones, pero ya está resuelto en varios aspectos científicamente. Están en ensayo los métodos de producción y en parte ya resueltos. Es pues sólo cuestión de energía y decisión el realizar este programa. Somos socialistas nacionales y como tales no hemos admitido nunca el vocablo «imposible»; no queremos incluirlo jamás en nuestro vocabulario. Dentro de cuatro años volveremos a rendir cuentas a la Nación de esta enorme labor encaminada a asegurar su aprovisionamiento total, a asegurar su vida y su independencia.

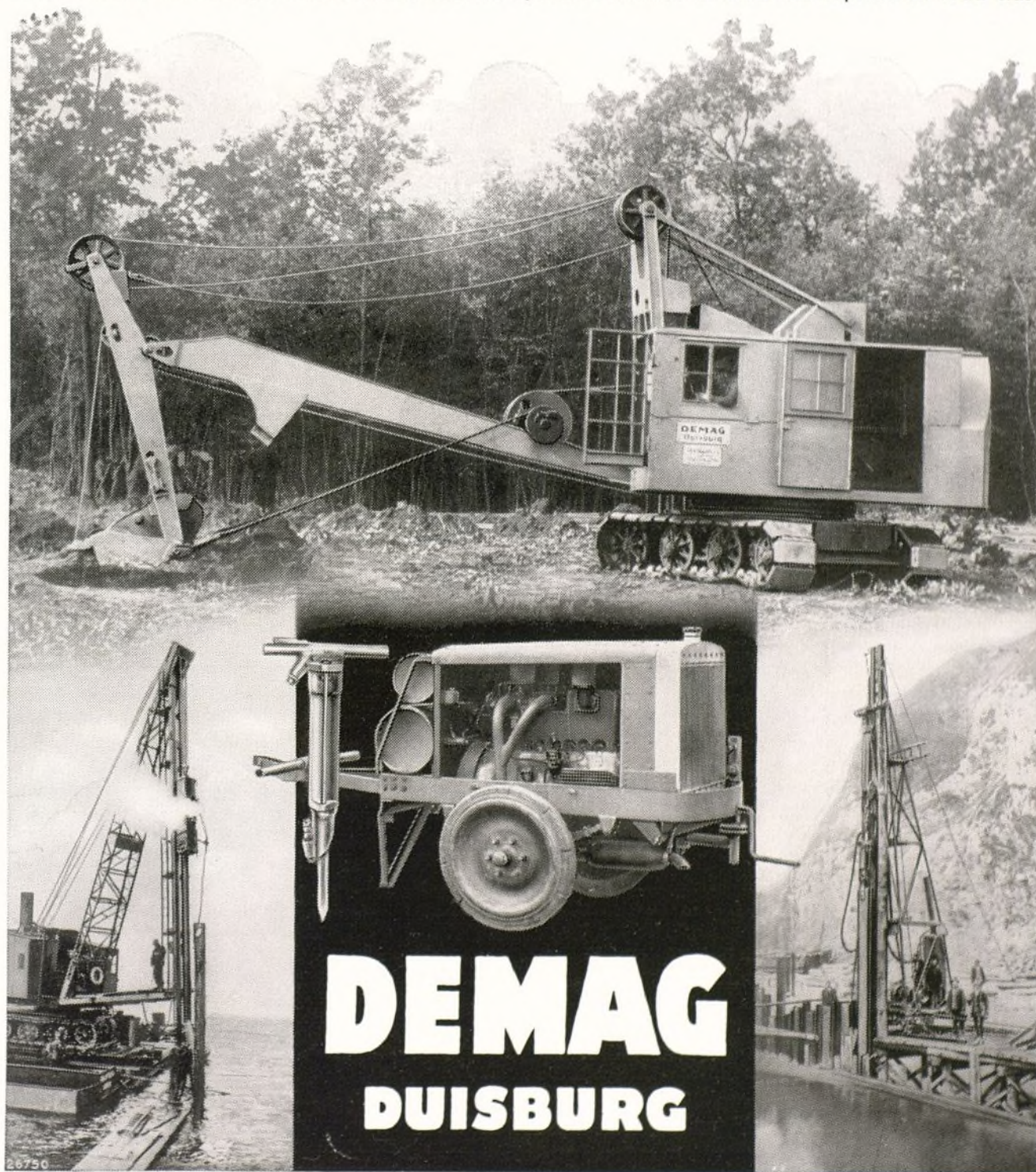
No se trata ahora de sentir escrúpulos acerca de la necesaria dirección de la economía; el dilema no es de libertad o de democracia, sino de vida o muerte. No se debate la libertad ni el beneficio de algunos industriales, sino la vida y la libertad de la Nación alemana. Los que crean que no pueden existir integrados en los intereses de esta libertad y de esta vida no tienen derecho a pertenecer a nuestra colectividad. La posteridad no nos preguntará un día si en esta época crítica y peligrosa hemos custodiado la libertad—es decir, el libertinaje—democrática, sino si pudimos conseguir salvar a un gran pueblo de la ruina económica y política. Para que obtenga éxito esta magna empresa del sostenimiento económico de nuestro pueblo es supuesto previo la cooperación reflexiva y decidida y el convencimiento político del pueblo: sin paz social interior no podrá encontrar solución este nuevo gigantesco programa.

El gobierno socialista nacional es tan soberano y superior a todos los compromisos y combinaciones económicas que han desaparecido de su horizonte los conceptos «patrono» y «obrero». No hay patronos ni obreros ante los intereses supremos de la Nación; no hay más que encargados del trabajo por el pueblo entero. La paz social crea los supuestos para cumplir los esenciales cometidos de nuestra situación económica. ¿Dónde estaríamos si, como en otros países, surgieran a cada paso huelgas y despidos colectivos? ¿A dónde habría llegado Alemania si cada cual pudiera creer que el salario o la ganancia depende exclusivamente de su libre arbitrio? Cuando mejor comprendemos la magnitud de los problemas que hemos de resolver, tanto más clara se nos presenta la necesidad de la cooperación total y sin reservas de todos los alemanes, sin que el impulso nacional haya de depender de intereses egoístas o de instituciones que sólo son capaces de charlar y divagar cuando lo que se requiere es acción rápida, eficaz y completa. No contemplaría el porvenir de Alemania con esta confianza si no supiera que la paz social está garantizada por el Partido Socialista Nacional y que la cooperación activa y total del pueblo en los fines nacionales está fundada en la voluntad de nuestro movimiento, que es el instrumento que trasciende de las personas y del tiempo, porque está fundamentado en la arraigada dirección del pueblo y del Estado.

Maquinaria para la construcción de carreteras

autopistas, terraplenes de ferrocarriles, túneles, corrección de ríos y canales, así como construcción de puertos y muelles:

Compresores Diesel portátiles, herramientas neumáticas, excavadoras universales con sistema de maniobra simplificado por dos palancas, locomotoras Diesel para vías portátiles y explotaciones mineras, equipos de cubeta rascadora, máquinas para hormigonar carreteras, martinets a vapor y neumáticos, arranca-pilotes, rompe-rocas para trabajos subterráneos, además aparatos elevadores eléctricos rápidos de toda clase



REPRESENTANTES:

Argentina y Paraguay: Buenos Aires: Compañía Industrial y Mercantil Thyssen-Lametal, Buenos Aires, Calle Belgrano 752 / **Bolivia:** La Paz: Hugo Ernst Rivera, La Paz, Casilla de Correo 422 / **Chile:** Santiago: Ingeniero Carl Schuhmacher, Santiago, Casilla 1093 / **Colombia:** Barranquilla: A. Held, Barranquilla, Apartado 127 / **Costa Rica:** San José: Victor Fabian y Compañía, San José, C. R., Apartado P. / **Ecuador:** Guayaquil: Ribadeneira Sáenz y Cia., Guayaquil, Casilla 1227 / **Guatemala:** Guatemala: Henry Hoepker, Guatemala C. A., Apartado 350 / **México:** México: Ingeniero Luis G. Valdés, México D. F., Avenida Uruguay 37 / **Uruguay:** Montevideo: Ernesto Quincke, Sociedad Anónima, Montevideo, 851, Calle Cerro Largo / **Venezuela:** Maracaibo: Breuer, Möller & Co. Sucs., Maracaibo

Alemania en la economía mundial

por el Dr. Ing. WILHELM KEPPLER, Perito de materias primas y de materiales de elaboración en la Oficina del Ministro-Presidente Coronel General Hermann Göring, Encargado del plan económico cuatrienal

HASTA entre los observadores extranjeros que suelen juzgar con benevolencia las cosas de Alemania hay muchos que creen ver en la política económica del nacionalsocialismo tendencias pronunciadas de lo que en general se llama autarquía y hasta de aislamiento económico propio. Las críticas publicadas en la prensa inglesa, por ejemplo, aunque relacionadas en primer lugar con las negociaciones internacionales, en último término van siempre dirigidas a la actitud alemana en general, tanto en cuestiones políticas como económicas.

Pronto habrá de convencerse el mundo, sin embargo, de lo erróneo de este concepto. El estado nacionalsocialista, como todos los organismos, se desarrolla por la ley que le es propia, y esta ley no es de autarquía o aislamiento propio ni pide que el estado se excluya voluntaria y violentamente del entrelazamiento orgánico con la gran familia de pueblos del mundo en sentido político, económico y cultural. El mundo habrá de ver que precisamente de la Alemania actual parte un potente impulso dirigido a transformar el caos de autarquías económicas y políticas en un orden mejor de vida para los pueblos de Europa, derribando los insensatos muros aduaneros y extirpando de raíz la enfermedad autárquica. Y habrá de ver también que este impulso no sigue el camino de los dictados guerreros para supeditar el derecho natural de vida de los pueblos, razas y culturas, sino que necesita y habrá de crear antes la verdadera paz, la sola que puede facilitar el desarrollo de los pueblos y hombres libres y de que tanto carece el atormentado continente europeo.

Los críticos de la vida alemana tratan de corroborar sus afirmaciones con citas de personalidades nacionalsocialistas. Las medidas para combatir la desocupación reanimando el mercado interior con ayuda del estado son interpretadas como primer intento de crear artificialmente y por leyes autárquicas un estado de prosperidad independiente de la economía mundial; y el fomento de la producción agrícola nacional lo consideran ejemplo irrefutable de tendencia autárquica. Al observador que sólo se fije en la superficie de las cosas podrá quizá parecerle que muchas de las leyes, actos y declaraciones del nuevo régimen alemán persiguen este fin; pero el que vea las cosas más a fondo hallará muy natural y hasta necesario que un pueblo, al principio de una revolución tan profunda como ésta, se reconcentre primero en sí mismo y procure ante todo reedificar su propia casa desmoronada; hallará natural—porque todos los pueblos poseídos de sano instinto de conservación han obrado así en momentos difíciles—que trate de asegurar su alimentación en el propio suelo, cueste lo que cueste, aunque sea desatendiendo toda la sabiduría escolar de economía nacional observada hasta entonces; y hallará asimismo natural que para resolver el problema de actualidad más apremiante, el de la desocupación, no espere inactivo y resignado

hasta que mejore la situación de la economía mundial. Precisamente la reanimación del mercado interior, calificada de tendencia autárquica del estado nacionalsocialista, ha prestado a los mercados exteriores, y sobre todo a los de materias primas, un impulso que habría podido redundar aún más en provecho de todos, si los gobiernos de los otros países lo hubieran acogido en debida forma.

El fondo de todas las aspiraciones de un movimiento de renovación nacional como el que representa el nacionalsocialismo no es otro que el deseo de reorganizar las fuerzas desordenadas del pueblo y librar a éste de la descomposición que sufría en su política, su economía y su cultura, producida por el egoísmo de las clases pudientes, el desarrollo precipi-

GEBR. WICHMANN

M. B. H.



Fundada en 1873

Teodolitos e instrumentos de nivelación. Aparatos de medición topográficos y militares. Tableros de dibujos y armarios para dibujos. Estuches de compases, reglas de cálculo, aparatos heliográficos eléctricos, papeles heliográficos, formularios para dibujos DIN 823, patrones de letras según DIN 16, papeles para calcar y para dibujar

BERLIN NW 7, KARLSTR. 13

tado e insano del aparato de la economía y el intelectualismo vanidoso. Esta idea fundamental de la lucha nacionalsocialista es decisiva para el puesto que a Alemania le corresponda ocupar como miembro de la economía mundial, pues, una vez recobrado su equilibrio de pensamiento y acción, sacará la nuda y clara consecuencia de su situación geopolítica, y ésta, dada la pobreza de su suelo en materias primas y la falta de colonias propias, no le permite soñar con aislamientos y autarquías. Alemania está obligada a vivir con el resto del mundo en constante intercambio como uno de los miembros del concierto mundial cuyo aparato económico no puede circunscribirse exclusivamente a sus propias fronteras. Al nacionalsocialismo le cabe el mérito de haberlo reconocido así y haber sacado las claras consecuencias de ello, y también de haber devuelto al pueblo su equilibrio interior y la capacidad de considerar su verdadera situación.

Esta necesidad alemana de ampliar su comercio exterior podría dar motivo a creer que Alemania va a seguir ahora una política de expansión comercial desenfrenada como la que existía en cierto modo antes de la guerra. Pero no es así. Precisamente en este punto se manifiesta como en ningún otro el efecto equilibrado de una verdadera renovación nacional. El nacionalsocialismo sólo quiere facilitar al individuo

el libre desarrollo de sus fuerzas sanas, quiere devolverle su peculiaridad propia; y este respeto por lo propio y peculiar de cada cual, que es lo que determina las fuerzas, lo hace extensivo en igual medida a los otros pueblos. La necesaria expansión de las relaciones comerciales se mantendrá, pues, en equilibrio sano. Nacionalismo no es patriotería, y una nación cuya política se basa en el respeto por las fuerzas naturales del pueblo no ejercerá una expansión comercial sin límites que al fin y al cabo sólo redundaría, como antes, en provecho del capital financiero, sino que se limitará a establecer con otros pueblos relaciones que compensen orgánicamente la falta y exceso de productos de una y otra parte. En otros términos: El estado nacionalista lleva a las relaciones comerciales de los pueblos un nuevo elemento de orden que podría llamarse «tacto político-comercial» y que se basa en el respeto a las otras naciones, sus necesidades vitales y su peculiaridad propia.

El aislamiento y exclusión propios no son, pues, la ley por la cual se rige la nueva Alemania. Al contrario, ésta desea y busca el intercambio internacional, porque lo necesita para vivir. Una cosa muy importante olvidan siempre los amables críticos extranjeros en todas sus consideraciones, y es que, si un político gobernante quisiera empujar a un pueblo por la fuerza en el aislamiento económico, no tendría más que copiar un excelente manual que existe para ello: el Tratado de Versalles. ¿No arrancó este documento a Alemania con brutal violencia de su entrelazamiento político-económico con el mundo? ¿No la obligó, quitándole las colonias, barcos, capital, patentes etc., a alimentarse por de pronto de los mezquinos frutos de su propio suelo? Si después de la guerra se han notado en Alemania tendencias autárquicas, y siguen aún notándose quizás sus vestigios, han sido causadas por imposición de fuera. De ellas no puede hacerse responsable al nacionalsocialismo, porque son una parte de la funesta herencia que hubo de asumir al encargarse del poder.

Otra parte de esta funesta herencia fueron también las enormes deudas contraídas en el extranjero por el régimen anterior, el que, en lugar de reconstruir el comercio exterior metódicamente y por sus propias fuerzas, dejó entrar en el país un torrente de créditos para invertirlos sin plan ni concierto, y en gran parte de manera improductiva, hasta que un día sobrevino lo que no podía menos de sobrevenir: que cesó la corriente de los créditos, Alemania no pudo seguir «transfiriendo», y las dificultades resultantes, con los contratos de clearing, cuentas especiales y negocios de compensación, dividieron el mundo en muchas zonas pequeñas de tendencias autárquicas de la más extraña naturaleza. Tampoco de esto es responsable el nacionalsocialismo.

La idea fundamental de éste es que el comercio exterior alemán no puede desarrollarse con manipulaciones puramente bancarias, sino mediante un nuevo orden de relaciones internacionales que deje a cada

cual lo suyo y permita vivir a los 65 millones de alemanes sin que por ello sufra nada el bienestar de los otros pueblos.

Es indudable que a la larga no puede excluirse del concierto mundial a un pueblo de la magnitud del alemán, que además es uno de los mayores consumidores de materias primas, sin daño grave de la población obrera de los otros países. Alemania ofrece la mano para la reconstrucción de la economía del mundo sobre la base de la razón y el respeto a los derechos vitales de los otros pueblos; en el terreno económico como en el político sólo lucha por su igualdad de derechos, y no quiere aislamiento alguno, porque éste contradice simplemente a sus ideas.



*Seguro en
el peligro*

de funcionamiento correctísimo en cualquier situación del deporte de caza y muy manejable; siempre listo para disparar - he aquí la razón de que el cazador experimentado prefiera siempre el rifle de repiti-
ción de caza
Original Mauser.

El rifle preferido por todo
el mundo es el

Original
MAUSER
MAUSER WERKE A.G. OBERNDORF A. NECKAR
ALEMANIA

Mauser-Werke A. G., Oberndorf a. N.

Deseando informarme más a fondo sobre sus rifles original Mauser, ruego a Uds. me envíen sin compromiso sus impresos detallados al respecto, indicándome las señas de la casa donde se halle en venta su producto. P. S. 30 Alemana.

Nombre y apellido _____

Dirección _____

(Sírvasse escribir bien legible)

Actuación del Consejo Promotor de la Economía Alemana

por el Director Ministerial d. I. R. REICHARD, Presidente del Consejo Promotor de la Economía Alemana

TRES años han transcurrido desde que el Estado alemán, atendiendo a los deseos de la economía del país, ha asumido la regulación de todos los asuntos relativos al reclamo económico en virtud de la ley de 12 septiembre 1933. Este cometido y la acción correspondiente se han confiado a una corporación pública de la confianza de la economía del país, denominada Consejo Promotor de la Economía Alemana. Dieron motivo a constituir esta institución las irregularidades que se notaban en Alemania, como en los demás Estados, en lo relativo a la propaganda y, especialmente, en los anuncios y en las ferias y exposiciones. El Consejo Promotor había de fomentar además intensamente la actividad propagandística de la propia economía, apoyando los esfuerzos en favor del aumento de las ventas. El Consejo Promotor había de realizar su cometido con arreglo a los intereses de la economía y por esta razón sus miembros son personalidades conspicuas de la vida económica alemana. El presidente del Consejo Promotor distribuye a los miembros en diversas comisiones técnicas y de acuerdo con las deliberaciones de éstas adopta resoluciones ejecutivas.


Así se asegura el contacto siempre íntimo del Consejo Promotor—que no tiene categoría de autori-

dad—con la economía, cuyas necesidades trata de satisfacer.

En los principios de la actuación del Consejo lo más urgente era regular las modalidades de la propaganda. Era preciso, ante todo, ordenar las relaciones entre los profesionales del reclamo y los que se sirven de él, pues precisamente en este terreno eran las circunstancias muy poco satisfactorias. En este ramo de la economía era frecuente la competencia ilícita y entre sus manifestaciones figuraban las rebajas extraordinarias, las indicaciones inexactas de la cuantía de la edición de periódicos y otras falsedades. Por medio de una serie de prescripciones y directivas con el propósito de restablecer la verdad y la claridad han quedado depurados los medios más importantes de la propaganda: los anuncios, los carteles y las ferias y exposiciones. Se ha conseguido unificar los precios de los anuncios mediante una tarifa fija, obligatoria para los editores de diarios y revistas, en forma que los anunciantes pueden calcular de antemano exactamente esos gastos. Se nota que las disposiciones del Consejo Promotor, cuya observancia vigila constantemente, se cumplen casi sin excepción.

Las reglas dictadas por el Consejo se refieren casi exclusivamente a los profesionales del reclamo: editores de diarios, revistas, contratistas de carteles, cinematógrafos, etc., esto es, a los que efectúan la propaganda por cuenta de las empresas y a los agentes de publicidad. Pero los que ejercen la actividad productora o mercantil están exceptuados de la competencia del Consejo; el ministro Dr. Goebbels declaró, al iniciar su labor el Consejo Promotor, que «los que ejercen actividades económicas serán, antes como ahora, responsables de la índole, la ejecución y el éxito de su propaganda».

Parte el Consejo en su actuación del principio que la competencia y por tanto la propaganda son fenómenos esenciales de la economía basada en la división del trabajo; siempre se darán ambas mientras la estructura de la economía esté determinada por la iniciativa privada de los empresarios y, de otra parte, por la libertad del consumidor en la satisfacción de sus necesidades. Debido a las irregularidades que se registraban antes de la acción del Consejo Promotor, su primera labor había de ser una depuración de los métodos de la competencia. Desde luego era necesario suprimir los abusos en las comparaciones expresadas en los reclamos. Los que se sirven de la propaganda no consiguen éxito duradero merced a la depreciación desdeñosa de los géneros de los competidores, sino ofreciendo lo que proporcionan o suministran de manera que convenzan al futuro usuario de la bondad de sus productos o servicios. No ha de dirigirse la publicidad contra el competidor, antes bien ha de presentar adecuadamente la demostración de la excelencia de lo que se ofrece. Exige el Consejo Promotor la prueba de la realidad de las ventajas o de



La calidad «Pfaff» es sin igual

Fábrica de Máquinas de Coser

G. M. Pfaff A. G., Kaiserslautern (Alemania)



Con la
COMPAÑÍA HAMBURGO-SUDAMERICANA

en el vapor de lujo

CAP ARCONA

los vapores de clase intermedia

CAP NORTE / ANTONIO DELFINO

GENERAL OSORIO / GENERAL SAN MARTIN

GENERAL ARTIGAS / MADRID

o los afamados buques a motor de únicamente tercera clase

MONTE ROSA / MONTE PASCOAL

MONTE SARMIENTO / MONTE OLIVIA

a Portugal, España, Francia, Inglaterra y Alemania

Comunicaciones rápidas y cómodas en primera, segunda, clase intermedia y tercera clase

Agencias en todas las ciudades importantes de Sudamérica y Europa



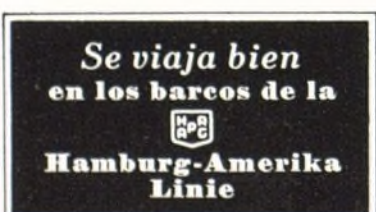
Con la
HAMBURG-AMERIKA LINIE
a todas partes del mundo

Para hacer que los viajes marítimos resulten agradables, se requiere ante todo la necesaria experiencia. El nombre de la Hamburg-Amerika Linie está íntimamente ligado a los progresos de la navegación. Iniciada modestamente en 1847, la Compañía Hamburguesa Americana llegó a ser con los años la mayor empresa naviera del mundo. Su constan-

te desarrollo la ha llevado desde el modesto barco de vela a los gigantescos transatlánticos "Imperator", "Vaterland" y "Bismarck". Desde entonces, la Compañía se ha perfeccionado técnicamente más aún, y hoy no es superada ni en la excelencia y equidad de sus servicios, ni en la regularidad y puntualidad del tráfico en todas sus líneas.



Comedor de primera clase



En la cubierta de paseo



En la piscina de natación



En el pabellón de tercera clase



Comedor en la clase de turistas



Salón de Señoras en la clase de turistas

las cualidades que se encomian en la propaganda, procurando evitar el empleo excesivo de los superlativos y todas las exageraciones que perjudican la reputación de los mismos que tratan de darles publicidad. Ha de conseguirse, en una palabra, que la competencia se efectúe noblemente y para ello se realiza una educación gradual de los competidores. Cuando hayan sido aplicados en su totalidad los principios del Consejo Promotor no habrá ya discusiones y litigios ocasionados por competencia ilícita. Se observa ahora ya mejora indudable de la reputación de la publicidad económica.

Estas tendencias son el supuesto de la ejecución del cometido primordial del Consejo, que consiste en el fomento activo de la publicidad, al que dedicará el Consejo en lo futuro su preferente atención. Dentro de las directivas enunciadas por el Consejo, la publicidad puede desenvolverse con entera libertad y con el eficaz apoyo del Consejo. Así lleva a cabo el Consejo Promotor una importante función económica, pues la publicidad origina aumento de consumo y éste redunda en intensificación de la actividad económica. Se explica, por consiguiente, que el Consejo Promotor procure disipar la injustificada desconfianza que a veces se manifiesta hacia la publicidad económica, desconfianza derivada de prejuicios sin fundamento.

El mismo Consejo actúa directamente en la

publicidad, para atender intereses económicos generales, tanto en el interior como en el extranjero. En el interior se encamina a apoyar la política económica estatal, llamando la atención hacia nuevos materiales, contribuyendo a crear nuevas necesidades o a desarrollar las existentes, actuando, en suma, con mira a encauzar y vivificar la actividad económica. Ramos enteros de la economía o sectores geográficos determinados pueden ser también favorecidos por una propaganda realizada en todo el país bajo la dirección del Consejo. En tales casos, el Consejo suele invitar las entidades económicas correspondientes a que realicen propaganda en común y esta finalidad, la de desarrollar la acción publicitaria conjunta de los inmediatamente interesados, que favorece al mismo tiempo a cada uno de sus elementos, es una de las que persigue el Consejo. En cuanto a la publicidad en el extranjero, el Consejo fomenta las revistas de exportación, atiende a la participación en ferias y exposiciones extranjeras, cuida de cooperar con cámaras de comercio internacionales y colabora en congresos internacionales.

Los resultados de la labor efectuada acusan éxitos notables. Al establecer circunstancias odenadas e idóneas en lo concerniente a la publicidad económica, se ha conseguido restaurar en ese importante ramo de la economía la confianza, requisito fundamental en la vida económica moderna.

Deutsche Ueberseeische Bank

Berlin NW 7, Friedrichstrasse 103

Banco Allemão Transatlântico

Rio de Janeiro, Bahia. Curityba. Porto Alegre. Santos, São Paulo

Banco Alemán Transatlántico

Buenos Aires, Córdoba, Rosario de Santa Fé, Montevideo

Valparaíso, Antofagasta, Concepción, Santiago, Temuco, Valdivia

Lima, Arequipa · Barcelona, Madrid, Sevilla

Valparaíso celebra su Cuarto Centenario

EN un día de 1536 arribó por primera vez a la bahía de Quintil buscando protección un pobre barquichuelo desmantelado y con el mástil roto. Era el Santiaguillo, uno de los tres barcos, que formaban la pequeña flota de auxilio enviada por Don Diego de Almagro a lo largo de la costa, mientras él con sus valientes atravesaba el Desierto de Atacama para alcanzar, según su idea, hasta el Estrecho de Magallanes, sin darse cuenta exacta de la distancia que lo separaba. Los otros dos barcos de mayor capacidad, el Juan Fernández y el Quintero, no pudieron llegar a su destino. El primero detuvo su viaje en el Callao a causa de discordias entre sus jefes, y el segundo se perdió en los arrecifes de la Isla de Chíncha, porque quienes lo guiaban entendían bien en cartas de naipe, pero sabían muy poco de cartas geográficas. Así del más débil, el Santiaguillo, recibió un emisario Don Diego de Almagro. Este fué la salvación de la atrevida expedición. Don Diego envió al puerto en busca de provisiones un destacamento, en los pocos caballos que aun podían andar, llevando como guía el marino y como jefe a uno de sus hombres más valientes y de mayor confianza, Don Juan de Saavedra. A principios de Setiembre de 1536 el pequeño destacamento llegó al valle de Quintil, situado al lado del valle de Alinmapu, palabra araucana que quiere decir «tierra quemada». Don Juan de Saavedra ante la vista magnífica del valle le llamó con el nombre de su pueblo natal, situado cerca de Sevilla, Valparaíso, lo que significa «valle del paraíso». He aquí dos nombres

contradictorios, pero más tarde veremos que el araucano tenía razón. Años después Don Pedro de Valdivia, el verdadero fundador de la ciudad, la rebautizó con este mismo nombre en el auto que dice: «En el Puerto de Valparaíso, que es en este valle de Quintil, términos y jurisdicción de la ciudad de Santiago a tres días del mes de Setiembre de 1544: ahora de nuevo nombro i señalo este Puerto de Valparaíso para el trato de esta tierra i ciudad de Santiago.» Así nació Valparaíso. El caballero, que le dió su nombre, Don Juan de Saavedra, murió más tarde en la horca, condenado por Francisco Pizarro, sin otra culpa que el haber sido amigo de Almagro. Su trágico destino parece haber proyectado su sombra fatídica sobre esta su hija espiritual, la ciudad y Puerto de Valparaíso, que ahora celebra su cuarto centenario después de titánicas luchas contra el destino y los elementos.

Los hijos de Valparaíso heredaron el espíritu heroico de los hombres de Almagro. Sólo así se comprende que celebre su cuarto centenario esta ciudad tantas veces destruida y otras tantas veces reedificada hasta ser hoy, como con propiedad se la llama, «La Perla del Pacífico».

Piratas ingleses como Drake, Cavendish y Hawkins y los holandeses Noort y Schouten la saquearon, incendiaron y destruyeron. Pero a grandes males suceden a veces también grandes bienes. Después de cada saqueo de piratas la ciudad que poco a poco adquiría importancia recibía obras de seguridad y adelanto.

Cuando Drake, el primero que atravesó el Estrecho



Vista parcial de la Bahía de Valparaíso



Calle O'Higgins de Valparaíso, una de las arterias principales del comercio

de Magallanes después del conquistador español, asaltó Valparaíso el 5 de Diciembre de 1578 no había allí más de doce a quince casas, una iglesia y dos bodegas. Y se cuenta que el pirata para completar su botín saqueó la iglesia, cogió el cáliz, las vinajeras de plata y hasta los manteles del altar.

El siglo XVI fué de sacrificios para los moradores. Sólo a principios del siglo XVII se produjo un cambio. Las vacas, ovejas, cabras, caballos, mulas, asnos y

aves de corral e igualmente los cereales y frutas se reprodujeron en tal forma, que Ovalle, el conocido cronista de la época, escribía: «No hay en América ningún país del que se pueda esperar mayor estabilidad que la de Chile, en donde se encuentra de todo lo necesario para vivir: pan, vino, aceite, sal, frutas, verduras, lana, lino, cueros de vaca, de oveja y de cabra, madera, cáñamo, medicamentos, pescados de todas clases, ámbar, plomo, mercurio, plata y oro.» La abundancia de estos productos fué cada vez mayor en tal forma que poco a poco se transformaron en artículos de exportación, y Chile llegó a ser en 1647 el granero de la América del Sur. Valparaíso ganó con ello en importancia y en progreso. El vino chileno adquirió fama y se bebió en toda la costa del Pacífico hasta Panamá, y atravesó la Cordillera hasta Argentina y Uruguay. Desde Valparaíso se repartía el oro de Marga-Marga, la riquísima mina de Quilpué, los cueros de vaca, de oveja y de cabra, las lenguas saladas, el cebo, el lino y el cáñamo. Durante la época del verano venían barcos del Perú a Valparaíso, a donde acudían también los comerciantes de Santiago para hacer intercambio de productos. De esta manera el puerto se enriqueció tanto que la leyenda cuenta que los magnates españoles en sus fiestas colocaban en los saleros, en vez de sal, oro en polvo. Pero no se crea por esto que todo era grandeza y felicidad en la «tierra quemada» del araucano, pues Chile es país volcánico y muchos terremotos han destruido las ciudades y una de las que más ha sufrido ha sido precisamente el Puerto de Valparaíso. La ciudad se ha levantado de las ruinas no menos que después de ocho grandes catástrofes de esta naturaleza. Bástenos recordar tres de las más grandes: el 8 de Julio de 1730 hubo tres terremotos en el mismo día, y durante dos meses consecutivos hubo tantos temblores que fué imposible tomar cuenta de ellos; los terremotos de Noviembre de 1822 y de Agosto de 1906 redujeron a escombros la ciudad.

Bien se merece Valparaíso las palabras con que a petición del Gobernador Don Ambrosio O'Higgins por real decreto del año de 1795 se elevó a este puerto a la



Escuela Naval de Chile en Valparaíso

categoría de «ciudad» bajo el dictado de «muy noble y leal ciudad de nuestra Señora de las Mercedes de Puerto Claro», añadiéndosele después por decreto del 3 de Mayo de 1809 el de «muy benemérita y esclarecida».

En la actualidad tiene Valparaíso más de 200.000 habitantes y hay que sumar a éstos 50.000 más de Viña del Mar, el hermoso y aristocrático balneario que hoy forma con Valparaíso una sola gran ciudad. Después de cuatrocientos años, la tenacidad de sus habitantes la ha transformado en una ciudad moderna, que ha llegado a ser el centro más cosmopolita de Chile y en donde se refleja en forma aun más clara que en la misma capital el desenvolvimiento económico y espiritual del país. Valparaíso está unido a Santiago por un ferrocarril eléctrico de 184 kms. Servicios de taxis, autobuses y ómnibuses salen a sus pintorescos alrededores: Jahuel, Papudo, Zapallar, Quilpué, Quillota, Villa Alemana etc. El servicio del puerto está dotado de dársenas, diques y grúas eléctricas. Numerosas importantes firmas comerciales y bancos de las diferentes nacionalidades mantienen sucursales en Valparaíso, destacándose entre ellas poderosas firmas alemanas como Daube y Cía., Saavedra Bernard y Cía., Gildemeister y Cía., el Banco Alemán Transatlántico, el Banco Germánico, las compañías de seguros Germania, Germano-chilena y Araucanía etc. Numerosas fábricas colaboran al progreso de Valparaíso y del país. Allí se encuentran fábricas de aceite, algodones medicinales, baldosas, maderas aserradas, cartón, calzado, objetos de fundición de hierro y cobre, cortinas metálicas, curtidos, espejos, conservas, galletas, tubos de cemento y plomo, hielo, jabón, jarcias, licores, muebles, oxígeno, pastas alimenticias, pinturas, tabacos, perfumes, telas, seda, hilo, cerveza, refinerías de azúcar etc. Estos productos cada vez de mejor calidad han conquistado mercados en los diferentes países sudamericanos.

Valparaíso es el centro del movimiento de importación y exportación del comercio chileno. Le corresponde tal vez más del 65% de la importación total del país. Es interesante observar en la estadística comercial del primer semestre del año en curso lo que se relaciona con el comercio alemán:

Importación total de Chile en \$ de 6 p.	
Primer Semestre 1936	Primer Semestre 1935
140,8 millones	170,7 millones
Chile importó de Alemania	
48,5 millones	21,5 millones
Chile importó de Inglaterra	
23,8 millones	29,6 millones
Chile importó de EE. UU.	
43,3 millones	40,7 millones
Alemania importó de Chile	
27,0 millones	12,7 millones
Inglaterra importó de Chile	
34,5 millones	43,0 millones
EE. UU. importó de Chile	
37,2 millones	31,7 millones

Esto significa que Alemania ha entendido bien lo que deben ser relaciones comerciales, es decir, no sólo exportar a Chile sino también importar de Chile. Sólo así puede haber una verdadera compensación económica de valor positivo para ambos países.

La vida intelectual de la ciudad está representada por importantes rotativos, numerosas instituciones civiles y políticas y centros educacionales. Nombraremos solamente algunos: la Escuela Naval, el Departamento universitario de la Escuela de Leyes, Liceos, Institutos Comerciales y colegios particulares, entre los cuales el Colegio Alemán goza de un gran prestigio; especial mención merece la Escuela para Mecánicos legada por el gran filántropo Federico Santa María, chileno que hizo su fortuna en Alemania, así como muchos alemanes han hecho su fortuna en Chile.

Los 400 años de vida sorprenden a Valparaíso en pleno florecimiento. Luminoso y alegre, como lo indican los sugestivos nombres de sus calles y paseos: El Recreo, Cerro Alegre, Avenida Los Placeres, invitan al extranjero venido de otros mundos. Su bahía acogedora y hospitalaria abre su seno para cobijar a los barcos de todas las naciones. Orgulloso el porteño contempla desde su gran anfiteatro el mar sin límites, a veces tranquilo e intensamente azul y otras bravío y blanco de espuma lanzando barcos hacia la playa como pedazos de papel.



Una de las mansiones señoriales en el elegante balneario de Viña del Mar

EL PUERTO LIBRE DE BREMEN



situado favorablemente para la importación y exportación de la
INDUSTRIA ALEMANA a causa de fletes bajos del Ferrocarril
Alemán en conexión con gastos muy moderados de desembarque
y embarque en el puerto

Tarifas especialmente ventajosas para Carga de Tránsito Marítimo
Elevador más grande del Continente Europeo con equipos modernos
para el almacenamiento y manejo de CEREALES — Capacidad
78000 tons

Resguardos de depósito endosables (warrants) contra mercancías
bajo nuestra custodia

Para más detalles sírvase dirigirse a la Administración

BREMER LAGERHAUS - GESELLSCHAFT, BREMEN

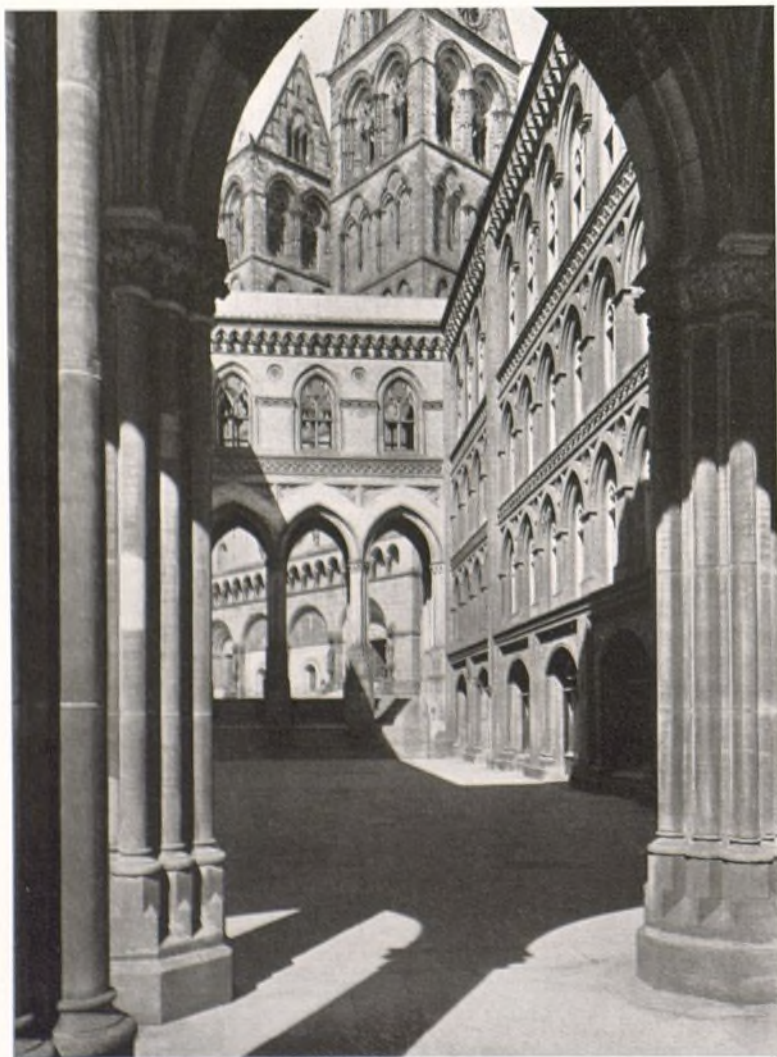
La actividad de Bremen como puerto comercial y centro de cultura

BREMEN, la vieja ciudad anseática del Weser, hoy puerto marítimo de primer orden y centro comercial de nota, debe su florecimiento a la incansable actividad de sus habitantes. Sin esta actividad no sería hoy la ciudad del Norddeutscher Lloyd y de la Deutsche Schiffs- und Maschinenbau A. G., sino quizás una ciudad de provincia de no mucha importancia; pues a 52 km. al S. de Hamburgo y a 32 de Emden, queda casi situada en el interior del país. Pero la iniciativa de sus vecinos y su magna obra de hacer navegable el Weser, que hasta hace poco era río salvaje, la han hecho cambiar de suerte.

Dos grandes figuras bremenses han destacado sobre todo en esta labor: la del alcalde Sr. Smidt, que reconociendo las condiciones del río fundó el puerto de Bremerhaven, y la del genial técnico Sr. Franzius, que ha profundizado las aguas hasta Bremen en la medida necesaria. Gracias a estos trabajos de Franzius, Bremen ofrece hoy la ventaja de permitir a las grandes embarcaciones penetrar muy tierra adentro

y ponerse en contacto con una extensa red ferroviaria de tarifa reducida. Así se ha convertido la ciudad en verdadero puerto ferroviario del continente europeo, pues el 80% de su tráfico se hace por vía férrea. En esta lucha tenaz con la naturaleza, Bremen ha invertido desde 1827 hasta 1934 nada menos que 325 millones de marcos para la construcción de sus puertos de Bremen y Bremerhaven; pero las instalaciones actuales de ambos representan ya un valor de 320 millones.

En julio de este año se comenzaron las obras de reconstrucción del puerto franco I, que en junto absorberán unos 18 millones de marcos, y después seguirán las de los muelles de Hohentor. Además se han realizado últimamente otras obras de mejoramiento, como la prolongación del muelle Röchling y la construcción de nuevos puentes para la carga y trasbordo en gran escala. Así trabaja Bremen constantemente en la mejora de sus instalaciones para la navegación. Su propia flota mercante suma hoy 1,2 mill. de T.R.B.



Patio en uno de los edificios anexos al Domo



En el Puerto Franco de Bremen: Embarque de un coche relámpago con destino a Sudamérica

y constituye casi un tercio de la total alemana. Entre los servicios del Norddeutsche Lloyd merece mención, por ser nuevo, el rápido que acaba de establecer con el extremo Oriente, para el cual ha destinado los tres magníficos vapores «Scharnhorst», «Potsdam» y «Gneisenau».

Con esto no hemos hecho más que resumir en pocos trazos la actividad de Bremen en lo que respecta a su puerto; pues además habría aún que decir mucho sobre su gran comercio de algodón, madera, lana, café y tabaco, y también sobre su industria, sus astilleros, sus fábricas de puros y cigarrillos, las de automóviles y muchas otras.

Los viajeros de todas las naciones que en este año de los juegos olímpicos han visitado a Bremen han tenido ocasión de contemplar de cerca su verdadero aspecto, la originalidad de sus edificios, la limpieza y orden en sus barcos y su importancia como centro de cultura, con sus teatros y museos. Sabido es que hay muy pocos lugares en Europa que puedan competir con los tesoros del gabinete de grabados de Bremen. El museo de pinturas contiene además obras preciosas, dibujos de Dürero, acuarelas y una hermosa colección de cuadros del siglo 19; y el museo de Focke, joyas del arte nortealemán.

Hace dos años se creó en Bremen la Escuela superior de Artes y Oficios en el espíritu del joven nacionalsocialismo. Dividida al principio en dos seccio-

nes, se ha fundido ahora en una sola bajo la dirección del Prof. Carl Horn. El elemento dominante en ella son los oficios, pero con la finalidad del arte, en el cual se basa. Los alumnos de los oficios son encauzados desde un principio por la vía del arte, y en el curso de los estudios tienen que decidir ellos mismos si quieren ser artistas o artesanos. La escuela se encuentra todavía en pleno proceso de desarrollo; precisamente estos días se están haciendo los preparativos para agregarle nuevas secciones, como la de cerámica, la de herrería, la de encuadernación y otras, y el Ayuntamiento ha aprobado ya la construcción de un nuevo edificio adecuado que coronará la obra. Su organización se considera ya modelo en muchas partes del país y del extranjero.

El gran museo de historia natural, etnología y comercio, que se halla junto a la estación de ferrocarril, tomó a principios de 1935 el nombre de Museo Colonial y Ultramarino, ampliando a la vez su misión de conformidad y documentando lo arraigada que en Bremen está la idea colonial. El museo debe sobre todo al Prof. Schauinsland mucho del abundante material traído de ultramar y las colonias con ayuda de las compañías navieras de Bremen, en especial del Norddeutscher Lloyd. El Prof. Dr. Röwer y sus asistentes están ahora disponiendo el museo por zonas geográficas, cosa que antes no se había tenido muy en cuenta. Ahora se tendrá representada en cada sección la vida entera de la región respectiva, incluso



su importancia económica, sus fuentes de materias primas, etc. Este museo ofrece una fuente inagotable de enseñanzas para el futuro comerciante y el escolar en general, sobre todo para la instrucción y educación profesional, como se da en la escuela del Frente alemán del Trabajo, y para los alumnos de la «Escuela Colonial y Ultramarina», que está en vías de fundarse.

La escuela bremense del Frente alemán del Trabajo, que ahora lleva el nombre de «Escuela Reinhold Muchow», es la primera de este tipo que se fundó en Alemania y la que ha servido y sigue sirviendo de modelo en todo el país. En ella se enseña ya con

especial esmero la asignatura del comercio de importación y exportación, y en el curso que viene se le agregará otra más, la de política colonial.

El Museo de Focke contiene colecciones relativas a la navegación, el comercio y los oficios de Bremen y del noroeste de Alemania. Y el Museo Colonial y Ultramarino señala los caminos que Bremen ha tomado en su historia hacia afuera; aquí constituye la navegación transoceánica el gran elemento de unión; aquí se entusiasma la juventud bremense; aquí se encuentra un mundo que en el verdadero sentido de la palabra es el mundo del comerciante, el mundo de Bremen.

CASA ARMADORA F.LAEISZ G.M.B.H. HAMBURGO II · TROSTBRÜCKE I

Viajes regulares entre HAMBURGO y CAMERÚN con los rápidos

Buques para Bananas

Vapores «PANTHER» y «PUMA»

Buques de Motor «PIONIER» y «PELIKAN»

Buques de Motor «PONTOS» y «PYTHON»

Se aceptan pasajeros

El Banco Alemán Transatlántico celebra su Quincuagésimo Aniversario

EL Banco Alemán Transatlántico ha cumplido medio siglo de existencia y este solo hecho tiene ya un gran significado. Las dificultades afrontadas por la institución en estos años de vida han sido tan grandes que no es exagerado decir que su historia dentro del campo económico ha sido una verdadera «Odisea».

Cuando se produjo la necesidad de ampliar el horizonte del comercio alemán, Inglaterra y Francia trataron de impedirlo por todos los medios. Esta situación culminó en los años de 1864 a 1871. Ante este problema los dirigentes del Banco Alemán pensaron que una buena organización bancaria en el exterior colaboraría eficientemente a los propósitos de Alemania. En la comunicación dirigida al Canciller de los Estados Federales de aquella época, Conde de Bismarck, para darle a conocer su programa, expresaban: «El nuevo Banco debe ir en ayuda de la desmedrada situación del comercio alemán en el extranjero. Debe ser un punto de apoyo y un intermediario para el industrial alemán que necesita proporcionarse materia prima desde lejanos lugares y para el que necesita colocar en otra parte los productos de su empresa tanto a este como al otro lado del océano.» Para realizar este objetivo, se fundó el Banco Alemán Transatlántico el 2 de Octubre de 1886 con un capital de 10 millones de marcos.

En aquel tiempo la libra inglesa era la moneda internacional y los bancos ingleses los únicos acreedores e intermediarios del comerciante que había extendido sus relaciones hasta el otro lado del Atlántico. 1.200 millones de libras, 5.000 millones de dólares y 20.000 millones de francos ejercían su influencia en los mercados sudamericanos, cuando empezó sus actividades el Banco Alemán Transatlántico. Cuánta inteligencia, tenacidad y energías tuvieron que gastar hombres como Georg Siemens, Arthur Gwinner, Ludwig Roland-Lücke etc. hasta lograr en el mercado la cotización del marco al lado de la libra. Este primer triunfo tuvo lugar antes de la gran guerra en Argentina, donde se fundó la primera sucursal en Sudamérica el 5 de Agosto de 1887. Esta sucursal impulsó el desarrollo comercial alemán y nueve años más tarde con el movimiento de intercambio del salitre de Chile se hizo necesaria una segunda sucursal en Valparaíso y rápidamente esta necesidad se dejó sentir sucesivamente también en Perú, Bolivia, Uruguay, Brasil etc.

Tanto dirigentes como empleados de esta institución merecen un reconocimiento especial no sólo de parte de Alemania, sino también de parte de los diferentes países sudamericanos, en donde existen dependencias del Banco Alemán Transatlántico. El lema de esta institución es «Las sucursales en el extranjero son instituciones no sólo para lograr éxito dentro del campo económico, sino que a la vez son también exponentes de la cultura y espíritu alemanes». De acuerdo con este principio se buscó entre las oficinas

OLDENBURG- LINIE

OLDENBURG-
PORTUGIESISCHE
DAMPFSCHIFFS-RHEDEREI

HAMBURGO 1
MOENCKEBERGSTRASSE 27

Dirección telegráfica: Navigation • Teléfono 32 21 95



Vapor de la Compañía Oldenburg cargando fruta

Servicios regulares entre

DANZIG, GDYNIA, ALEMANIA,
HOLANDA y PORTUGAL, ESPAÑA

DANZIG, GDYNIA, ALEMANIA,
HOLANDA, BÉLGICA y MARRUECOS

Transporte de frutas de las ISLAS

CANARIAS a HAMBURGO,
BREMEN y AMBERES con trans-
bordo para todos los puertos del
Báltico y de Escandinavia

Vapores modernos y rápidos de carga con
excelentes instalaciones para pe-
queño número de pasajeros en
una sola clase

PRECIOS MÓDICOS DE PASAJE
CONDICIONES DE TRANSPORTE
VENTAJOSAS



ROB. M. SLOMAN JR. - HAMBURGO L Í N E A M E D I T E R R Á N E A

SERVICIO DIRECTO Y REGULAR PARA PASAJEROS Y CARGA
entre ALEMANIA · DANZIG · GDYNIA y ESPAÑA · ITALIA

Salidas semanales de HAMBURGO

Salidas mensuales de STETTÍN · DANZIG · GDYNIA

[Pídase prospectos]

Pormenores tocante a pasajes y fletes da

ROB. M. SLOMAN JR., HAMBURGO 11, BAUMWALL 3

de Hamburgo, Bremen y Londres al personal más honorable y competente, considerándoseles como verdaderos emisarios de Alemania. A la labor tesonera de estos hombres, en la difícilísima época por la que atravesó el comercio alemán durante la guerra en los años del 14 al 18, se debe el que esta institución haya podido sobrevivir y más que eso pagar invariablemente dividendos del 6%, hecho considerado en Sudamérica como obra de milagro, apellidándosele por esto con el nombre de «el Banco misterioso». Después ha resistido a la inflación, a la crisis del crédito, a la crisis mundial, a la guerra monetaria, a las restricciones del comercio alemán en el exterior emanadas del Tratado de Versalles, a las crisis particulares de cada país en donde actúa, ganando así prestigio, seguridad y confianza del público.

En el transcurso de estos cincuenta años en los países sudamericanos del ABC-nombramos estos países sólo como ejemplo-se ha visto aumentar su población: en Argentina de 3 a 12 millones de habitantes, en el Brasil de 14 a 48 millones y en Chile de 2 ½ a 4 ½ millones; en ellos se ha desarrollado el transporte

ferroviario y marítimo, la producción agrícola e industrial y se ha intensificado grandemente la exportación e importación. En todos estos fenómenos del progreso corresponde a Alemania una gran participación realizada especialmente con la cooperación del Banco Alemán Transatlántico. En la actualidad esta institución continúa siendo el intermediario entre el comercio alemán y sudamericano y ahora en el carácter de indispensable; en medio de la complejidad nacida con las restricciones impuestas al comercio por las leyes de cada país, la congelación de los créditos, el alza y baja de las monedas, la falta de divisas y muchos de los otros fenómenos económicos actuales, sólo la experiencia y la organización de instituciones como ésta hacen posible el mantenimiento del comercio internacional.

El Banco Alemán Transatlántico cuenta hoy con 27 sucursales y seis Cajas de Depósitos servidas por 1436 empleados y gira con un capital de 36 millones de RM. Su bien ganado prestigio como colaborador e impulsador del progreso merece la gratitud de Alemania y de los países del otro lado del Atlántico.

L Í N E A H O R N H A M B U R G O



*Nuevos rápidos y magníficos
Buques a Motor*

SERVICIO REGULAR
entre

HAMBURGO · AMBERES · DOVRES
y
TRINIDAD · VENEZUELA · CURAÇAO
COLOMBIA (ATL.)

PARA MÁS INFORMES DIRIGIRSE A:
H. C. HORN · HAMBURG 11
BAUMWALL 3 (SLOMANHAUS)

Con el Correo Aéreo Alemán en 3 días a través del Atlántico Meridional



Ahórranse 13-20 días, según el país remitente



La revista ilustrada que ofrecemos a continuación de la Olimpiada en Berlín no pretende ser un resumen exacto de los grandes acontecimientos que en ella se desarrollaron ni de las magnas proezas realizadas, sino que procura ser una cariñosa ofrenda a nuestros bienvenidos huéspedes ibero-americanos, a fin de recordarles algunos de los instantes llenos de alegría y plenos de emoción que han vivido en la Alemania olímpica
(Nota de la Redacción)



Los peruanos en la Aldea Olímpica — «¿A ver si estamos en la Revista de Hamburgo...?»

Ecós de la XIª Olimpiáda

por WALTER SURK



Llegada a Berlín de los atletas colombianos

NO hace más que unas semanas desde que la prostrer llamada de la campana olímpica en la torre gigante del Campo de Deportes del Reich ha ido perdiéndose; desde que en el dilatado óvalo del estadio olímpico se reunieran por última vez los centenares de miles de espectadores para vivir el grandioso espectáculo de la clausura solemne de la Olimpiada mayor que hasta ahora se ha celebrado, a la que más de 50 naciones del orbe enviaron la flor de su pueblo, lo más selecto de su juventud. Los días olímpicos de Berlín se nos aparecen como un legado sacro, y sólo con ciertas vacilaciones nos atrevemos a echar mano de la pluma para recapitular una vez más aquellos instantes sin par cuando la juventud del mundo, superándose a sí misma, se batió en noble lid por el honor de su pueblo y patria. No era material la recompensa que en la meta esperaba al vencedor: el hecho de formar entre los elegidos para salir a la palestra, era ya el mayor de los honores. Los hijos



Parece que a los boxeadores argentinos les sobra aún vigor . . .

de todas las naciones, del oeste y del este, del norte y del sur, disputáronse los laureles luchando hombro con hombro; emisarios de sus pueblos, que por su acción, su actitud y comportamiento dieron testimonio del espíritu que anima a las naciones de las que son miembros. Mas en la lucha, en el instante del prostrar esfuerzo, han podido echar una honda mirada al alma del contendedor, reconociendo lo que muchas palabras hermosas no podrán jamás revelar: el ser humano. Y el apretón de manos después de la lid fué más que un simple gesto; fué como una alianza muda entre los hombres que un día dirigirán los destinos de sus pueblos. Los pactos y los convenios podrán deshacerse; esta alianza entre rivales y compañeros fructificará en el futuro en provecho de una comprensión mutua entre los pueblos y de una paz legítima.

Por espacio de muchos meses habían trabajado en todos los países con febril actividad a fin de elegir y preparar dignamente a los atletas mejores y más probados para la magna lucha en Berlín. Muchos equipos recorrieron miles de kilómetros para llegar a su destino, y Berlín a todos les brindó una recepción festiva y cariñosa. La aldea olímpica, con sus diminutas casas, lejos del bullicio de la gran urbe, fué el oasis donde los deportistas, rodeados de la quietud que brinda generosamente la naturaleza, se reconcentraban cobrando fuerzas para la gran lucha. Y el día en que todos debían rendir pruebas de su capacidad



¡Qué dicha para el coleccionista de autógrafos! Un miembro del maravilloso equipo de polo argentino, ganador de la medalla de oro, poniendo su firma «auténtica» en pelotas de polo. Argentina obtuvo siete medallas; dos de oro, dos de plata y tres de bronce



El público saluda con entusiasmo a los luchadores olímpicos de Chile, el Brasil e Islandia, a su arribo en el Lehrter Bahnhof de Berlín



La simpática y vivaracha chilena señorita Raquel Martínez conversando con una señorita del servicio femenino olímpico de honor

Rebosando de contentos, los argentinos ¡querrán conquistarse también el premio de «equilibrio»!



Los ciclistas chilenos, peruanos, brasileños y alemanes parecen tratar temas muy profundos de la «profesión»...



¡Presenten armas! Los adeptos argentinos de la esgrima regresando del training, hacen una salutación graciosa a un grupo de donosas chicas del cuerpo de ayudantas olímpicas

Los gallardos oficiales de México, país de los tiradores maestros, que obtuvo tres medallas, en la Aldea Olímpica



para salir victoriosos de la contienda con los mejores del mundo, se aproximaba a grandes pasos. Entretanto fué conducido a Berlín el fuego sacro de la Hélada, a través de los 3.000 kilómetros que separan la metrópoli del Reich de la cuna de las Olimpiadas. Hombres y muchachos, obreros y estudiantes, campesinos y príncipes, jubilosos se disputaban el honor de llevar la antorcha encendida, que cual símbolo de la llama pura que abrasa en instantes supremos el corazón del hombre noble no debía apagarse ni un segundo. Atravesando dilatados bosques, venciendo abruptas montañas y áridas estepas, bajo un sol



La hermosa italiana señorita Valla, gran sorpresa olímpica, ganadora de la medalla de oro en la carrera de vallas sobre 80 metros

ardiente y la bóveda estrellada de la noche, recorrieron los países a lo largo del trayecto olímpico, recibidos en todas las ciudades, en la más humilde aldea, con entusiasmo delirante, y la llama del altar sagrado de Olimpia proyectó su reflejo hasta en lo más profundo del alma de los pueblos que vieron su brillo. La carrera de relevos de Atenas a Berlín quedará inscrita con letras indelebles en la historia de estas naciones.

Con indecible expectación aguardaban la apertura de los concursos los berlineses y sus innumerables huéspedes de todos los ámbitos del globo, cuya presencia imprimía a la capital alemana un sello muy particular. El sábado 1º de agosto, después del medio día, se pone por primera vez en movimiento la gran transmigración de las gentes al estadio en las afueras de Berlín. Un inmenso gentío fluye de las estaciones del metropolitano y del suburbano, y en las vías



La niña mimada de la Olimpiada, la preciosa muchachita yanqui Majorie Gestring, maravilla del salto artístico, que obtuvo el primer premio en este difícil deporte



La gracia y la hermosura se hermanan admirablemente en esta representante del bello sexo, la linda argentina señorita Campbell, ganadora de la medalla de plata en el concurso de natación sobre 100 metros estilo libre

públicas va coche tras coche formando un cordón ininterrumpido. Muy pronto están ocupados todos los asientos alrededor de la arena olímpica por un público preso de una agitación inenarrable: en pocos minutos será proclamado el comienzo de la XIª Olimpiada en Alemania. Por fin se oye el toque jubilante de los clarines y retumban los disparos de los morteretes; como una densa nube blanca se cierne una bandada de miles de palomas mensajeras, y en el mástil sube



La maestra del film señora Leni Riefenstahl y sus primeros colaboradores en la complicada tarea a ella encomendada de rodar una película olímpica digna del grandioso acontecimiento mundial

El profesor Hege poniendo en condiciones de funcionar su máquina «bruja» para sacar fotografías a grandes distancias



El aparato de televisión en el Estadio Olímpico, que permitió transmitir directamente a unos 40 locales de Berlín el cuadro de los sucesos que se desarrollaban en la arena

la bandera olímpica con las cinco anillas entrelazadas. Con verdadera devoción observan los centenares de miles la ceremonia, saludando con júbilo frenético la entrada de los equipos nacionales; es una columna casi interminable, de hombres y mujeres, todos en el uniforme distintivo de su país. Delante de cada equipo ondea soberbio su pabellón nacional.



Y este señor en actitud tan amenazante es Mr. Miller, «starter» olímpico de los juegos de 1928, 1932 y 1936, cuya calma imperturbable se ha hecho proverbial entre los altos círculos deportivos

El hombre pájaro: Nishida, el japonés admirable, en el salto de altura con garrocha



Comienzo de los Concursos Olímpicos, el domingo 2 de agosto: salida para la primera eliminatoria de la carrera sobre 800 metros



La graciosa galería de los árbitros en la meta del Estadio olímpico

Primera eliminatoria de una emocionante carrera femenina





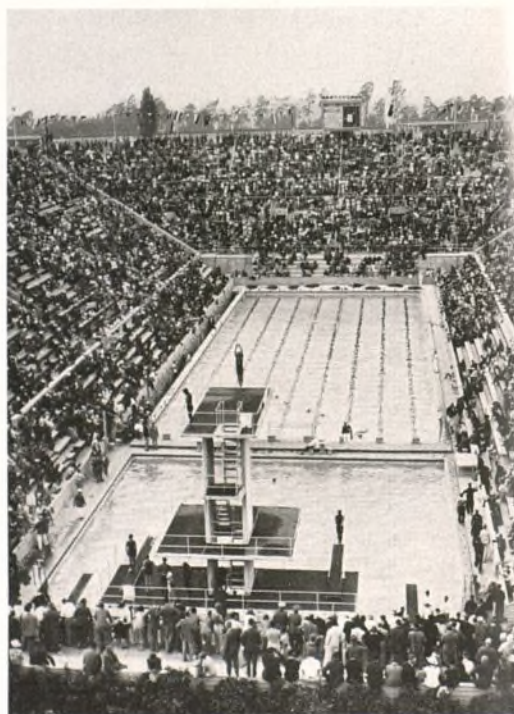
El Führer y sus ministros fueron los más asiduos y entusiastas visitantes de los concursos — De izquierda a derecha: el Almirante General Sr. Raeder, el Ministro Dr. Goebbels, el Ministro Dr. Frick, el Führer, el Embajador von



Papen, el Feldmariscal von Blomberg y el Ministro del Aire señor Goering — Arriba: El impresionante encuentro de baloncesto entre el Uruguay y Bélgica: el excelente «goal-keeper» del equipo uruguayo impide un goal bastante bien acertado



Izquierda: Este es realmente un salto artístico de altura — El yanqui Wayne, ganador de la medalla de plata en el concurso



Derecha: El Estadio de Natación durante los concursos

Los simpáticos muchachos del equipo uruguayo del remo de cuatro muy atareados . . . — Derecha: No es tan temible como parece — La



ametralladora fotográfica dispara sacando esta preciosa instantánea de la vencedora del salto artístico de altura Majorie Gestring



Solemne es el instante cuando el último estafeta, en su blanco «dress» de deporte, penetra con la antorcha encendida en el estadio para encender el fuego olímpico en el elevado trípode. Como un cono de luz formando una cúpula gigantesca proyectan los ciclópeos reflectores su luz sobre la palestra, donde al día siguiente se batirán los mejores atletas del mundo.

El domingo, dos de agosto ya muy de mañana, como en una peregrinación formidable, se trasladan al estadio todos los que, tal vez, presenciarán allí el espectáculo más grande de su vida. A las 10,30 no queda ya ningún asiento desocupado. El rumor de voces se asemeja al bramar lejano de las olas. Las banderas ondean al viento, y en el gran óvalo céntrico proceden a los últimos preparativos los funcionarios de los concursos. La primera palabra la tienen los atletas ligeros, como que sus ejercicios de carrera, de lanzamiento y de salto son las bases del deporte propiamente. En las cabinas de vestir, subterráneas, el ambiente parece cargado de tensión eléctrica. Los masajistas trabajan en el sudor de su frente, y luego llaman a la primera salida. Los corredores de 100 m. lisos inician los concursos. Acurrucados en los huecos de salida, que ellos mismos se han escarbado, tensos todos los músculos, la mirada inmóvil en dirección a la meta, están en acecho los atletas más veloces del mundo. Se hace un silencio absoluto en el enorme estadio, interrumpido sólo por el leve susurro de una fresca brisa. Dispara el «starter»: los corredores se precipitan adelante; los pies, protegidos de pesados zapatos clavados, golpean el suelo, y se confunden. La muchedumbre estalla en un grito formidable—por primera vez es rota la cinta de la meta. Ya se acurrucan los próximos en los huecos de salida, y ahora se sucede concurso tras concurso, como un eslabón al otro. Es una lucha realmente gigantesca de la energía humana por tiempos y espacios, por fracciones de segundos y milímetros. El primer día procura ya una sensación: en las semifinales de 100 metros lisos el veloz Jesse Owens alcanza a cubrir la pista en el tiempo fantástico de 10,2 segundos.

Entretanto han comenzado también fuera del estadio las competiciones. En el salón de la cúpula del «Hogar del Deporte Alemán», que es una maravilla del arte arquitectónico, centellean día tras día los floretes, cruje el acero y se oye la campana del contador eléctrico. Allí se baten en una extenuante pugna individual los mejores maestros de la esgrima, y triunfan los de Italia, Francia y Hungría. En el «Pabellón de Alemania» se miden los hombres fuertes. Sobre la estera se acometen los luchadores de todas las clases de peso. Suecia es el país que en este plano conquista los mayores triunfos; sus luchadores son los más vigorosos. A las puertas de la ciudad también se ha iniciado la lucha. En el extenso campo de Döberitz realizan con brillo los competidores del pentatlón la prueba de equitación de 5000 metros a campo traviesa con vallas, que es una de las pruebas más difíciles y emocionantes de este concurso.

Así cada día está colmado de sensaciones deportivas; desde muy temprano por la mañana hasta entrada la noche dura la lucha. Mientras un concurso se decide, el otro se inicia. Cuando los atletas ligeros han terminado sus competiciones, que en casi todas



Al Match de Hockey entre Alemania y Holanda asistieron también los maestros de este deporte, de la India. Uno de ellos se ha acercado al substituto del Führer Sr. Rudolf Hess, solicitándole su autógrafo, y parece que el ministro accede muy complacido...



El Berlín Olímpico nocturno — Movimiento en la famosa avenida «Unter den Linden» a avanzadas horas de la noche

Imponente escena del drama «Hércules», representado en el teatro al aire libre «Dietrich Eckart», que ofrece asiento para 20000 espectadores





Los ginetes alemanes victoriosos en los concursos ecuestres — El teniente primero señor Pollay en la prueba de doma



En el Campamento Internacional de los «canoatas» a orillas del Müggelsee, cerca de Berlín — Es casi, casi un paraíso; mas está dicho que «comerás tu pan en el sudor de tu frente»



Preciosa instantánea llena de vida del encuentro de polo entre Argentina y México, que muestra mejor que nada la destreza y agilidad que requiere del jinete y su inteligente caballo este magnífico deporte

las disciplinas son proezas inauditas, el centro de gravedad se traslada al estadio de natación. Ha transcurrido ya la primera mitad de los juegos, y los primeros nombres brillan con letras indelebles en la gran lápida de honor de los vencedores. Nombres que evocan recuerdos imborrables: como Finlandia, haciendo un esfuerzo supremo, tiene que luchar por la hegemonía sobre el trayecto largo; como el tenaz japonés gana la carrera de Maratón; como Owens y el alemán Long se disputan los milímetros en el salto de distancia; como el argentino Casanovas vence en el boxeo logrando una medalla de oro para Argentina; como en el estadio de natación, la hermosa argentina M. Campbell por poco obtiene otra medalla de oro para su patria. Entre las naciones ibero-americanas es Argentina la que triunfa, ganándose siete medallas, dos de oro, dos de plata y tres de bronce. Pero también las otras dan magníficas pruebas de la capacidad deportiva de su juventud. Mudo de admiración observa el público el supremo instante de un atleta, que logra superarse a sí mismo, conquistando con su proeza tierra nueva. Mas ninguna vez es olvidado el apretón de manos después de la lucha, hermoso gesto que borra la amargura de la derrota y procura legítima satisfacción de su triunfo al vencedor.

A través de las transparentes aguas verdosas se precipitan cual ágiles peces, en todos los estilos del bello deporte, los nadadores de las naciones. El Japón se ha presentado con un fuerte contingente, pero los codiciados laureles se los arrebató en una fanática lucha final sobre 100 metros el húngaro Csik. Es indecible el entusiasmo del público: ésta es la lucha más formidable que jamás se viera en una Olimpiada. En el salto de altura, precipitáanse los nadadores de la elevada torre, en correctísima postura, y sólo el experto es capaz de notar las diferencias de rendimiento en una lucha que luce mejor que nada la belleza del cuerpo humano.

Los aficionados al atletismo pesado se disputan en una encarnizada lucha los laureles en el alzamiento de pesos. Cinco clases—cinco records mundiales—cinco proezas máximas. Bajo los radiantes reflectores en el «Pabellón de Alemania» se asaltan los boxeadores, y los espectadores observan incansablemente el impresionante espectáculo de una lucha muy varonil. En el teatro al aire libre «Dietrich Eckhardt» dan pruebas de su capacidad los gimnastas de todos los países del mundo, ejecutando los ejercicios con una exactitud y belleza que dejan absorto al que tiene la suerte de presenciarlos. Al este de la ciudad, en las márgenes cubiertas de bosques del Langensee, esperan muchos miles la lucha del remo y de la canoa. Indescriptible el vigor con que los remadores se disputan la victoria. Unas esperanzas se frustran y cúmplense otras. La diosa Fortuna se muestra veleidosa, pero justa. Un espectáculo singular presenta el estadio de equitación. En las pruebas se luce el material más excelente de caballos, montados por los mejores ginetes. En la cancha de polo los equipos, en sus inteligentes y tenaces poneys, corren tras la pelota blanca que como un rayo se desliza sobre el césped. Argentina y México celebran los mayores triunfos, y cada día atraen los concursos a un gran público, a pesar de tener escasos aficionados en Alemania este deporte. El torneo de fútbol no es, por desgracia, lo

que de él se espera; en cambio, un novicio olímpico: el baloncesto logra captarse todas las simpatías. Uruguay presenta un equipo excelente, pero las «prominencias» yanquis logran aventajarle.

Pasan casi volando los días, y sin que uno se dé cuenta, la ceremonia solemne de la clausura vuelve a reunir una vez más a todos los participantes en la arena olímpica. Último día de los Juegos Olímpicos de 1936. Oscurece ya cuando los ginetes terminan el concurso de salto de obstáculos. A la luz de medio centenar de potentísimos reflectores entran en la pista las banderas de las naciones, y en señal de una lucha gloriosa, hermosas muchachas las adornan con coronas de laurel. Por última vez suena la voz metálica de la campana olímpica; desciende la bandera con las cinco anillas, y el fuego sagrado se extingue lentamente. Desde lo alto se percibe una mística voz que exclama: «Llamó a la juventud del mundo a Tokio.» He aquí el fin y a la vez el principio de un nuevo cuatrienio. Dos semanas de una inaudita lucha, noble y dura, han transcurrido, y la historia del mundo registra en sus anales un magno acontecimiento pacífico más. Una fiesta de la juventud como no es posible imaginarla más hermosa y más llena de armonía.

Nómina de los países laureados:

	Oro	Plata	Bronce	Total
Alemania	33	26	30	89
EE. UU. de Norteamérica ..	24	20	12	56
Hungría	10	1	5	16
Italia	8	9	5	22
Finlandia	7	6	6	19
Francia	7	6	6	19
Suecia	6	5	9	20
El Japón	6	4	8	18
Países Bajos	6	4	7	17
Gran Bretaña	4	7	3	14
Austria	4	6	3	13
Checoslovaquia	3	5	—	8
Estonia	2	2	3	7
Egipto	2	1	2	5
Argentina	2	2	3	7
Suiza	1	9	5	15
Canadá	1	3	5	9
Noruega	1	3	2	6
Turquía	1	—	1	2
India	1	—	—	1
Nueva Zelandia	1	—	—	1
Polonia	—	3	3	6
Dinamarca	—	2	3	5
Letonia	—	1	1	2
Yugoeslavia	—	1	—	1
Rumania	—	1	—	1
Unión Sudafricana	—	1	—	1
México	—	—	3	3
Bélgica	—	—	2	2
Australia	—	—	1	1
Filipinas	—	—	1	1
Portugal	—	—	1	1



A juzgar por el entusiasmo, va bien el compañero...



La juventud siempre se entiende — Muchachos yugoeslavos huéspedes de la Juventud Hitleriana en un campamento juvenil de Grunewald, durante la Olimpiada



Gran festival organizado por la institución popular nacional socialista «La Fuerza por la Alegría» en el Estadio Olímpico nocturno: Sección del Servicio de Trabajo batiendo banderas

*El homenaje a los vencedores —
Los laureados en los concursos
de canoa con dos sin timonel:*



*primer premio, Alemania; se-
gundo Dinamarca y tercero Ar-
gentina*



*Izquierda:
El roble alemán, sím-
bolo de la fuerza ger-
mana — Cada vencedor
olímpico recibió uno de
estos arbolitos a fin de
plantarlo en su patria
en recuerdo de los Juegos
Olímpicos de 1936 en
Alemania — El tiesto
llevaba gravadas estas
palabras:*

*«Crece en loor de la
victoria,
Impulsa a nuevas
proezas»*

*Derecha:
Aspecto del Estadio con
la puerta de Maratón
el último día de la
Olimpiada*



*Final de la Olimpiada: a pasos
lentos y a los sonos de un grave
himno cantado por un gran coro
mixto, la bandera olímpica es
llevada al Burgo-maestre Mayor*



*de Berlín, quien la tendrá bajo
su custodia hasta entregarla en
cuatro años al Alcalde de Tokio
en el Japón, lugar de los Juegos
Olímpicos de 1940*

La moda de otoño. Telas y colores

YA los modistos han presentado a su clientela sus nuevas creaciones de otoño e invierno. Verdaderos artistas de la moda, algunos, han lanzado ideas sumamente originales. Ha habido de todo que admirar, ya la imitación atrevida de arcaicos modelos acogidos siempre con una ligera sonrisa o bien la línea sencilla, el corte recto, preferido siempre por las personas de más gusto. Los más preciados y elegantes modelos no presentan otro adorno que la riqueza y buena calidad de sus telas.

En realidad son cosas inseparables un buen corte y una tela de primera calidad. Difícilmente podría habérselas un modisto con telas de calidad inferior. Además, necesita un buen surtido en muestras donde poder manifestar su arte de selección. La tela es, según la nueva tendencia de la moda, el elemento primordial del vestido, del cual depende casi todo su efecto. Los crepps en sus mil variedades y los cloques de dibujo muy marcado que la famosa fabricación de seda artificial «Aceta», la más moderna y acreditada de todas, pone al mercado, ofrecen a los gustos más difíciles un sinnúmero de posibilidades. Desde que la industria misma de la seda y otros tejidos ha encontrado el medio de servirse a sí misma el material primario, ha desaparecido toda clase de limitaciones. Los tejidos artificiales abren un mundo nuevo. En ellos, además de las cualidades más apreciadas de los antiguos—suavidad, buena caída, brillo discreto sin relumbrones, mates afinados—se ofrecen otras que pueden satisfacer la más rica fantasía. Por medio del celofán se consiguen efectos portentosos en la industria textil llegando a alcanzarse en los tejidos de lana de las clases «Vistra» y «Cuprema» hilados de hebra mucho más fina que el cabello humano. Las sedas ofrecen a la luz reflejos maravillosos y los encajes presentan calados primorosos. Desde que ha sido posible perfeccionar la industria celular lanera tanto, que apenas puede diferenciarse el filamento natural del artificial en el retorcido, retención del calor y hasta en la electricidad, muchas naciones de Europa se esfuerzan en el establecimiento de semejante industria. Pero la alemana marcha a la cabeza de todas, después de haber dado la pauta para su desenvolvimiento.

Hay muchas mujeres a las que sólo les gusta vestirse con trajes sencillos, siguiendo la costumbre romana y sólo usan para la calle vestidos negros o sumamente oscuros. Sólo la calidad del tejido las llama la atención. Otras, por el contrario, prefieren los colores vivos que se adaptan a distintos ambientes y circunstancias—el brillo de una fiesta, los cambiantes de naturaleza, o la apacible intimidad de una habitación femenina—. Para éstas, nada mejor que las telas reversibles, de distinto color por los dos lados, que ofrecen la posibilidad de trajes que pueden ponerse del derecho y del revés. Las blusas de colores vivos se siguen llevando siempre con trajes sastre, que este año están llamados a hacer furor. Muy en boga están, también, las túnicas largas y casaquitas cortas, con o



Gran toilette de crepé satin de «Aceta», que muestra qué hermosas telas pueden confeccionarse de la seda artificial «Aceta».

Modelo: Anneliese Busch, Berlin



Elegante sombrero de verano para 1937, hecho de celófano, la materia prima standard

sin canesú, pero siempre con el falduquín de campana formando graciosos canalones sobre la falda lisa, o bien sobre un elegante traje de tarde o de teatro. Todo el mundo acoge con entusiasmo las seditas para blusones con estampados de colores de la fabricación «Aceta» que juegan tan bien con los trajecitos sastres y los vestiditos mañaneros. No hay porque apurarse más, porque una tela pierda el color con el uso. Las nuevas telas reciben un color natural, lo mismísimo que si fueran de verdadera lana o verdadero algodón.



Graciosa toilette de celófano

Aun el azul más delicado, causa de tantos pesares y siempre tachado de poco práctico, conserva su matiz permanente. El lila, último grito de la nueva temporada, puede aguantar los más ardientes rayos del sol. Forros, guarniciones, flores, bolsillos, pieles, plumas, pañuelitos de bolsillo, toda esa porción de detallitos que haciendo juego con el vestido dan el chic al conjunto. El otoño es la época más apropiada para pensar en ellos, pues cuando empiezan a refrescar los días, se siente uno más en humor para vestirse hasta lo último. El sombrero es el complemento. Ha de ser de celofán y forma sencilla. Con él, el jersey de hebra Aceta, destierra por completo las pesadas prendas de deporte para sustituirlas por otras ligeras, bonitas, que hacen el encanto de la mujer elegante, siendo al mismo tiempo de gran abrigo. La impregnación con Ramasit posibilita la confección de gran cantidad de capas y abrigos impermeables de todas clases y colores acabando con la abrumante uniformidad de las prendas para lluvia. Todo el que quiera, puede cambiarlas a su antojo por vistosos abrigos de lana impermeable. Asimismo puede hacerse impregnar un vestido o abrigo al que se tiene especial afición, sin temor de que después resulten molestos por el calor, pues guardan una porosidad maravillosa.

La moda, gran castigadora de la mujer, que la tiraniza tanto más cuanto ella es más caprichosa, tiene cada día mayores exigencias. Pero ante la flaqueza femenina hay que consolarse pensando que mientras antiguamente la adquisición de un solo traje de noche representaba una suma considerable hoy en ese mismo precio puede adquirirse todo un vestuario.

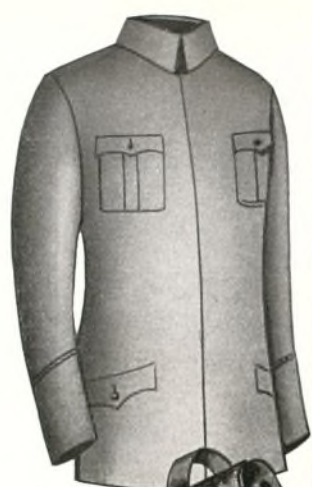
E. LI. S.

Verantwortlich für die Schriftleitung: Dr. G. KURT JOHANNSEN, Hamburg 11, Börsengebäude 222.

Verantwortlich für den spanischen Wortlaut, die technische Ausführung, Bilder und Anzeigen: ALFRED GERBERDING, Hamburg 13, Brahmsallee 34.

Herausgeber u. Verlag: «IBERO-AMERIKA-VERLAG», Hamburg 11, Börsengebäude 222.

Druck: DRUCKEREI-GESELLSCHAFT HARTUNG & CO. m. b. H., Hamburg 26, Borgfelder Straße 28



La gran fábrica de

Uniformes y equipos para Ejército, Marina, Aeronáutica, Policía y Bomberos.

Monturas completas, albardas,
atalajes, cascos de toda clase etc.
Uniformes de paño y de cuero



Dirección telegráfica: Marshelm-Berlin

FUNDADO 1847



C. POSE-LEDER G.M.B.H. · BERLIN O 34 Boxhagener Str. 16
(POSE-HAUS)

La „Revista Alemana“ informa regularmente
sobre todas las actividades alemanas

Para suscripciones, sírvase de la papeleta
rosada adjunta

Con la Compañía Hamburgo-Sudamericana



**Agencias en todas las ciudades
importantes de Sudamérica y Europa**

en el vapor de lujo

CAP ARCONA

los vapores de clase intermedia

CAP NORTE · ANTONIO DELFINO

GENERAL OSORIO

GENERAL SAN MARTIN

GENERAL ARTIGAS · MADRID

o los afamados buques a motor de únicamente
tercera clase

MONTE ROSA · MONTE PASCOAL

MONTE SARMIENTO

MONTE OLIVIA

a Portugal, España, Francia, Inglaterra y Alemania

Comunicaciones rápidas y cómodas en primera,
segunda, clase intermedia y tercera clase

Hamburg- Amerika Linie (SERVICIO HAPAG-KOSMOS)



*Servicio de viaje moderno y confortable con buques de pasajeros
desde la Costa Occidental de Sudamérica
via Panamá a Europa*